REGLAMENTO

DE

EVOLUCIONES

PARA LA

ARTILLERIA DE MONTAÑA ECUATORIANA



QUITO
Imprenta de la Sociedad "Gutenberg"

1904



6 23.4 R 33:

PAGS.

1.	Decreto Ministerial	4 5
4) Ul' -	PRIMERA PARTE	
Va.	INSTRUCCION SIN PIEZAS	7
8.	Generalidades	8
9. 10. 16. 18.	Posición normal	. 8 9 13 14
St. Fr. St.	Instrucción individual con armas LA CARABINA	
19. 20.	Generalidades Posición del soldado descansando sobre el arma	15 16

IV

	**	PAGS.
21. 23.	A la espalda armas	.16 18
	EL TIRO	
	EL TIRO	
24.	Preparar el arma	19
25.	Apuntar el arma	21
26.	Disparar el arma	22
27.	Retirar el arma	23
29.	Descargar la carabina	24 25
30.	Arrodillarse ó tenderse	2.)
	La instrucción como tirador	
31.	Principios generales	26
38.	Movimientos y posiciones	-
40.	Modo de preparar y apuntar el arma en	
	diversas posiciones	
54.	El fuego	33
	EL SABLE	
59.	A mid	34
63.	A piéAl hombro	34
64.	Presentar armas	
65.	Al hombio estando con el arma pre-	
	sentada	36
	Envainar el sable	
67.	Saludo de los oficiales con el sable	36
	A CAPATTO IS ASSESSED.	
	A CABALLO	
72.	Generalidades	38
73.	Al hombro	38
74.	Envainar el sable	39
75.	En guardia	39
76.	Golpes y paradas	39
	EL PELOTON	
77	Instrucción del pelotón	41
	ansoraccion dei peloton	41

10-150		AGS.
	LA BATERIA	
78.	Formación y organización en línea	41
81.	Alineaciones.	43
84.	Giros	45
85.	Marcha en línea	46
86.	Pasar de la formación en línea á la co-	4.0
410	lumna por hileras	46
87.		48
88.	lumna por pelotones de piezas Pasar de la formación en línea á la co-	40
00.	lumna por secciones	49
89.	Pasar de la columna por hileras á la	70
C/4/ •	formación en línea	50
90.	Pasar de la columna por pelotones de	
,	piezas á la formación en línea	51
92.	Pasar de la columna por secciones á la	
1	formación en línea	52
93.	Pasar de una columna á otra	53
94.	Pasar de la columna por pelotones de	F (1)
05	piezas á la de hileras	53
95.	Pasar de la columna por pelotones de	53
96.	piezas á la columna por secciones Cambios de dirección en las columnas	JJ
	por hileras y por pelotones de piezas	54
97.	Movimientos de la columna por sec-	01
н	ciones	55
	EL GRUPO	
410	Ejercicios	• 0
98.	Ejercicios	56
4		300
£ 17	SEGUNDA PARTE	
ę,	SEGUNDA PARTE	
V.	The second secon	
INS	TRUCCION EN LA PIFZA SIN MUL	AS
	La pieza	
00	Generalidades	E-
00.	denoralitation	57

	P	AGS.
	Nomenclatura de la pieza	
101.	Cañón	59
104.	Cureña	61
108.	Limonera	62
109.	Ca jas de municiones	63
110.	Accesorios	633
111.	Municiones	65
114.	Artificios	66
115.	Colocación del jefe de pieza y de los sir-	
	vientes	67
117.	Posición fundamental en la pieza desen-	
	ganchada	(39)
118.	Equipar y desequipar la pieza	69
, cl	Movimientos de la pleza desenganchada	- 1
120.	Adelante	71
121.	Atrás	72
122.	A la derecha	73
123.	À la izquierda	73
124.	Media vuelta	74
£1.		16
	Enganchar y desenganchar la pieza	
125.	Enganchar al frente	74
126.	Enganchar atrás	75
127.	Enganchar á la derecha	76
128.	Enganchar á la izquierda	77
129.	Desenganchar al frente	77
130.	Desenganchar atrás	78
131.	Desenganchar á la derecha	79
132.	Desenganchar á la izquierda	79
133.	Cargar y hacer fuego en tiempos	80
137.	Cargar y hacer fuego sin tlempos	- 84
142.	Abrir el fuego	85
C	ambio de proyectil de clase de fuego y de objetivo)
143.	Generalidades	86

2 5	4	izos.
144.	Pasar del tiro por percusión al tiro de	
4	tiempo y viceversa	86
145.	Pasar del tiro por percusión ó tiempo	
1	al tiro de metralla	86
146.	Cambio de objetivo	87
147.	Descargar	87
148.	Pausa en el fuego	88
	Casar al sugge	89
149.	Cesar el fuego	
150.	La Batería	89
157.	Organización y formación	92
160.	Disciplina del fuego	93
167.	Repartición del fuego	96
149.	Abrir et fuego	97
170.	Cambio de proyectil ó de funcionamien-	1.0
Bath	to de la espoleta	99
	Cambio de objetivos	
	Outhor do Object 105	
171	Conservande al misma provectil y la	
171.	Conservando el mismo proyectil y la	100
	misma espoleta	100
172.	Cambiando proyectil ó graduación de la	
	espoleta	100
173.	Cambio de frente durante el fuego	101
176.	El grupo	102
7		
4		
	Charles and the second	
	TERCERA PARTE	
	IEROERA PARIE	
INS	TRUCCION EN LA PIEZA CON MUI	LAS
The same		
177.	Generalidades	103
178.	Nomenclatura de las partes externas de	103
110,		101
	la mula	104
180.	Práctica de la mula (ó del caballo)	109
187.	Aseo	115
188.	Nomenclacura de los atalajes	120
189.	Albardón	121
190,	Brida de atalaje para mulas	123

viii

	I	AGS.
191. 195. 200. 203. 207. 210. 215. 218. 219. 221. 222. 225.	Atalajar Escuela de conductores Marcha Giros Marchar atras Instrucción en conjunto Alineaciones Despliegues Conversiones Cambios de dirección Premios para los conductores Carguío á lomo de mula Descargar las mulas Enganchar y desenganchar las mulas.	124 128 129 131 133 134 135 138 140 142 143 144 148 151
	Continuación de la instrucción de conductores	
231. 235. 236. 237.	La pieza con mulas enganchadas Conversiones y giros Conducción en terreno difícil y paso de obstáculos Conducta de una columna de mulas	155 157 158 159
	CUARTA PARTE	
	Evoluciones de la batería	
246. 247. 248. 251. 252. 253. 254. 255. 257. 253.	Generalidades Significado de algunos términos Voces de mando preventivas y ejecutivas su remplazo por señales. Toques Alineaciones Conversiones indíviduales y de unidades Composición y fraccionamiento Descripción de las formaciones Atención firme y á discresión Alineación	167 169 170

Movimientos de la batería

259.	Marcha de frente de la batería abierta y cerrada	174
2 60.	Marcha á retaguardia de la batería	117
	abierta	175
2H1.	Marcha oblicua de la batería abierta ó	
	cerrada.	176
262.	Cerrar los intervalos	177
263.	Abrir los intervalos	178
264.	ta y cerrada	178
265.	Conversión de la batería cerrada	179
266.	Conversión de la batería cerrada abrien-	
	do los Intervalos	180
Ji- III		
	Pasar de la bateria abierta á la columna por piezas	
267.	Por conversión	180
268.	Por un rompimiento	181
269.	Pasar de la batería abierta á la columna	
	por secciones	182
1	asar de la columna por piezas á la tatería abierta	
270.	Por conversión	182
271.	Por un despliegue	183
,,	Tot all desprished	200
Pa	sar de la columna por secciones á la batería alier	la
272.	Por conversión	184
273.	Por un despliegue	185
274.	Pasar de la batería cerrada á la colum-	
(4.0)	_ na por piezas	186
275.	Pasar de la batería cerrada á la columna	
070	por secciones	186
276.	Pasar de la columna por piezas á la ba-	10=
277.	terría cerrada	187
1	tería cerrada	188
1 2		100

1 11/2		'AGS.
	Pasar de una columna á otra	
278.	De la columna por piezas á la de por secciones	189
279.	De la columna por secciones à la de por piezas	189
280.	Estrechar y tomar nuevamente las dis- tancias en la columna por secciones	190
1	Movimientos en las columnas	23
281.	Marcha de frente de la columna por piezas y por secciones	191
282.	Marcha oblicua de la columna	192
,	Marcha de la columna á retaguardia	*
283.	Columna por piezas y por secciones	192
154	Marcha hacia el flanco de la columna	10
284.	Columna por piezas y por secciones	193
	Cambios de dirección de la cabeza de la columna	
285. 286.	Columna por piezas y por secciones	194 195
7	Desenganchar	
289. 290.	Al frente	197 198
291.	A los flancos	199
293.	Desenganchar detras de alturas	
294. 294.	Despliegue de los comandantes de pieza Cesar el fuego y enganchar	201 202
EUT.		202
-53	Evoluciones del grupo	
296.	Generalidades	203

XI

	Descripción de las formaciones	AGS.
297.	El grupo en línea	204
298.	La columna profunda	204
200.	La columna ancha	204
300.	El giupo en columna por piezas	205
301.	El grupo en columna por secciones	205
302.	El grupo en columna de baterías	205
3)3.	Formación del grudo	206
304.	Alineación	207
15.	Movimientos del grupo	A 100° 5
	arvimion do 6. apr	1
305.	Marcha de frente en línea	207
306.	Marcha en línea á retaguardia	208
307.	Marcha oblicua en línea	208
308.	Cambios de puntos de dirección del gru-	1-3
	po en línea	208
309.	Pasar del grupo en línea á la columna	Care
-	por piezas	209
310.	Pasar del grupo en línea á la columna por	
	secciones	209
311.	Pasar del grupo en línea al grupo en co-	
	lumna de baterías	210
	Pasar de la columna á la línea	
	De la columna por piezas á la línea	
312	Por comversión	210
313.		211
<i>U</i>	Tot despited de	211
	De la columna por secciones á la línea	
314.	Por conversión	211
315.		211
316.	Por despliegue	211
010.	línea	212
	Dogon do una columna é etra	-
	Pasar de una columna á otra	
317.	De la columna por piezas á la de por sec-	
711,	ciones	212
V	CIUILO	212

XII

	P.	AGS.
318.	Del grupo en columna por secciones á la por piezas	213
De 1	a columna por piezas al grupo en columna de Later	rías
319.	Hacia el frente	213
320.	Hacia los flancos	214
321.	Del grupo en columna de baterías á la	915
322.	columna por piezas Estrechar y volver á tomar las distan-	215
.,.	cias en la columna por secciones	216
323.	Cambio de dirección de la cabeza en las	514
324.	columnas por piezas y por secciones Formadión de la columna profunda y	216
	ancha	217
325.	Canbio de dirección del grupo en co-	01=
326.	lumnas de baterías, ancha y profunda Condución de la sección de municiones	217
327.	Desenganchar	217
328.	Cesar el fuego y enganchar	218
329.	Ejercicios del Regimiento y de la brigada	218
	Light of A time?	
	altar appropriate the second	
116-	QUINTA PARTE	
	QUINTA PARTE	F
	e Charleson and a supplied	
	EL COMBATE	
330.	Introducción	218
334.	Dirección	220
339.	Principios generales	223
350. 351.	Formaciones de reunión	226
OUT.	Reconocimiento y elección de las posiciones	226
360.	Marcha de aproximación y estableci-	
371.	miento en la posicion Dirección del fuego	230
011.	Direction del racko	des () ()

Biblioteca Nacional Eugenio Espejo

IIIX

31.7	P.	AGS.
384. 396. 399. 401.	Reemplazo de municiones	242 247 248 249
42!.	Ataque á posiciones de campaña fortificadas. Defensa Persecución Retirada	254 256 259 261
423 (Combate de la artillería á caballo en unión con la caballería independiente	262
	SEXTA PARTE	191
H	ONORES, REVISTAS, ESTANDARTI	C
436.	Honores	266
	REVISTAS	8
	Generalidades	2 7.
462. 474.	Reglamentación de las relaciones del mando	271
	autoridades	276
	Revista sin pieza	
475. 476. 477.	Formación de revista de una batería Formación de revista de un grupo Formación de revista de un regimiento y de una brigada	276 277 277
478. 479.	Desfile de una batería	278 278

XIV

1	P	AGS.
481. 483.	Desfile de un grupo	279 280
	Revista con piezas	
486. 487.	Formación de revista de una batería Formación de revista de grupos, regi- mientos y brigadas	280 281
488.	Desfile de una batería	282
489.	Desfile por secciones	282
492.	Desfile de grupos, regimientos y briga- das	285
	ESTANDARTE	
493.	Sacar y guardarel estandarte	286





Reglamento de Evoluciones

PARA LA

ARTILLERIA DE MONTAÑA ECUATORIANA



Leonidas Plaza G.

Presidente de la República

CONSIDERANDO:

Que es indispensable dotar á los Cuerpos de Artillería de un Reglamento táctico que uniforme sus maniobras de combate;

Que el Proyecto al respecto, encomendado por el Ministerio de Guerra y Marina al Señor Capitán Don Ernesto Medina F., ha merecido la aprobación del Ejecutivo quien se halla autorizado legalmente para designar la Táctica que unifique las voces de mando en cada arma, según lo expresa el Artículo V, Título I, Tratado I del Código Militar,

DECRETA:

Art. 1º Apruébase el Proyecto de Reglamento para la Artillería de Mon-

taña trabajado por el Capitán Don Ernesto Medina F., reimprímase y póngase en práctica en cada uno de los

Cuerpos de dicha arma.

Art. 2º Deróganse todas las disposiciones contrarias al Reglamento mencionado y encárgase al Ministro de Guerra y Marina la ejecución del presente Decreto.

Dado en el Palacio de Gobierno, en Quito, á cuatro de Julio de mil novecientos cuatro.

LEONIDAS PLAZA G.

El Ministro de Guerra y Marina,

Flavio E. Alfaro.

Es copia.—El Coronel Subsecretario, Carlos Andrade.

Reglamento de Evoluciones

PARA LA

ARTILLERIA de MONTAÑA ECUATORIANA

Cañón Krupp de 7.5 cms. C. 1880

INTRODUCCION

1. Los ejercicios militares tienen por objeto la instrucción y preparación para la guerra de los oficiales y de la tropa. Su única base debe ser, por consiguiente, las necesidades del combate.

Una disciplina inquebrantable y un orden riguroso, impuesto enérgicamente en la paz, se mantendrán en las circunstancias más difíciles de la guerra. Infundir estas cualidades en la tropa hasta que lleguen á ser en

ella una segunda naturaleza, es el objeto

principal de toda instrucción militar.

Como en la guerra sólo los medios simples pueden ser eficaces, basta estudiar y aplicar un corto número de formaciones sencillas; pero deben enseñarse con precisión y practicarse hasta llegar en su ejecución á una absoluta seguridad, é imponiendo siempre las prescripciones de este reglamento, cuyo espíritu y texto son incondicionalmente obligatorios, tanto en la paz como en la guerra.

2. La responsabilidad de la perfecta instrucción reglamentaria de una tropa, corresponde á su comandante inmediato. Por este motivo, debe tener la mayor independencia en la elección de los medios de enseñanza, y los jefes superiores no intervendrán, sino cuando observen errores ó lentitud en la ins-

trucción.

3. La escuela de los ejercicios doctrinales termina con la instrucción de la batería. En el Grupo y en el Regimiento se ejecuta la acción de conjunto de muchas baterías para un fin común de combate.

4. La repetición ó la prolongación excesiva de un ejercicio ó de cualquiera de los ramos especiales de la instrucción, no pueden dejar de producir fatigas físicas ó morales. Es conveniente, en consecuencia, variarlos y apropiar su duración y naturaleza á la fuerza de los soldados y ganado, puesto que, el esfuerzo exagerado en el servicio puede comprometer la disciplina. La instrucción dada en el campo de ejercicios debe completarse, con la mayor frecuencia posible, en terreno

de configuración variada, aprovechando todas las estaciones del año y las ocaciones que se presenten.

Debe enseñarse á los oficiales subalternos á. dirigir la batería, pues esta exigencia puede

serles impuesta en tiempo de guerra.

Las evoluciones de unidades en pié de guerra tienen para la artillería Campal una importancia especial, ellas solas enseñan á conocer y vencer las dificultades que resultan de

su empleo.

5. La artillería campal debe abrir el camino à la victoria con sus fuegos. Lo esencial es; un tiro bien ejecutado, en el momento propicio, desde la posición deseada y sobre el objeto táctico correspondiente. Para esto se exige un conocimiento profundo de las propiedades del arma, una gran movilidad, unidad de miras é inteligencia recíproca entre el que manda y los que obedecen.

6. Las voces de mando se dividen en preventivas y ejecutivas. Una voz de mando arrastrada ó lánguida produce una ejecución floja. Por lo tanto, en toda situación, en todo servicio y en todo lugar, la voz de mando debe ser pronunciada de la misma manera y

con la misma energia.

No debe emplearse voces de mando que no estén contenidas en el reglamento. Si las voces de mando, los toques de corneta, y las señales no son suficientes, debe remplazárseles por órdenes.

El pito puede emplearlo el que manda para la atención, debiendo repetir el

toque los subalternos.

7. Los jefes y oficiales son responsables de la ejecución inteligente de los principios que prescribe y de poner en práctica, en todas sus partes, el presente reglamento.

PRIMERA PARTE

Instrucción sin piezas

Generalidades

8. Los ejercicios sin piezas deben limitarse á lo indispensable para la instrucción individual del soldado, para inculcar la disciplina, satisfacer las exigencias del servicio de plaza y de las revistas.

Instrucción individual sin armas

Posición normal

9. Voz de mando:

Atención-Fir (mes)

La posición debe ser natural y sin esfuerzo. Los talones se juntan tanto como lo permita la configuración del individuo y se colocan en la misma línea. Los piés con las puntas abiertas forman un ángulo poco menor que un recto. De la correcta colocación de los piés depende la buena postura de todo el cuerpo. La posición torcida de un pié produce

la colocación oblicua de los hombros.

Las rodillas se tienden sin esfuerzo y el cuerpo descansa á plomo sobre las caderas las que deben salir igualmente á los dos costados y mantenerse á la misma altura. El pecho un poco adelante, cuidando de no sacar el vientre ni comprometer el equilibrio, los hombros se retiran ligeramente quedando en la misma línea. Los brazos caen naturalmente á ambos costados de modo que el soldado ocupe en la fila el espacio necesario para que pueda moverse libremente. Los codos y brazos inclinados libremente hacia adelante. Los dedos juntos, ligeramente doblados, tocan con las yemas el pantalón, el meñique cerca de la costura. La cabeza se mantiene derecha sin ponerla rigida ni inclinarla, recogiendo la barba ligeramente hacia el cuello. La vista se dirige al frente.

La marcha

10. La marcha debe obedecer al principio de avanzar, sin esfuerzos extraordinarios y

sin modificar la posición normal del cuerpo ni de sus movimientos.

Voz de mando:

De frente-Mar (chen)

A la voz de ejecución se da el primer paso con el pié izquierdo, doblando ligeramente la rodilla y moviendo la pierna hacia adelante. El pié conserva su posición con la punta hacia. afuera y un poco hacia abajo. El cuerpo se inclina ligeramente hacia adelante, colocando el pié en el suelo á 0,80 mts., medidos de punta á punta, delante del derecho. Al tocar el suelo el pié izquierdo se tiende la rodilla descansando todo el peso del cuerpo sobre este pié. Luego que el pié izquierdo ha pisado el suelo, se levanta el talón derecho y, doblando ligeramente la pierna derecha, se mueve hacia adelante y se coloca el pié en tierra del mismo modo y á la misma distancia que lo hizo antes el izquierdo, alternándose en seguida las piernas de la misma manera y poniendo los piés en. tierra suavemente. El instructor debe fijarse ante todo en los siguientes puntos: que las. piernas no se crucen ni se golpeen entre sí; que las rodillas no se levanten más de lo necesario para que la punta del pié no choque con el suelo; que los pasos se den de igual extensión, que las caderas y los hombros no alteren su posición, que la vista se dirija siempre al frente, y que el movimiento de los brazos sea una oscilación natural y sin exageración. La velocidad de la marcha debe ser de 112 pasos por minuto.

11. Voz de mando:

Bateria-Al (to)

A la voz de ejecución, el soldado coloca en tierra, á 0,80 mts. adelante, el pié que está levantado y lleva el que está atrás á cuadrarse.

Con el fin de facilitar este movimiento, conviene dar la voz de ejecución en el instante en que el pié derecho se coloca en tierra.

12. Si debe marcarse el paso se ejecuta á la voz de:

Marquen el paso-Mar (quen)

A la voz de ejecución, el soldado sigue sacando al frente, alternativamente, los pies con el mismo compás con que marchaba, pero colocándose uno al lado del otro en lugar de llevarlos hacia delante.

Para continuar la marcha se manda:

De frente-Mar (chen)

13. Si el superior desea facilitar la marcha, da la voz de mando:

A discresión

A esta voz el soldado puede marchar de una manera más cómoda, pero conservando la velocidad ordinaria y manteniendo su puesto en la fila. Para volver á tomar la marcha regular, se manda:

Paso regular-Mar (chen)

Si se desea marchar sin compás se da la voz de:

Paso de camino-Mar (chen)

14. Si es necesario recorrer con ligereza una distancia se da la voz de:

Al trote-Mar (chen)

A la voz preventiva, el soldado coloca los codos sobre las caderas, los dedos cerrados, las uñas hacia dentro, los ante-brazos más ó menos horizontales, el peso del cuerpo adelante, y si está á pié firme, sobre la pierna derecha.

Estando en esta posición, á la voz de ejecución, el soldado, doblando ligeramente la pierna izquierda y levantando un poco la rodilla, lleva el pié adelante y lo coloca en tierra más ó menos á un metro del derecho, ejecutando en seguida, con este pié, lo mismo que se ha procedido con el izquierdo y continúa de esta manera, dejando á los brazos el movimiento de oscilación natural. La velocidad del trote es de 160 á 170 pasos por minuto.

Para hacer cesar el trote se da la voz de mando de:

Batería—Al (to) ó á discresión ó paso regular—Mar (chen)

- 15. Si se quiere hacer algunos pasos adelante, atrás ó al costado, se da la voz de:
- 2, 3, etc. pasos adelante (atrás, á la derecha, á la izquierda)—Mar (chen)

Para el paso atrás, el soldado marcha rectamente hacia atrás con las corbas extendidas y con la vista á la derecha; dado el número de pasos prevenidos, se detiene llevando el pié que está adelante al lado del otro y dirige la vista al frente. Para el paso adelante, da el número de pasos indicados por la voz preventiva al compás del paso regular, deteniéndose en seguida sin otra voz de mando.

En el paso á la derecha ó izquierda, el soldado á la voz de ejecución, gira al costado indicado por la voz preventiva, empezándose inmediatamente la marcha con el pié izquierdo, al compás del paso regular. Una vez dados los pasos ordenados, los soldados proceden como á la voz de alto dando frente sin

esperar otra voz.

Giros á pié firme

16. Voz de mando:

A la de—Re (cha ó iz—Quier (da)

A la voz de ejecución descansa el peso del cuerpo sobre el talón izquierdo. Levantando la punta de este pié y girando sobre el talón, se ejecuta un cuarto de círculo á la derecha (ó izquierda) sin doblar la rodilla. El talón derecho, al ejecutar el giro á la izquierda, se levanta del suelo y el pié ayuda el movimiento con la punta apoyada en el suelo cuadrándose después al lado del izquierdo. Al ejecutar el giro á la derecha, el pié derecho se levanta lo necesario para cuadrarse al lado del izquierdo.

17. Voz de mando:

Media-Yuel (ta)

A la voz de ejecución se gira á la izquierda sobre el talón izquierdo, ayudándose con la punta del pié derecho lo suficiente hasta quedar con el frente donde se tenía la espalda.

Giros sobre la marcha

18. Voz de mando:

A la derecha ó (izquierda) — Mar (chen)

El giro se ejecuta sobre la planta del pié opuesto al costado que indica la voz y el pié del costado del giro, en vez de cuadrarse con el primero, continúa marchando en la nueva dirección sin cambiar ni el compás ni el largo del paso.

Se da la voz de ejecución estrictamente en

el momento en que se apoya en el suelo el pié del costado por el cual se debe girar.

Voz de mando:

A medio derecha ó (izquierda) — Mar (chen)

Este giro es la mitad del anterior y se ejecuta de la misma manera.

Alto con frente á retaguardia

Voz de mando:

Media—Yuel (ta)

A la voz de ejecución se da la media vuelta á la izquierda, sobre la planta del pié derecho y al mismo tiempo se lleva el pié izquierdo á cuadrarse.

Instrucción individual con armas

LA CARABINA

Generalidades

19. El manejo de la carabina no debe enseñarse sino después que el soldado haya obtenido cierta seguridad en la posición, en los giros y en las marchas.

La instrucción con la carabina debe limitarse á su empleo como arma de fuego.

Posición del soldado descansando sobre el arma

20. La carabina debe tomarse con la mano derecha, el dedo pulgar detrás del cañón y los restantes ligeramente doblados y con las puntas apoyadas contra la caja. El cañón debe estar vertical, el guarda-monte al frente, la uña de la culata alineada con la punta del pié derecho y al brazo izquierdo en la posición normal.

A la espalda armas

21. Voz de mando:

A la espalda—Ar (mas)

Se despliega la correa porta-carabina, en seguida levantada la carabina se pasa la cabeza y el brazo derecho por entre el porta-carabina y el arma, de manera que ésta quede sobre la espalda con la culata hacia abajo.

22. Los centinelas á pié, armados de carabina, la llevan generalmente al brazo, pueden sin embargo llevarla también debajo del bra-

zo, la boca del cañón hacia abajo. Para hacer los honores, el centinela toma la posición al brazo—Ar (mas).

A la voz:

Al brazo-Ar (mas)

La mano derecha levanta la carabina, el extremo del cañón á la altura del hombro, la mano izquierda la toma con toda la mano encima del guarda-monte; luego la mano derecha toma la carabina de manera que el pulgar esté colocado sobre el guarda-monte, el índice debajo de este, los otros tres dedos detrás de la aleta del mecanismo de seguridad. La mano izquierda vuelve atrás y la carabina se mantiene en el brazo derecho, descansando de plano y diagonalmente sobre el pecho.

Estando en posición de carabina al brazo y

se quiere descansar se manda:

Descansen-Ar (mas)

La mano derecha colocada la carabina á lo largo del costado derecho, verticalmente el cañon apoyado en el hombro. La mano izquierda toma el cañón casi á la altura del sobaco. La mano derecha toma entonces la carabina por debajo de la izquierda y la coloca al lado del pié. Al mismo tiempo la mano izquierda toma la posición normal.

En las marchas y aun sobre el terreno de ejercicios, puede llevarse la carabina al brazo,

á la espalda ó al porta-fusil. Si toma el paso de camino puede también suspenderse al hombro derecho, la boca del cañón en el aire ó llevarla debajo del brazo.

Cargar el arma

23. La carga debe hacerse con tanta frecuencia, y tan prolija y detalladamente que, cada soldado pueda ejecutarla de día y de noche, de pié, arrodillado y tendido, en estado de reposo y de movimiento, con minuciosa exactitud, con la mayor rapidez y siempre con cartuchos para ejercicios.

Voz de mando:

Cargar

Estando el soldado descansando sobre el arma.

1.) Al mismo tiempo que hace un octavo de giro á la derecha, levanta la carabina con la mano de ese costado y ayudándola con la izquierda, que la toma con el dedo pulgar á lo largo de la caja y los restantes con uñas hacia arriba, la hecha con el cañón hacia adelante hasta que el punto de mira quede á la altura de la vista y la cantonera en contacto con la cadera derecha. El ante-brazo derecho se apoya ligeramente sobre el costado exterior de la culata, la mano derecha pasa á empuñar la perilla del manubrio con los dedos pulgar é indice, colocando el pulgar sobre el mango; la vista se dirige al mecanismo.

- 2.) La mano derecha hace girar el mecanismo á la izquierda y con un movimiento vigoroso, pero no excesivo, lo retirará hacia atrás.
- 3.) La mano derecha suelta el mango del manubrio y con los dedos pulgar é indice toma un cargador de la cartuchera é introduce los cartuchos en el almacén.
- 4.) La mano derecha vuelve á tomar el mango de la misma manera que al abrir la recámara, empuja el mecanismo hacia adelante, hace girar en seguida el manubrio á la derecha y tomando la aleta de seguro con el pulgar por debajo y el índice por arriba, la vuelve completamente al costado derecho, llevando rápidamente la vista al frente.

5.) El soldado deshaciendo el octavo de giro, lleva con la mano izquierda la carabina hacia el hombro derecho; la mano derecha la toma por encima de la izquierda y la coloca en la
posición de descansen armas; el brazo izquier-

do vuelve rápidamente á su costado.



EL TIRO

Preparar el arma

24. Voz de mando:

Preparen-Ar (mas)

Alza fija (300 etc.)

A la voz de Ar (mas), el soldado ejecuta un octavo de giro á la derecha, lleva el pié derecho más ó menos medio paso á este costado. Las rodillas deben estar estiradas sin esfuerzo, las caderas y los hombros deben ejecutar conjuntamente el mismo giro, de manera que no se ladee el cuerpo. No se debe sacar ó entrar el vientre, ni levantar el pecho, ni encoger los hombros; el tronco descansa naturalmente sobre las caderas sin echarlo adelante y el peso del cuerpo igualmente en los dos piés. La cabeza se gira libremente hacia la izquierda y la vista se dirige al punto en blanco.

Al mismo tiempo el soldado lleva el arma á la posición de cargar y vuelve con la mano derecha la aleta del seguro á la izquierda.

En caso de que se mande un alza mayor de 300, el soldado levanta un poco el alza; el dedo pulgar y el índice de la mano derecha toman la corredera, al mismo tiempo que la mano izquierda acerca un poco la carabina á la vista; la mano derecha mueve la corredera hasta que el diente la sujete en el sitio que corresponda á la graduación del alza indicada, levantándola entonces completamente. seguida la mano derecha rodea la garganta y el índice contra el interior del guardamonte, tocando con la uña el borde izquierdo de la parte anterior, de modo que pueda comprimir ligeramente el disparador con la primera articulación. Los demás dedos rodean la garganta firmemente apretándola con la palma, de manera que el pulgar quede tocando la primera falange del dedo del medio.

El ante-brazo derecho toca ligeramente el costado derecho de la culata.

Apuntar el arma

25. Voz de mando:

Apunten-Ar (max)

A esta voz, el tirador levanta el arma con las dos manos, llevándola hacia adelante, de modo que la culata no toque á la axila y la atrae hacia el hueco del hombro derecho.

Simultáneamente se levanta el codo derecho hasta la altura del hombro y en la unión de éste con el brazo se afianza sólidamente la culata.

Sería falta gravísima colocar la culata sobre la islilla ó sobre la parte musculosa del brazo. Al levantar y colocar la carabina en el hombro, el tirador debe respirar suavemente sin mover el cuerpo y sujetar en seguida la respiración hasta el disparo.

La mano derecha no debe cambiar de posición ni soltarse, una vez apuntada el arma.

La izquierda sujeta la carabina con toda la palma más ó menos por debajo del centro de equilibrio, el pulgar á lo largo del costado izquierdo, los cuatro dedos restantes encogidos y colocados al costado derecho de la caja, sin apretarla.

Los tiradores de brazos largos deben colocar la mano un poco más adelante, y los brazos cortos, más atrás. El brazo izquierdo solo, dirige con suavidad la carabina al punto en blanco, conservando la posición natural, sin volver el codo exageradamente hacia la izquierda ó derecha, ni doblar la espalda ó descomponer la posición de las caderas.

La cabeza se inclina levemente y se acerca

al costado izquierdo de la culata.

El dedo índice de la mano derecha toca suavemente el disparador, hasta hacerlo lle-

gar al primer descanso.

El ojo izquierdo se cierra después de comprobar que el alza está bien colocada, y el derecho hace exactamente la puntería, dirigiendo la visual á cincuenta centímetros, poco más ó menos, debajo del punto en blanco y se levanta la carabina hasta que coincida el alza, la mira y el punto en blanco.

El movimiento de la carabina se ejercita únicamente con el brazo izquierdo, con suavidad

y sin mover la espalda.

Disparar el arma

26. Voz de mando:

Fue (gu)

Esta voz debe darse en el momento en que las trompetillas dejen de moverse. El intervalo entre las voces: Apunten—Ar (mas) y Fue (go), puede variar según la posición en que se encuentre el tirador, la distancia y el movimiento del blanco.

En el acto del disparo no debe moverse sino el dedo índice.

Todos los miembros del cuerpo deben quedar en absoluta inmovilidad y el ojo debe

quedar dirigido al blanco.

El soldado permanece en la misma posición y levanta la cabeza, abriendo los ojos, sin mover la carabina hasta que se dé nuevamente la voz de: Cargar, á cuya voz se retira el dedo del disparador y se coloca la carabina en la posición de la carga, pero sin cambiar la de los piés. Cuando queden cartuchos en el almacén, los movimientos de cargar se ejecutan, abriendo y cerrando el cierre con la suficiente fuerza y ligereza sin apartar la vista del blanco.

Retirar el arma

27. Voz de mando:

Retiren-Ar (mas)

A la voz preventiva, el dedo índice de la mano derecha se retira del disparador y se coloca, apoyando la uña en el borde izquierdo de la parte anterior del guardamonte y se abre el ojo izquierdo; á la voz ejecutiva, las dos manos llevan la carabina á la posición para cargar.

Aseguren-Ar (mas)

28. A la voz preventiva, el dedo índice se retira del disparador y en el caso de que el alza esté levantada, la mano derecha la ba-

ja colocando la corredera en su posición normal. La misma mano pasa á tomar la aleta del seguro con el dedo pulgar abajo, el índice

arriba y el codo levantado.

A la voz ejecutiva, se hace girar la aleta del seguro á la derecha, al mismo tiempo que el pié derecho se une rápidamente al izquierdo; la cabeza y la vista quedan durante dichos movimientos dirigidos al frente, observando el blanco.

Descansen-Ar (mas)

Se ejecuta como está indicado.

Descargar la carabina

29. Voz de mando:

Descargar

A esta voz lleva el soldado la carabina á la posición para cargarla, abre y cierra sucesivamente el cierre hasta vaciar completamente el almacén, cuidando que los cartuchos al salir no caigan al suelo. Una vez que ha salido el último cartucho, se cierra lentamente el cierre y se comprime el disparador.

Sin esperar voz de mando, el soldado descansa su arma. Para la ejecución de estos movimientos, conviene dar previamente la voz de:

A discreción

Arrodillarse ó tenderse

30. Voz de mando:

Arrodillarse—tenderse

A la voz: arrodillarse, el soldado toma la carabina como para descansarla, pero sin sentarla en el suelo, el pié izquierdo da un paso adelante y, doblando enseguida las dos rodillas, se baja la derecha hasta que descanse en tierra, formando la pierna izquierda un ángulo recto, la culata de la carabina se coloca en tierra al lado de la punta del pié izquierdo.

Se conseguirá mayor estabilidad del brazo izquierdo, apoyando la mano sobre la rodilla.

A la voz tenderse, el soldado principia por arrodillarse un instante, se tiende en seguida, apoyándose en la carabina con la mano derecha y dejándose caer sobre el brazo izquierdo, el alza encima del ante-brazo y el cañón hacia la izquierda, hasta ocupar una posición cómoda que le permita manejar su arma la que se lleva á la posición de preparar, equilibrándola en la mano izquierda.

Siempre que se ejecuten estos ejercicios en dos filas, la primera da un paso adelante, antes de tenderse. Para hacer levantarse al soldado arrodillado ó tendido, la voz de mando es: lerantarse, á la cual el soldado se pone en pié, dando la segunda fila un paso adelante cuando se levanta de la posición tendida.

La instrucción como tirador

Principios generales

31. Pocos días después de la incorporación del recluta y antes de la instrucción del manejo, debe conocer el mecanismo de su arma y su nomenclatura, el modo de cargarla y ha-

cer fuego.

32. Lucgo que el recluta haya hecho algunos progresos en la marcha, en la carga de la carabina, en el modo de llevar al brazo, espalda, porta-fusil y hacer fuego, se le enseña sus funciones como tirador, conduciéndolo á terrenos un poco accidentados donde aprenda á aprovechar los abrigos que se presenten.

33. Es conveniente dividir á los reclutas en dos partidos que se suponen enemigos uno de otro, y enseñarles por este medio, á utilizar el terreno para ocultarse, ocupando siempre posiciones que le permitan apuntar y hacer fuego al enemigo con distintas alzas.

Estos ejercicios deben empezar á distancias cortas y combinarse con los de apreciación de distancias, según las prescripciones del regla-

mento de tiro para la caballería.

34. El principio fundamental es: producir el mayor esecto del propio suego sobre las silas enemigas, y evitar en lo posible los esectos del suego contrario.

Los ejercicios de esta especie deben ejecutarse en todas las estaciones del año y en toda clase de terreno, tratando de variar éste con la mayor frecuencia posible, á fin de acostumbrar á la tropa al aprovechamiento eficaz de todos los accidentes que convengan á los fines del combate. Dicho ramo de la instrucción se debe empezar después de la tercera semana de la incorporación del recluta porque, á más del efecto benéfico y recreatiyo que produce la variación de las materias de enseñanza desde el período de los ejercicios doctrinales, se favorecen considerablemente estos mismos, pues se le inculca al recluta cierta compresión sobre la utilidad y hasta la necesidad de los ejercicios que se le hace ejecutar en el campo de la instrucción doctrinal.

En esta época se debe hacer comprender al recluta que las formaciones cerradas y los ejercicios preliminares, no sirven sino para acostumbrarlo á ejecutar simultáneamente y en perfecta armonía con sus compañeros, lo que indica una voz de mando; pues sin la costumbre de obebecer todos á una sola idea, no se puede llegar al aprovechamiento eficaz de las propiedades y ventajas del armamento.

35. Exigiendo esta Escuela, que estudie cuidadosa y detenidamente las propiedades individuales de cada uno de los reclutas y que se evite ante todo, un procedimiento precipitado, el instructor no dejará de repetir estos ejercicios, hasta que hayan llegado á formar algo como una segunda naturaleza en sus soldados alumnos, lo que los obliga imperiosamente á dedicar el mayor tiempo posible á esta parte de la instrucción.

- 36. Debe procurar el instructor conocer cuáles son los más aprovechados entre los reclutas que forman su escuadra, á fin de servirse de ellos como Ayudantes en los ejercicios posteriores.
- 37. Los reclutas atrasados no deben retardar lo instrucción de los más adelantados.

Movimientos y posiciones

38. Los movimientos del tirador deben ser libres, de ningún modo forzados. Su posición debe ser tal que favorezca el empleo eficaz de su arma, evitando en lo posible ser

visto por el enemigo,

El tirador lleva la carabina, con la mano derecha, más ó menos horizontal ó bajo el brazo. Se ejercita especialmente en salvar los obstáculos del terreno con destreza y agilidad, cuidando siempre de no dañar su arma. Debe comprender que hay obstáculos infranqueables para un hombre solo, pero que se pueden salvar con la cooperación de dos ó más de sus compañeros.

39. Ante todo, el tirador debe aprender á marchar en el terreno sin ser visto, á avanzar de abrigo en abrigo, y á no olvidar que el camino más recto es el más corto y generalmente el mejor.

Se enseña prácticamente al recluta, que aquellos terrenos en los cuales es imposible ocultar los movimientos de grandes grupos, presenta con frecuencia suficiente protección á los grupos pequeños, y casi siempre al hom-

bre aislado, si éste se oculta arrastrándose por el suelo.

Modo de preparar y apuntar el arma en diversas posiciones

- 40. Debe ejercitarse al tirador á cargar su carabina y á apuntar en todas las posiciones, hasta que adquiera tal destreza que llegue á encontrarse cómodo, cualquiera que sea la posición, sin exigirse absoluta uniformidad.
- 41. De todos modos, se debe inculcar á cada tirador que toda consideración debe subordinarse á la del empleo cómodo de la carabina en cada posición, y á no disparar sin efecto probable.
- 42. En lo que se refiere á apuntar el arma en las diferentes posiciones de pié, arrodillado 6 tendido, sin apoyo 6 de tras de abrigos ú objetos que puedan servir de mampuesto 6 sobre blancos poco visibles 6 que se muevan, el instructor no debe sentar reglas sino tratar de instruir prácticamente al recluta 6 tomar la posisión conforme á su constitución física, al terreno, á las condiciones del blanco y á las situaciones del combate que se deben suponer siempre para no perder un solo momento de vista, que toda la educación militar no tiene sino un objeto: la preparación para el combate.

43. En general, debe observarse los si-

guientes principios:

Para la comodidad y seguridad del tirador en la posición tendida es de importancia trasendental apoyar el arma. Con este sin debe tenderse completamente en el suelo sobre el pecho y el vientre, las piernas estiradas y un tanto abiertas pero sin esfuerzo, el eje longitudinal del cuerpo un poco oblicuo hacia la izquierda de la línea de fuego, y la carabina apoyada entre el alza y la abrazadera inferior.

- 44. Pero no se debe exigir rigurosamente la observancia de estas reglas, sino por el contrario, dejar á la iniciativa de los tiradores, escoger la posición más conveniente á su constitución física y la que facilite en lo posible el empleo de la carabina y la protección del tirador, arreglándola ó amontonando tierra delante de ella con las manos.
- 45. Para apuntar con la posición tendida con apoyo, la mano izquierda toma la carabina por la culata con los cuatro dedos hacia afuera y el pulgar adentro y debe llevarla al hombro derecho y apuntarle cuidadosamente al blanco. El cuerpo descansa en los codos, la mano derecha empuña la garganta sin apretarla.
- 46. Para hacer fuego á largas distancias, se debe levantar la altura del apoyo. Se podrá muchas veces dar la elevación necesaria á la carabina, haciéndola avanzar suficientemente pero no más allá del guarda-monte.
 - 47. Si el tirador no encontrara un objeto que pudiera servirle de mampuesto ó que pudiera transformarse en tal, debe apoyar los codos sobre el suelo. La mano izquierda toma la caja delante del almacén y sostiene el arma sobre la palma de la mano, la derecha

abraza la garganta de la culata, atrae el arma hacia abajo y la culata hacia el hombro.

En esta posición no se puede determinar la parte de la caja por la cual la mano izquierda debe tomar la carabina, sino que se dejará á la experiencia del tirador la manera más cómoda de obtener el mejor resultado.

- 48. Para disparar, estando las dos rodillas en tierra, se deben separar estas hasta que la posición del cuerpo quede estable. El cuerpo puede estar derecho ó sentado sobre los talones, juntando ó cruzando los pies según sea más cómodo al tirador.
- 49. Cuando se aprovecha un árbol como protección contra la vista del enemigo, se apunta el arma retirando el hombro derecho y apoyando en el tronco la rodilla, con el ante-brazo izquierdo se sostiene la carabina y, si es delgado, con la palma de la mano izquierda. En el primer caso la carabina descansa en la parte superior de la muñeca, y en el segundo, entre los dedos pulgar é índice de la mano izquierda.
- 50. Los árboles de menos de un metro de grueso ofrecen poca protección contra el proyectil de las armas de fuego modernas y sólo protegen el frente y nunca los costados del tirador. No debe, pues, el tirador aprovechar los árboles como abrigos en la posición de pié sino en los casos en que arrodillado ó tendido no tenga el suficiente campo de tiro.
- 51. Cuando se aprovecha un parapeto, como mampuesto se allega á aquel el costado izquierdo del cuerpo, retirando el pié derecho.

Siempre que haya un apoyo de tras de la cresta del parapeto, sobre el cual los codos puedan descansar, la carabina se afirma en el hombro, como en la posición tendida con apoyo. Con el mayor cuidado se debe enseñar al tirador todo el provecho que puede obtenerse de las murallas, cercos y sobre todo de los fosos, de las ondulaciones ó depresiones del terreno, anque fueren de dimensiones poco considerables, ya sea para proteger contra el efecto del fuego enemigo ó solamente de su vista; ya sea para emplearlas como mampuesto ó como abrigos para la operación de cargar la carabina.

52. Para hacer más palpable esta instrucción, conviene que el instructor forme sus alumnos en dos partidos, supuestos enemigos unos de otros, y les demuestre prácticamente el valor de los distintos abrigos contra la vista y el modo de aprovecharlos más eficazmente.

53. Como fin de estos ejercicios debe acostumbrarse á cada soldado á reconocer en cualquier terreno y á primera vista, los abrigos que pueden presentarse y aprovecharlos sin vacilación, pero sin apartarse jamás del principio de que no debe posponerse la idea del empleo eficaz de la carabina á la de protegerse contra el fuego contrario, y en la mejor protección, generalmente, consiste en la eficacia del propio fuego.

EL FUEGO

54. Simultáneamente con la instrucción del tirador, el recluta debe aprender los elementos de la teoria del tiro, la apreciación de distancia y graduación del alza. (Reglamento

detiro).

La práctica del tiro debe iniciarse por el fuego con unos pocos cartuchos á fogueo y los ejercicios de tiro deben aprovecharse para dar á conocer la diferencia entre el efecto de una carabina y el de varias, que se disparan al mismo tiempo sobre el mismo blanco.

56. La base de la disciplina del fuego descansa: en que el tirador no dispare muchos tiros, sino que consiga el mayor esecto posible con el menor gasto de municiones, y que se penetre de que son perdidos todos los tiros disparados con colocación incorrecta del alza ó puntería

inexacta.

57. Se debe inculcar al soldado que el fuego normal es el de tiradores y que aun el fuego rápido no debe nunca degenerar en un

fuego sin puntería.

Siempre que el terreno ocupado no ofrezca un campo libre para el tiro, en la posición tendido ó de rodillas, el tirador debe aprovecharlo para cargar la carabina, levantándose en seguida para apuntar y disparar, volviendo á bajarse inmediatamente después y perdiendo á lo sumo el tiempo indispensable para observar el efecto del tiro.

EL SABLE

A pié

59. En la posición normal se toma la vaina del sable con la mano izquierda entre las dos abrazaderas, de manera que el pulgar, el cuarto y el quinto dedo estén atrás, y los otros adelante. El brazo izquierdo extendido libremente, la vaina á plomo de manera que, vista de lado la guarnición no pase la altura de la cadera.

En el Atención-Fir (mes), la cantonera

se eleva á cuatro dedos sobre el suelo.

60. Para que el soldado tome una posición más cómoda se da la voz de: A discreción.

A esta voz el soldado puede moverse con

libertad, pero sin hablar ni salir de la fila.

61. En el trote se toma el sable con toda la mano por debajo de la abrazadera superior, colocándolo horizontal, la guarnición atrás, la cantonera adelante, los anillos hacia abajo, apoyándolo en la cadera.

62. En los manejos trabajan únicamente los brazos y manos, el resto del cuerpo per-

manece derecho é inmóvil.

Al hombro

63. Voz de mando:

Al hombro-Ar (mas)

La mano izquierda toma la vaina y la empuñadura se inclina hacia adelante. Al mismo tiempo la mano derecha toma la empuñadura con toda la mano y saca con energía y rápidamente la hoja fuera de la vaina y la lleva sobre el costado derecho por el camino más corto, pasando verticalmente frente á la mitad del cuerpo de modo que el pomo quede á la altura del borde inferior del cinturón, el codo y el puño separados del cuerpo, los dos últimos dedos de la mano derecha se colocan por afuera y hacia atrás de la empuñadura. El brazo derecho un poco doblado, y sin volver el codo hacia afuera, coloca el sable de manera que la empuñadura se apoye contra la cadera, la guarnición á la altura del costado anterior de la misma, el lomo de la hoja apoyado en el hueso del hombro (costura de la manga), el filo rectamente al frente.

Inmediatamente que se ha sacado la hoja de la vaina esta última vuelve á su primitiva

posición.

Presentar armas

64. Voz de mando:

Presenten-Ar (mas)

La mano derecha toma con toda la mano la empuñadura, el sable se lleva rápidamente hacia adelante de manera que la empuñadura quede á la altura del cinturón, el filo al frente, la hoja vertical. El brazo derecho unido al cuerpo y el ante-brazo formando sin rigidez un ángulo recto con él.

Al hombro estando con el arma presentada

65. Voz de mando:

Al hombro—Ar (mas)

Se lleva rápidamente el sable hacia atrás hasta colocarlo en la posición descrita en el número 63.

Envainar el sable

66. Voz de mando:

Envainen-Ar (mas)

Se toma con la mano derecha la empuñadura, se levanta verticalmente hasta la altura del tercer botón y baja rápidamente la hoja por encima del hombro izquierdo hasta cerca del codo, quedando siempre apoyada en el pecho y suficientemente levantada para que la punta quede á la altura de la embocadura de la vaina. El soldado sin inclinar demasiado la cabeza busca la embocadura y lo introduce con fuerza.

Saludo de los Oficiales con el sable

67. Los oficiales sólo desenvainan el sable para las revistas, para ir á buscar y dejar el estandarte y cuando lo hace el Comandante de la tropa.

Los ayudantes no desenvainan el sable.

68. Voz de mando:

La mano derecha toma la empuñadura y lleva la hoja, por el camino más corto, frente á la mitad del cuerpo, de manera que la empuñadura quede á la altura del tercer botón del dormán; se baja de plano la hoja hacia tierra, la punta á un dedo del suelo, el brazo derecho cae extendido contra la cadera del mismo costado.

69. A caballo, después de haberse llevado el sable á la altura del tercer botón, se baja lentamente, á pié firme, y en marcha, en conformidad al compás que se lleve; el brazo cae naturalmente de manera que la mano derecha colocada detrás de la cadera haga quedar la hoja vertical detrás de la espuela derecha, el filo hacia el caballo.

70. Los oficiales mantienen el sable bajo

hastala voz de mando:

Vista al—Fren (te)

El sable se lleva entonces á la posisión de al hombro.

71. Los ayudantes hacen los honores durante el saludo y en los desfiles, llevando la mano derecha á la posición de saludo.

A CABALLO

Generalidades

72. La instrucción con sable debe hacerse hasta que el hombre puede servirse de su arma.

Los ejercicios deberán enseñarse, al principio, indudablemente, á pié. Para esto se toma una posición análoga á la posición á caballo; después, á caballo firme y con intervalos y, por último, á todos los aires de marcha.

Al hombro

73. Voz de mando:

Al hombro—Ar (mas)

La mano dereaha toma la empuñadura del sable, con toda la mano, por encima del ante-brazo izquierdo, saca rápidamente la hoja fuera de la vaina y lleva la empuñadura á dos manos más ó menos de la cadera, sobre el medio de la parte superior del muslo derecho. El puño y los dos últimos dedos que están cerrados por detrás de la empuñadura, descansan sobre la parte superior del muslo. El lomo de la hoja se apoya en el hombro, el filo al frente.

Envainar el sable

74. Voz de mando:

Envainen-Ar (mas)

Se toma la empuñadura con toda la mano derecha, se levanta hasta frente á la mitad del pecho, se baja vivamente la hoja á la izquierda y se introduce en la vaina con un golpe seco.

En guardia

75. Vozde mando:

En-guardia

Estando el sable en la posición de al hombro, se toma sólidamente la empuñadura con los cuatro dedos, el pulgar á lo largo del lomo de la misma. Al mismo tiempo se lleva delante de la cara, el brazo extendido de manera que se pueda ver por encima de la guarnición un adversario á caballo, y que el arma, quede inclinada á la izquierda y arriba. A la voz de mando: Al hombro— Ar (mas) el sable vuelve á la posición normal.

Golpes y paradas

76. La mano que tiene la brida debe permanecer inmóvil. Después de los golpes y las paradas se vuelve á la guardia.

Voz de mando:

Golpe á la izquierda (ó derecha)—Gol (pe)

A la voz Gol (pe), estando en guardia, se levanta la empuñadura por encima del hombro derecho para dar golpe á la izquierda; por encima del hombro izquierdo para el golpe á la derecha, el filo afuera, la hoja lo más horizontal posible.

El golpe se dará bruscamente, con toda la fuerza del brazo, la mano sigue el movimiento

de la hoja.

Voz de mando:

Golpe abajo y á la derecha—Gol (pe)

Este golpe se da tan verticalmente como sea posible, tomando todo el impulso del brazo por encima del hombro derecho, con el mismo movimiento, la hoja vuelve á la posición en guardia.

Voz de mando:

Parada á la derecha (izquierda)—de—Re (cha) iz—Quier (da)

El filo de la hoja se lleva á la derecha ó á izquierda de manera de parar el golpe de corte ó del punta del adversario.

EL PELOTON

77. Cuando la instrucción individual ha hecho progresos, se reune á los reclutas en filas, hileras, pelotones de pieza, y por medio de los ejercicios en pelotón se les prepara para entrar á las filas de la batería.

Los principios de esta instrucción son los mismos que más tarde se dan para la batería

sin piezas.

Se coloca en cada ala una clase guía. Reemplazan á los oficiales y salen de la fila como guías para marcar la línea de alineación.

LA BATERIA

Formación y organización en línea

78. La batería se forna en dos filas á un paso de distancia una de otra. Dos hombres, uno detrás de otro, constituyen una hilera. Los dos hombres más altos forman la primera hilera de la derecha, los que siguen en altura la segunda, y así sucesivamente hasta el ala izquierda. En cada hilera el más alto es el de primera fila. Si hay un número impar de hombres, queda un lugar vacío en la segunda fila del ala izquierda (hilera hueca).

Los hombres de la segunda fila están colocados exactamente detrás de sus jefes de hilera, de manera que queden cubiertos. Para que una fila esté correctamente formada, hay que exigir que cada hombre sienta el codo de su vecino sin oprimirlo ni apoyarse en él. Este contacto, con el cual el soldado puede ejecutar sin estorbo todos los movimientos, es reglamentario en todas las formaciomes, aun en las de revista.

79. La batería se divide en tres secciones, y deben tener, en cuanto sea posible, el mismo número de hombres. Sólo puede haber hileras huecas en el ala izquierda de la última sección.

Cada sección se divide en pelotones de piezas de cuatro hileras ó de tres si es necesario. Si los hombres no alcanzan á formar pelotones completos los sobrantes se colocan á la izquierda.

Las secciones en la batería y los pelotones de pieza en las secciones, se numeran por la

derecha.

80. La repartición de los oficiales en las secciones queda al arbitrio del comandante de la batería. Si hay presentes más oficiales que secciones, los sobrantes se colocan en fila exterior. Un oficial de fila exterior queda en el ala izquierda de la batería, los demás se reparten á un paso atrás de la fila exterior de clases. Las clases de ala reemplazan á los Jefes de Sección y al oficial del ala izquierda á que correspondan, cuando éstos dejan su colocación.

Si faltan oficiales, las clases los remplazarán como Jefes de Sección y en el ala izquierda. Los cornetas en las evoluciones están fuera de la fila. Por lo demás véase (fig. 1).

Alineaciónes

81. La primera condición para una buena alineación, es la corrección en la posición individual de los hombres. La alineación es buena cuando los hombres al volver la cabeza á derecha (izquierda) hacia el ala de alineación, ven con el ojo derecho (izquierdo), sólo á su vecino de la derecha (izquierda), y con el otro ojo toda la línea. Salvo en los cambios de dirección el contacto de codos se toma por el costado de la alineación. Los hombres que aisladamente no se encuentran exactamente alineados deben buscarla entrando ó saliendo con pasos cortos y no llevando la parte alta del cuerpo hacia adelante ó atrás. Sucede, además, que el hombre colocado fuera de la posición normal vuelve demasiado afuera la punta del pié izquierdo en la alineación á la izquierda, la punta del piéderecho en la alineación á la derecha, y que sus talones no se encuentren á la misma altura; resulta de eso que las caderas y las espaldas salen de la alineación, y que tanto éste como sus vecinos, no pueden alinearse como debieran hacerlo. Es necesario enseñarles á fijarse en sus piés, á colocarlos como se debe, y en seguida á buscar su alineación según el método prescrito.

82. La alineación se toma por la derecha, á pié firme ó en marcha, siempre que no se

haya dado orden contraria.

Voz de mando:

Aline-Ar (se)

Si se debe rectificarse la alineación ó si se hace pasar á la tropa de una formación en columna á una en línea.

Si la alineación debe tomarse por la izquierda se manda:

En los dos casos, cuando la alineación esté terminada, se da la voz de mando:

Las cabezas vuelven á la posición normal. En la posición á discreción, la tropa debe tomar por sí sola la alineación y el contacto de codos.

83. Para llevar rápidamente la batería sobre una línea dada, se puede hacer avanzar á los jefes de sección y al oficial del ala izquierda como guías.

Voz de mando:

Guías (3,5, 7) pasos adelante—Mar (chen)

A esta voz los guías dan los pasos indicados, alinéandose entre sí.

En seguida el comandante da la voz:

Aline-Ar (se)

A esta voz los individuos de la primera fila vuelven la vista á la derecha y las dos filas dan tantos pasos cuantos hayan ejecutado los guías, deteniéndose en el último para entrar á la línea con pasos cortos y rápidos. Los guías alinean primeramente las tres hileras de su respectiva ala, dando sus indicaciones sin moverse ni alzar la voz y en seguida los hombros de la sección vecina que están cerca de ellos. El guía que no se encuentra en el ala de la alineación, ayuda en la ejecución de ésta, si es necesario, á los tres hombres que están cerca de él.

La segunda fila y la exterior de las clases y de los oficiales se cubren exactamente, tomando las distancias y volviendo la cabeza para conseguir la alineación.

GIROS

- Chamber of observed

84. Los giros se ejecutan por toda la batería al mismo tiempo y por un movimiento simultáneo.

Cuando se trata de hacer ejercicios se da primeramente la voz de giros para que los oficiales, los guías y los hombres que forman las hileras huecas, no cambien de lugar.

Marcha en linea

85. Voz de mando:

De frente-Mar (chen)

El guía de la derecha conserva la dirección de la marcha, dirigiéndose al punto indicado ó al que tenga directamente á su frente, sin mirar á los lados y sin preocuparse de la alineación.

Los hombres de primera y segunda fila conservan la alineación, el largo y el compás del paso. Con este objeto, de vez en cuando, pueden llevar la vista al costado de la alineación.

Cada individuo cede sucesivamente al empuje que viene del ala de alineación, resistiendo al que venga de la opuesta.

Los movimientos que se ejecutaren para buscar la alineación, no deben ser repentinos ni molestar á los vecinos de fila.

Pasar de la formación en linea á la columna por hileras

86. a). Por el flanco.

Este movimiento se ejecuta por medio de los giros.

7). Al frente.

Estando à pié firme la voz de mando es:

Por la derecha (izquierda) columna por hileras—Mar (chen) ó Carrera—Mar (chen)

A la voz de ejecución el hombre de segunda fila de la hilera de la derecha (izquierda,) se coloca rápidamente al costado derecho (izquierdo) del hombre de primera fila que ha quedado firme.

Las demás hileras giran á la derecha (izquierda) y toman su colocación conservando sus distancias á retaguardia de la primera,

cubriéndose perfectamente con ella. Estando en marcha se manda:

Por la derecha (izquierda) columna

por hileras—Mar (chen) o Carrera—Mar (chen)

A la voz de ejecución, el hombre de primera fila de la hilera de la derecha (izquierda), continúa su marcha de frente, seguido por su compañero de hilera que se coloca á su costado derecho (izquierdo). Las demás hileras giran exactamente en el mismo punto, cubriéndose en seguida, con las anteriores.

En la marcha en columnas por hileras la distancia y el intervalo se toman siempre por

la primera hilera y por la primera fila.

La columna por hileras sólo se emplea para recorrer cortas distancias: cuando se trata de distancias considerables, se emplea la columna por pelotones de pieza.

Pasar de la formación en línea á la columna por pelotones de piezas

87. Voz de mando:

Por pelotones conversión á la derecha (izquierda)—Mar (chen)

A la voz de Mar (chen) la batería se pone en movimiento, cada hombre acorta tanto más el paso cuanto más cerca del eje se encuentra sin arrastrar los piés ni doblar mucho las rodillas.

Durante la conversión el contacto de codos se toma por el costado del eje, la alineación por el costado del ala saliente. La segunda fila conserva la vista al frente y marcha cu-

bierta con la primera.

El primer hombre del ala saliente marcha al paso ordinario, se fija en el espacio que debe recorrer, y de tiempo en tiempo en la fila; guarda siempre con su vecino el contacto de codos ligeramente y sin presión. Los hombres de primera fila toman el contacto de codos de su vecino del costado del eje, y resisten á la presión que vengo del otro costado. No aplicando esta regla, el eje cambiaría de lugar. En toda conversión de eje fijo, el hombre que hace de eje, no cambia de lugar, pero vuelve poco á poco sobre su terreno en conformidad al ala saliente.

A la voz de mando de frente la alineación se toma por el costado del guía, si no se ha

hecho durante la conversión. El paso se acorta para rectificar, si es necesario la alineación y las distancias, y á la voz de mando: *Mar* (chen), se continúa la marcha en la nueva di-

rección con el paso reglamentario.

Los Jefes de Sección quedando al costado del hombre de la derecha en su primer pelotón de pieza. El Oficial del ala izquierda marcha al costado del hombre de la derecha del último. Los oficiales y clases de fila exterior se colocan en el ala izquierda de los pelotones de pieza, de manera que á la voz de: alto ó De frente—Mar (chen) hayan ya ocupado sus puestos. Después de la voz de mando: De frente—Mar (chen) el oficial que marcha á la derecha de la cabeza, da la dirección. Los hombres que se encuentran en el ala de alineación de cada pelotón de pieza, marchan en hilera detrás de los que les preceden; los que están en primera fila deben, además, mantener las distancias.

Si la alineación se hace por la izquierda, son las hileras de la izquierda las que marchan en hileras detrás de las que les preceden y que

son responsables de la distancia.

En una marcha al través de una ciudad, etc., el Comandante de la batería se coloca al frente del pelotón de la cabeza á cuatro pasos y los cornetas á ocho.

Pasar de la formación en línea á la columna por secciones

88. Voz de mando:

Por la derecha (izquierda) columna de secciones—Mar (chen)

La primera sección queda firme; las otras giran hacia la derecha ó izquierda y se dirigen por el camino más corto hasta tomar su colocación detrás de la sección que ha quedado firme. Cuando la primera hilera ha llegado á la altura de la primera hílera de la sección que le precede, el Jefe de la Sección manda Alto y cuando toda su sección ha hecho alto, manda: A la de—Re (cha) ó iz—Quier (da) y se alinea.

Cuando la batería está en movimiento se efectúa la formación de la columna á la ca-

rrera, (fig. 2.)

Pasar de la columna por hileras á la formación en línea

89. a). Hacia el flanco.

Este movimiento se ejecuta por medio de los giros.

b). Al frente.

Voz de mando:

Por la izquierda (derecha) al rrente en línea — Mar (chen) ó Carrera — Mar (chen)

A pié firme el hombre de primera fila de la primera hilera no se mueve, y el de segunda se coloca detrás de él.

Las demás hileras giran á medio izquierda (derecha) á la voz de ejecución y se dirigen

hacia sus respectivos puestos en línea, marchando oblicuamente y al compás indicado en la voz preventiva, haciendo alto cada uno, medio paso antes de llegar á ella y alinéandose inmediatamente por la hilera que ya está firme.

La segunda fila y la exterior siguen á la primera y los guías ocupan sus puestos apenas puedan hacerlo.

Pasar de la columna por pelotones de piezas à la formación en línea

90. a). Hacia el flanco.

Voz de mando:

Por pelotones conversión á la izquierda (derecha)—Mar (chen) ó Carrera—Mar (chen)

A la voz preventiva las clases que marchan en el ala izquierda de los pelotones se colocan á retaguardia de ellos.

A la voz de ejecución los pelotones ejecutan la conversión simultáneamente y se alinean por la cabeza.

Voz de mando.

Por retaguardia de la cabeza á la derecha (izquierda) en lín<mark>ea-Mar (che</mark>n)

A la voz de ejecución, el pelotón de la cabeza ejecuta una conversión á la derecha (izquierda) y marcha en la nueva dirección has-

ta que el instructor dé la voz: Primer pelotón—Al (to) y se alinean inmediatamente.

Los demás pelotones marchan de frente y al llegar cada uno al ala izquierda (derecha) de la que le precede, ejecuta la conversión, marchando en seguida en la dirección del nuevo frente y haciendo alto medio paso á retaguardia de la línea en la cual entran á alinearse rápidamente por la derecha (izquierda) con pasos cortos.

91: b). Al frente.

Este movimiento se ejecuta según los principios enunciados.

Voz de mando:

Por la izquierda (derecha) al frente en línea-Mar (chen) ó Carrera-Mar (chen)

Pasar de la columna por secciones á la formación en línea

92. Voz de mando:

Por la izquierda (derecha) al frente en línea — Mar (chen) ó Carrera — Mar — (chen)

La sección que está á la cabeza conserva su posición cuando el movimiento se ejecuta estando á pié firme, y sigue marchando cuando está en movimiento.

La sección posterior gira á medio izquierda

to my war one on a supply byler

(derecha) y se dirige á tomar su colocación en la batería.

** 511 1 .4 .

Pasar de una columna á otra

93. Para pasar de la columna por hileras à la de pelotones de piezas,

Voz de mando:

Por la derecha (izquierda) columna de pelotones—Mar (chen) ó Carrera—Mar (chen)

Este movimiento se ejecuta por el aumento del frente en cada pelotón.

Pasar de la columna por pelotones de piezas á la de hileras

94 Voz de mando:

Por la derecha (izquierda) columna por hileras—Mar (chen) ó Carrera—Mar (chen)

A la voz de ejecución, se efectúa el movimiento en cada pelotón de piezas como se ha prescrito.

Pasar de la columna por pelotones de piezas á la columna por secciones

95. Voz de mando:

Por la derecha (izquierda) columna de secciones—Mar (chen) ó Carrera—Mar (chen) A la voz de ejecución se aumenta el frente por pelotones en cada sección.

Cambios de dirección en las columnas por hileras y por pelotones de piezas

96. Los cambios en la dirección de la marcha se ejecutan por medios de giros ó por conversiones ó cambios de dirección de la cabeza.

Se llama cambio de dirección de la cabeza de la columna, el que se ejecuta sucesivamente por todas las partes de ella en el mismo punto; el eje en este caso está siempre en movimiento.

Columna por hileras

Voz de mando:

Cabeza conversión á la derecha, (izquierda)—Mar (chen)

La fila del ala exterior ejecuta la converción con el paso ordinario, la interior con pasos cortos. A la voz de: *De frente*, los hombres de la cabeza marchan en la nueva dirección con pasos cortos y á la voz de *Mar* (chen) toman el compás reglamentario.

Columna por pelotones de piezas

Voz de mando:

Cabeza conversión á la derecha (izquierda)— Mar (chen) Cuando el pelotón de la cabeza ha ejecutado el cambio de dirección deseado, se da la voz: De frente y en seguida: Mar (chen) como se ha dicho anteriormente.

Los pelotones que siguen ejecutan el movimiento sin voz de mando especial y en el mis-

mo punto que el primero.

Movimientos de la columna por secciones

97. Las marchas al frente se ejecutan según los mismos principios que en la formación en línea.

Los morimientos de flanco se ejecutan por giros á la derecha, izquierda, medio derecha, medio izquierda. La alineadión se toma por el costado de la sección de la cabeza.

Los cambios en la dirección de la marcha se ejecutan simultáneamente por toda la columna, por medio de conversiones ó giros, á las respectivas voces ó señales del Comandante de batería.

Los Comandantes de las secciones dirigen la ejecución correcta de la evolución sin dar voz

alguna.

La sección de la cabeza ejecuta las conversiones que se ordene según las reglas enunciadas. Las que siguen lo hacen marchando lo suficiente á medio derecha, en la conversión á la izquierda y, á medio izquierda, en la conversión á la derecha, para que se puedan mantener siempre cubiertas las hileras correspondientes en toda la columna y poder conservar,

al mismo tiempo, la distancia reglamentaria de sección á sección.

EL GRUPO

98. El grupo debe ejercitarse sólo en las formaciones para las revistas Debe limitarse á lo necesario para una revista sin piezas.

El Comandante de grupo da voces de mando preventivas ú órdenes para que los Comandantes de batería den las voces de mando necesarias.

Para lo demás véase la parte VI.

SEGUNDA PARTE

Instrucción en la pieza sin mulas

El conocimiento del servicio de la pieza es la parte más importante de la instrucción del artillero.

Los ejercicios en la pieza comienzan á los

pocos días de la llegada de los reclutas.

En primer lugar se hace la instrucción en una sola pieza y cuando esté suficientemente adelantada se continuará con todas las piezas.

Cada artillero debe ser instruido en las funciones de todos los sirvientes. La instrucción de puntería del personal no destinado á ser sirvientes se hará como lo dispone el Reglamento de Tiro.

Los artilleros más competentes reemplaza-

rán á los comandantes de pieza.

Los conductores serán instruidos en lo indispensable para que puedan reemplazar á los sirvientes en las funciones más sencillas.

LA PIEZA

Generalidades

- 99 Para esta instrucción, se comprende por pieza; la cureña con el cañón, la limonera, dos cajas de municiones, el equipo correspondiente y el atalaje.
- 100. Para su servicio la pieza necesita el siguiente personal:

1 Jefe de pieza.

6 artilleros sirvientes.

Los sirvientes serán numerados de 1 á 6. Antes de entrar á la instrucción del manejo de la pieza, el instructor explicará la nomenclàtura de ella.

En la instrucción de la pieza aislada es el instructor quien da las voces de mando, en lugar del comandante de pieza se pone un sirviente,

Desde la voz de mando para iniciar el fuegohasta que se termine éste, estarán los sirvientes á discresión pero todos los movimientos deben ser vivos y ejecutados con aire militar.

Es absolutamente prohibido hacer pasos, manejos y giros no prescritos en el Reglamento. Hay que cuidar especialmente que los sirvientes ejerzan sus funciones sin atropellarse y con la iniciativa necesaria. Las voces de mando, llamados y órdenes deben ser explícitas y claras y se darán con la entonación necesaria para que sean oídas por los que deben cumplirlas.

Al Jefe de pieza y á los números 2 y 3 les es permitido entenderse sobre el objetivo

mandado.

A la voz de mando A-l-t-o ó al toque del pito que podrá emplearse en medio del ejercicio ó en cualquier momento, todos quedarán sin moverse en la misma posición que ocupen en ese instante, prestando toda atención á las nuevas órdenes.

Nomenclatura de la pieza

a) Cañón

101. El cañón se compone, de cañón pro-

piamente tal y de cierre.

Canon propiamente tal.—Se divide en dos partes; parte exterior y parte interior. La parte exterior se compone de: caña y cu-

lata.

La caña tiene una forma tronco cónica y contiene en su extremidad anterior y á la derecha, la meseta del punto de mira y el alojamiento del punto de mira; cerca de su mitad se encuentran dos muñones que le sirven de sostén al cañón, y á lado dos contra muñones 6 refuerzo de muñones; la parte anterior del

cañón se llama: plano de boca.

La culata de forma cuadrada, cuyos cuatro ángulos se hallan redondeados, es compuesta de cinco caras; la cara superior contiene una superficie de nivel; un alojamiento del alza el que en su interior lleva un muelle de lámina, destinado á asegurar el alza y, un alojamiento del tornillo de fogón. Las caras de la derecha y de la izquierda se hallan perforadas con el fin de dejar paso al cierre; la cara de la derecha contiene también un protector del cierre. La cara posterior está perforada con el fin de dar paso al proyectil, además lleva un alojamiento del tornillo de presión del alza, el año

de construcción, la marca de fábrica, número de matrícula y un asa de culata.

El plano posterior se lo denomina: plano de

culata.

La parte interior del cañón se llama ánima y se compone de dos partes: parte rayada y parte lisa.

La parte rayada está destinada á guiar el proyectil y es compuesta de 24 rayas ó estrías; las partes altas se llaman campos ó macizos.

El calibre de una pieza se mide de un campo

al campo diametralmente opuesto.

La parte lisa es compuesta de la recámara y del espacio ó tubo de carga; en la parte posterior de la recámara va alojado el anillo obturador de Piorkowski. La parte destinada á alojar al cierre se llama mortaja, la que es compuesta de un alojamiento del cierre y de dos carriles del cierre, uno inferior, otro superior.

103. Cierre.—El cierre está destinado á facilitar la obturación y se compone de los

siguientes elementos:

Un cuerpo de cierre; Un platillo obturador;

Un tornillo de cierre ó tornillo guía;

Una manivela;

Una tapa de cierre.

El cuerpo de cierre contiene un tubo de carga, un alojamiento del tornillo del cierre un canal de detención del cierre, un canal de, fogón un alojamiento del platillo obturador, un resalte del seguro del platillo y tres alojamientos de tornillos de tapa.

El platillo obturador se compone de: un ca-

nal del fogón del platillo y un alojamiento del

resalte del seguro del platillo.

El tornillo del cierre se compone de: una espiga del tornillo, un tope y, un alojamiento

del pasador.

La manivela, es compuesta de: dos brazos de manivela, un resalte tope de manivela, un alojamiento de la espiga del tornillo y un alojamiento del pasador.

La tapa del cierre contiene: tres horados destinados á permitir el paso á los tornillos de tapa, un seguro del cierre, un perno del mue-

lle de seguro y tres tornillos de tapa.

El cierre contiene además: un pasador, el que á su vez lleva un alojamiento de chaveta y una chaveta del cierre.

b) Cureña

104. La cureña está destinada á soportar el cañón y á servirle de vehículo cuando es arrastrada; se compone de los siguientes elementos:

Un mástil;

Un eje:

Dos ruedas.

105. El mástil se compone de: dos gualderas, un telerón de contera, una contera, un telerón de testera, una telera de tornillo de puntería; dos muñoneras con alojamiento de pasador, dos sobre muñones con bisagras, una asa de contera, dos ganchos alojamiento de mangotes, grampas destinadas á dar paso á las correas que aseguran el escobillón, dos pasadores acodados y dos chavetas con, cadenillas.

La telera del tornillo de puntería lleva: un

alojamiento del tornillo.

El tornillo de puntería se compone de: una rosca, una manivela, compuesta de cuatro brazos y una cabeza del tornillo de puntería.

En la parte anterior de la testera se halla: un gancho alojamiento del cubo. En la parte inferior del mástil, cerca de la testera, van dos abrazaderas de mástil que sirven para asegurar el mástil al eje de la cureña, dos pernos de abrazaderas con sus tuercas.

- 106. El eje está destinado á ligar ambas ruedas y se compone de: un cuerpo, dos mangas y dos pezones. Los pezones contienen un alojamiento de los sotrozos; entre este alojamiento y la manga se encuentra una groera; los trozos contienen un alojamiento de chaveta.
- 107. Las ruedas se componen de: una yanta, seis pinas, doce rayos y un cubo. El cubo es formado por dos piezas de bronce de forma circular con un horado en el centro llamado bocina y está destinado á dar alojamiento á las mangas. Estas piezas van unidas y ligan los rayos mediante doce pernos diamantes, los que constan de cabeza, rosca y tuerca.

c) Limonera

108. La limonera se compone de: dos varas de madera, un arco de limonera y dos mangotes. En los extremos de las varas van

dos grampones destinados á dar alojamiento á las grapas de los tirantes de la mula de guías. En la parte media de las varas van dos gramapones de correas barrigueras. En el arco se hallan situados dos anillos porta-tirantes.

d) Cajas de municiones

109. Las cajas de municiones están destinadas á transportar la munición, y se componen de una tapa y de un cuerpo de caja.

La tapa se une al cuerpo por medio de dos bisagras y se halla revestida de tela impermeable; en su parte delantera se halla una aldaba.

El cuerpo de caja se compone exteriormente de: cinco lados, uno de ellos lleva dos cadenas de suspensión, otro contiene la hembra de la aldaba, las dos caras pequeñas contienen las asas de transporte y el último está destinado á descansar en tierra.

Interiormente la caja contiene: ocho compartimentos de proyectiles, un compartimento de estuches porta-saquetes un compartimento de caja estopinera y otro de caja fulminantera.

e) Accesorios

110. Los accesorios son constituídos por el equipo de la pieza y por los juegos de armas.

El equipo de la pieza es compuesto de: una alza, un tornillo de presión del alza, un pun-

to de mira, un nivel, una plomada y un tornillo fogón.

El alza es compuesta de: un bástago y una

cabeza de alza.

En la cara más ancha del bástago se encuentra la graduación de las distancias expresadas en metros; la menor división es de cincuenta metros. Al lado se encuentra en números más pequeños la derivación correspondiente á la distancia.

En la cara que le sigue, se encuentra una graduación expresada en milésimos de la linea de mira y sirve para aproximar la dis-

tancia,

La cabeza del alza, contiene el mecanismo de deriva compuesto de: un tornillo de rivera, una cabeza de tornillo, un cuerpo de mecanismo de deriva, graduado en milímetros y una muesea de mira ú ocular.

La menor graduación del alza en distancias es de cincuenta metros y la mayor es de tres mil cien metros; la mayor derivación es de quince divisiones á la izquierda y de cinco á

la derecha.

El nivel es de aire, montado sobre una escuadra de bronce compuesta de: un limbo graduado en grados y medios grados, y de un nuñez que permite la aproximación.

La plomada, se compone de: un plomo en forma de cono y de una cuerda, y sirve para dar la dirección á la pieza en la puntería

indirecta.

El tornillo de fogón, se compone de: una concha, una ventana de la concha, un tornillo de retenida y un canal de fogón.

Los juegos de armas son constituidos por: una palanca de dirección, un atacador, un escobillón, una palanca de boca de carga, una palanca de culata de carga, un punzón con mango y ojo, un cubo de combate, una funda de boca, una funda de culata, un estuche porta-estopines, un estuche porta-fulminantes, un estuche porta-tira-frictor, un tira-frictor con manivela, cuerda y gancho, cuatro estuches porta-saquetes, con tapa, cuatro compartimentos de saquetes, dos vandoleras con anillos, una cuerda de enrayar con un ojal y un atravesaño, una aceitera, un jalón de disco, una caja estopinera y una caja fulminantera.

f) Municiones

111. Bajo la denominación de munición se comprende: el proyectil, la carga de proyectión y los artificios.

112. Proyectiles.—Para el cañón de mon-

taña hay tres clases de proyectiles:

Granadas de segmentos ó de fractura prevista;

Shrapnel;

Tarro de metralla.

La granada de segmentos, estalla siempre

por percusión.

Exteriormente se compone de: un culote, un cuerpo cilíndrico, el que contiene un anillo de forzamiento, un anillo de dirección y una ojiva que aloja un tornillo de seguridad de espoleta.

Interiormente se compone de un alojamiento de los segmentos, un tubo de carga, segmentos en número variable, en forma de estrellas de cinco puntos y una boquilla desti-

nada á dar alojamiento á la espoleta.

El Shrapnel es también una granada, la que en estos cañones sólo puede estallar por tiempos, es decir en el aire. La nomenclatura de su parte exterior es igual á la de la granada de segmentos, siendo la ojiva menos alargada.

de pólvora, un tubo de comunicación, un alo-

jamiento de los balines y una boquilla.

Los balines son de plomo duro y van unit dos entre sí con una materia resinosa.

La carga de explosión va situada atrás y es

compuesta de pólvora negra de grano fino.

El tarro de metralla se compone de: una envoltura de hoja de lata, dentro de la cual se alojan los balines ligados entre sí por medio de una materia resinosa.

Exteriormente lleva en uno de sus extremos un asa de transporte, en el cuerpo lleva un anillo saliente, destinado á darle estabilidad en la recámara.

La carga de proyección se halla alojada dentro de un saquete de filoseda y es constituida

de pólvora negra de grano regular.

113. La nomenclatura de los atalajes se hace juntamente con la instrucción de conductores.

g) Artificios

114. Los artificios comprende: las espoletas y, los estopines. Entre las espoletas hay en uso las de tiempo y las de percusión.

Espoleta de tiempo. — Esta se compone de:

Un fiador;

Un porta-fulminante;

Un muelle de seguridad de espoleta;

Una tuerca de espoleta;

Un anillo porta mixto (ó regulador);

Una arandela con dos dientes;

Un cuerpo de espoleta.

El anillo porta mixto está graduado en tiempos, esto es en cincuenta y tres quintos de segundo, y corresponde á un alcance de 2.500 metros.

Espoleta de percusión. Es de bronce y se compone de:

Un cuerpo de espoleta;

Un percutor;

Un muelle de seguridad de espoleta;

Un anillo de seguridad;

Un tornillo porta-fulminante;

Una tuerca de espoleta.

Los estopines son de fricción y se componen de: un tubo ó cuerpo, una cabeza, un frictor y un ojo del frictor.

Golocación del Jefe de pieza y de los sirvientes

the surface of the

115. Por regla general, antes que los sirvientes ocupen el puesto que les corres-

ponda en la pieza enganchada ó desenganchada, se equiparán, con el equipo que se encontrará encima de la culata del cañón, de la manera siguiente:

El número 2 se ciñe un cinturón que deberá llevar el nivel en su funda; el número 1, el estuche con el tira-frictor y el estuche porta-estopines; el Jefe de pieza se ciñe el estuche porta-fulminantes.

116. En la pieza enganchada, los sirvientes se encuentran á un paso atrás de la boca de la pieza en dos filas y con frente al cañón (á excepción de los casos especiales en que el comandante de batería ordena otra colocación) en el orden siguiente:

El número 3 en dirección del eje de la pieza; el número 2 á la derecha del número 3; el número 1 á la izquierda del número 3; el número 4 cubre al número 2, y el número 5 cubre al número 3; el número 6 se sitúa entre las varas á la altura de los grampones, y el jefe de pieza se coloca á la izquierda del número 6, con el frente hacia adelante. (Fig. 3).

Las palancas, el escobillón y el jalón estarán colocados en sus puestos, las cajas de municiones estarán situadas á dos pasos detrás de los sirvientes con un pié de separación entre ellas.

Posición fundamental en la pieza desenganchada

117. La palanca de dirección armada; las cajas de municiones situadas á ocho pasos detrás de la palanca de dirección; la limonera á doce pasos de la palanca, ó sea dos pasos de las cajas; el Jefe de pieza á la altura del número 3, en dirección de la línea de los hombros, con el frente á ellos y medio paso fuera de la línea del retroceso de la rueda izquierda; el número 1 á la derecha de la pieza con frente á ella y muy cerca de la rucda fuera de la línea de retroceso; el número 2 al costado izquierdo de la pieza en situación opuesta al número 1 en dirección del cierre; el número 3 á un pié detrás de la palanca de dirección con frente al cañón; el número 4 á la izquierda de las cajas con frente á ellas á un pié de distancia; el número 5 al costado derecho y en situación opuesta al número 4; el número 6 detrás de ambas cajas con frente al cañón. (Fig. 4).

Equipar y desequipar la pieza

118. Voz de mando:

Equipar

El Jefe de pieza rápidamente, entrega las llaves á los números 4 y 5, éstos abren las ca-

jas, sacan los candados y los colocan en las asas de adelante de las cajas; el número 3 rápidamente se sitúa á la altura de la boca del cañón, en el costado derecho, con frente á él: adelante, pierna doblada, pié izquierdo pierna derecha estirada, la mano izquierda apoyada en el brocal, hace fuerza y levanta la culata mientras con la mano derecha deshebilla la funda de boca; el número 2 y el número 1 deshebillan por su costado la funda de culata; el número 1 entrega esta funda al número 3, el que, colocando dentro la funda de boca, la hebilla y la cuelga en el gancho de pensión del cubo; el número 2 pone horizontal el cañón girando el tornillo de puntería; los números 4 y 5 ayudados por el número 6 toman: el alza y tornillo de presión del alza el número 5; el tornillo del fogón, y punto de mira el número 4, y se dirigen rápidamente á la pieza. El número 4 entrega el tornillo de fogón al número 1 y el punto de mira al número 3; el número 5 entrega al número 2 el alza y tornillo de presión del alza, los cuales, los colocan en sus respectivos alojamientos y vuelven á ocupar sus puestos en la posición fundamental.

Desequipar

119 A la voz: desequipar, los números 4 y 5 se dirigen rápidamente á la pieza y reciben de los números respectivos lo mismo que para equipar entregaran; vuelven á sus puestos y les dan alojamiento en las cajas; el número 3 saca el punto de mira y lo entrega

al número 5, toma la funda de culata y la entrega al número 1 hebillando la de boca; el número 2 y el número 1 sacan el alza, tornillo de presión del alza y tornillo de fogón respectivamente y lo entregan á los números 4 y 5, ponen la funda de culata la que hebillan; el número 2 le da elevación á la pieza; los números 4, 5 y 6 cierran las cajas y les ponen llave; el Jefe de pieza recibe de los números 4 y 5 las llaves y todos los demás ocupan sus puestos en la posición fundamental.

Movimiento de la pieza desenganchada

Adelante

120. Voces de mando:

Pieza-Adelante-Maar (chen)

A la voz de pieza adelante, los números 1 y 2 con la mayor rapidez, toman la rueda de su costado por los rayos más horizontales, de modo que las piernas de atrás queden tendidas, las de adelante dobladas, tronco ligeramente inclinado adelante, cabeza alta, vista al frente, brazos de atrás tendidos, brazos de adelante plegados en la articulación del codo, con el dorso de la mano atrás y el antebrazo

en dirección más ó menos del eje de la pieza; el número 3 toma la palanca de dirección y levanta la cureña piernas abiertas más ó menos medio paso, brazos estirados, cuerpo ligeramente inclinado adelante, vista al frente; los números 4 y 5 toman las cajas y las levantan; el número 6 toma la limonera y la levanta, de modo que quede horizontal; el Jefe de pieza gira á la izquierda.

A la voz de *Maar* (chen) todos emprenden el movimiento hacia adelante, el número 3 cuida de no variar la dirección para lo cual toman puntos de referencia, los números 1 y 2 hacen girar las ruedas.

A la voz de Pieza—Mal (to) todos los sirvientes se detienen y toman rápidamente la posición fundamental.

Atrás.

121. Voces de mando:

Pieza- Atrás-Maar (chen)

Este movimiento se ejecuta como el descrito en el número anterior, con la diferencia que todos los sirvientes darán frente hacia atrás; el número 3 se sitúa á la izquierda de la palanca, brazos estirados, piernas estiradas, mano derecha en el extremo de la palanca; mano izquierda detrás de la derecha.

A la voz de Maar (chen) todos se ponen en

movimiento.

Pieza-Aal (to)

Todos hacen alto y rápidamente toman la posición fundamental.

A la derecha

122. Voces de mando:

Pieza-A la derecha-Maar (chen)

A la voz de Pieza—A la derecha, el número 1 toma su posición como para hacer pieza atrás; los números 2 y 3 como para pieza adelante; los números 4, 5 y 6 toman cajas y limonera respectivamente, y giran á la derecha; el número 1 cambia su posición como para pieza adelante.

A la voz de Maar (chen) todos emprenden

la marcha al frente.

Pieza-Aal (to)

La pieza gira á la izquierda y hace alto, y las limoneras ejecutan lo mismo cubriéndose con la pieza.

A la izquierda

123. Para practicar el movimiento de pieza á la izquierda se ejecuta como el de pieza á la derecha tomando los sirvientes una posición inversa.

Media vuelta

124. Voces de mando:

Piezu-Media vuelta-Maar (chen)

A la voz *Pieza— Media vuelta* el número 1 toma la posición como para pieza atrás; el número 2 y número 3 como para pieza adelante; los números 4, 5 y 6 toman cajas y limoneras.

A la voz de Maar (chen) la pieza da media vuelta por el costado del número 2, girando sobre su centro; el jefe de pieza pasa á situarse al costado opuesto, las cajas por el costado izquierdo y la limonera por el costado derecho primitivo, se dirigen á situarse detrás de la pieza á las distancias normales.

Enganchar y desenganchar la pieza

Enganchar al frente

125. Voz de mando:

Al frente-Enganchen-Maar (chen)

A la voz preventiva los números 1, 2, 3, 4 y 5 toman la situación enseñada para pieza media vuelta.

A la voz de ejecución los números 1, 2 y 3 dan media vuelta á la pieza, el número 3 desarma la palanca de dirección y la sitúa entre las gualderas, apoyando el codo de ella en el telerón del tornillo de puntería, y á la derecha, luego dando frente atrás toma el asa de contera y la levanta cuanto sea necesario para dejar fácil paso á los mangotes, la cabeza inclinada á la derecha, piernas y tronco, en lo posible estirados; el número 2 baja la culata; el número 6 se dirige rápidamente adelante y dejando á su izquierda la pieza introduce los mangotes en sus alojamientos correspondientes; los números 4 y 5 se dirigen rectamente y sitúan las cajas á cuatro pasos de la boca del cañón; los sirvientes ocupan sus puestos á medida que vayan desocupándose. El jefe de pieza vigila el movimiento y luego se coloca rápidamente en su puesto.

Enganchar atrás

126 Voz de mando:

Atrás— Enganchen— Maar (chen)

A la voz preventiva el número 3 desarma la palanca de dirección y la sitúa en su alojamiento y luego toma la posición enseñada para enganchar al frente; los números 5 y 6 toman las cajas y limoneras respectivamente.

A la voz de Muar (chen) el número 1 gira á la derecha y toma la colocación señalada en la pieza enganchada; el número 2 después de bajar la culata toma la colocación detrás de la pieza; los números 4 y 5 se dirigen con las cajas por el costado derecho y las sitúan detrás de la pieza como se ha enseñado en la pieza enganchada; el número 6 se dirige rectamente al frente y engancha la pieza como se ha enseñado para enganchar al frente.

Tanto el jefe de la pieza como los demás sirvientes toman su colocación en la pieza enganchada á medida que efectúe la parte del

movimiento que les corresponde.

Enganchar á la derecha

127. Voz de mando:

A. la derecha—Enganchen—Maar (chen)

A la voz preventiva todos los sirvientes toman la colocación enseñada como para pieza

á la izquierda.

A la voz de Maar (chen) los números 1, 2 y 3 dan á la pieza un cuarto de giro á la izquierda y luego practican lo que se ha enseñado para enganchar al frente; los números 4 y 5 se dirigen con las cajas diagonalmente á la izquierda y las sitúan á cuatro pasos detrás de la pieza; el número 6 con la limonera se dirige diagonalmente á la derecha y engancha la limonera.

Ejecutadas las funciones de cada uno, toman sus puestos detrás de la pieza.

Enganchar á la izquierda

128. Voz de mando:

A la izquierda—Enganchen—Maar (chen)

Este movimiento se practica de un modo análogo al anterior pero en sentido inverso.

Desenganchar al frente

129. Voz de mando:

Al frente-Desenganchen-Maar (chen)

A la voz al frente desenganchen los números 4, 5 y 6 dan media vuelta y se dirigen á tomar las cajas los números 4 y 5, y, la limonera el número 6;

El número 3 marcha por el costado derecho á colocarse de modo que el mástil quede

entre las piernas;

El número 6 retira la limonera y da dos pa-

sos largos atrás;

El número 3 arma la palanca de dirección y luego todos los números quedan en posición de pieza media vuelta.

A la voz de Maar (chen) ejecutan la media

vuelta á la pieza en la forma enseñada.

Desenganchar atrás

130 Voz de mando:

Atrás - Desenganchen - Maar (chen)

A la voz de Atrás desenganchen, los números 4, 5 y 6 dan media vuelta y se dirigen á tomar las cajas dando frente á la pieza los 4 y 5, y las varas con frente á la culata el número 6.

El número 3 marcha por el costado derecho, á situarse de modo que el mástil quede entre ambas piernas, con ambas manos toma el asa de contera y la levanta, mientras el número 6 retira la limonera, retrocede dos pasos largos, y queda en posición normal con la limonera horizontal;

A la voz *Maar* (chen) los números 1 y 2 toman su colocación en la pieza desenganchada; el número 3 deja caer contera y arma la palanca de dirección;

El número 6 ejcuta una conversión á la derecha y se sitúa á diez pasos detrás de la contera y en la misma dirección del eje de la pieza.

Los números 4 y 5 marchan por el costado izquierdo á colocar las cajas á ocho pasos de la contera y quedan en posición normal.

Desenganchar á la derecha

131. Voz de mando:

A la derecha-Desenganchen-Maar (chen)

A la voz a la derecha—desenganchen, todos los sirvientes ejecutan lo indicado en la voz

preventiva de al frente desenganchen.

A la voz de Maar (chen) los números 1, 2 y 3 ejecutan lo enseñado para pieza á la izquierda; los números 4 y 5 se dirigen á medio izquierda; el número 6 á medio derecha y van á situarse á ocho pasos de la contera los números 4 y 5, y diez el número 6.

Desenganchar á la izquierda

132. Voz de mando:

A la izquierda-Desenganchen-Maar (chen)

A la voz de á la izquierda—desenganchen todos los sirvientes ejecutan lo indicado en la voz preventiva de al frente desenganchen; excepto los números 1 y 2 que quedan en la

posición de pieza á la derecha.

A la voz de Maar (chen) los números 1, 2 y 3 ejecutan pieza á la derecha, los números 4 y 5 se dirigen á medio derecha, y el número 6 á medio izquierda y sitúan las cajas y limoneras á ocho y diez pasos respectivamente detrás de la contera.

Cargar y hacer fuego en tiempos

133. El servicio de la pieza en tiempos se practica únicamente en el comienzo de la instrucción.

Voz de mando:

Por percusión (Por tiempo ó metralla)—á la derecha (izquierda ó al frente)—tal objetivo—Carguen—Apunten—Tal pieza—Fuego.

Si hay necesidad de hacer una corrección lateral se debe mandar esta después de la distancia; por ejemplo: 4 á la izquierda y si es preciso aumentarla; 2 más á la izquierda; ó: 6 á la derecha y si es necesario disminuirla 2 á la izquierda.

En el curso del tiro no se repiten las voces de mando que indican el proyectil, objetivo, distancia y deriva sino cuando deba hacerse

modificaciones.

Si se cambia de objetivo, no se cambia la

corrección lateral sin nueva orden,

134 A a voz de: Por percusión (Por tiempos ó metralla), el número 1 saca el tira-frictor y se lo cuelga en el cuello, conservando la manilla en la mano izquierda, de modo que la cuerda pase por entre los dedos medio y cuarto, luego deshebilla el estuche portafulminantes; el número 2 saca el seguro, abre el cierre y dirige su vista al objetivo ordena-

do y conserva en la memoria la distancia ordenada; el 3 da dirección aproximada á la pieza, toma el atacador con ambas manos y lo sitúa á la derecha del tubo de carga apoyando su extremo en la asa de culata: piernas abiertas y estiradas, tronco doblado, vista á la culata; el número 4 y el número 5 abren las cajas, se colocan las bandoleras de hombro izquierdo á cadera derecha y enganchan los estuches porta-saquetes que sacará el número 6; el número 6 saca un proyectil por percusión y lo entrega al número 4, éste lo sostiene con la mano derecha por el culote, mano izquierda por el cuerpo cilíndrico con el dedo del medio tocando el anillo guía; el número 4 á paso rivo marcha á situarse á la altura del jefe de pieza con el frente de la pieza; el jefe de pieza deshebilla el estuche porta-fulminante, saca un tornillo de espoleta y lo asegura en la boquilla del proyectil; el número 4 pasa á situarse á la altura de la contera.

135. A la voz de carquen, el número 4 avanza é introduce el proyectil en la recámara, situando la mano izquierda en la cara posterior de la culata y haciendo resbalar con la derecha el proyectil; el número 3 con el atacador introduce el proyectil hasta que sienta el golpe del anillo guía con las estrías; número 4 saca un saquete y lo introduce, de modo que la boca quede en contacto con el culote del proyectil, y luego se retira á las cajas; el número 3 introduce el saquete en la recámara con el atacador y abandonando el atacador toma su posición detrás de la pieza; el número 2 que estará brazos cruzados empuñando los brazos de la manivela, mano izquierda uñas arriba, introducirá el cierre eq la mortaja, dándole un giro de 180 grados, pondrá el seguro y quedará en posición con la vista al objetivo; el número 1 tomará el punzón con la mano derecha é introducióndolo en el canal de fogón rompera el saquete dándole dos ó tres golpes, deja el punzón en su alojamiento y saca un estopín el que asegura la mano derecha, vista á la culata; el número 5 con un proyectil que habrá recibido del número 6 se dirige á ocupar el puesto que ocupaba el número 4 á la altura del jefe de pieza.

A la voz de apunten, el número 3 da la dirección á la pieza; el número 2 gradúa el alza y sentando la rodilla derecha en tierra hace la puntería; (véase reglamento de tiro para la artillería) colocando el ojo á la altura de le muesca de mira y á una cuarta distante de ella, la mano derecha toma los brazos del tornillo de puntería y los pone en movimiento mientras que la mano izquierda está á la altura de la contera haciendo indicaciones al número 3 para que rectifique la puntería en dirección. Desde el momento en que el número 2 empieza á hacer su puntería el número 3 dirige su vista á la contera.

Terminada la puntería, el número 2 y el número 3 toman sus puestos en la posición fundamental desarmando el número 3 la palanca de dirección; el número 1 coloca un estopín en la cuchara de fogón; engancha el tira-frictor en el ojo del frictor.

136. A la voz de tal pieza, que debe pronunciarse claramente alargando el número de la pieza, el número 1 con el pié izquierdo da un largo paso atrás y girando á medio derecha sobre la punta del mismo coloca el pié derecho un paso atrás; pierna izquierda doblada. pierna derecha estirada, puños á la altura de la rodilla, cuepo ligeramente inclinado adelante, tira-frictor en tensión, mano derecha sobre la izquierda, vista á la culata; el número 2 da un paso largo atrás y dirige la vista al objetivo; el número 3 da un paso de costado á la derecha y dirige su vista al objetivo; el jefe de la pieza da un paso atrás; el número 5 da un paso de costado á la izquierda y dirige su vista al objetivo; el número 4 provisto de un nuevo proyectil está con frente á la pieza.

A la voz de tuego el número 1 tira enérgicamente el tira-frictor y se lo cuelga al cuello; el número 3 arma la palanca y ayudado por los números 1 y 2 mueven la pieza hacia adelante y atrás uno ó dos pasos. El número 2 abre el cierre y el número 3 toma el escobilión y lo introduce en el ánima haciéndolo girar de izquierda á derecha y lo saca haciéndo-

lo girar de derecha á izquierda.

Después del tiro todos toman su colocación, esperan las nuevas voces y á la voz carquen repiten las mismas operaciones ya enseñadas.

- CALLERY ST.

Cargar y hacer fuego sin tiempos

137. Lo prescrito en los números 133 y 136 inclusive se ejecuta sin interrupción á la voz de mando que indica el proyectil, objetivo y distancia.

El jefe de pieza puede alejarse momentáneamente de su puesto cuando lo exija el buen

servicio de la pieza.

Los números 2 y 3 deben aprovechar todos los instantes libres para hacer la puntería en elevación y dirección. El primero debe aun, cuando no se haya mandado modificar la distancia, revisar el alza antes de apuntar.

Los números 4 y 5 deben ayudarse mutuamente, si es necesario, para tomar los pro-

yectiles y arreglar las espoletas.

Después de hacer fuego se carga y apunta la pieza sin voz de mando especial.

- 138. Si el objetivo está en movimiento, el número 2 cuando tenga apuntada la pieza grita: Listo: pero continúa ayudado por el número 3 apuntando y siguiendo el movimiento del objetivo.
- 139. Si el objetivo se detiene, ó si uno inmóvil se pone en movimiento, ó si desaparece, el número 2 grita: El objetivo se paró ó el objetivo avanza (se retira ó va á la derecha) ó el objetivo se ocultó. (Excepción al Nº 140).

- carga la pieza con tarro de metralla. Sin otra voz de mando el número 2 baja el alza completamente y apunta la pieza ayudado del número 3; el número 3 da la puntería en dirección y sigue, si es necesario, los movimientos del objetivo, hasta la voz de mando: tal pieza.
- 141. Si ha fallado un disparo, el número 1 se fija desde luego, sin que los sirvientes se acerquen á la pieza, si ha tirado completamente el tira-frictor; sino lo ha hecho vuelve nuevamente á tirarlo.

Si la tracción sobre el tira-frictor ha sido completa cambia el estopín y da fuego á la voz del jefe de la pieza.

Abrir el fuego

142. Voz de mando:

Por percusión (ó por tiempo), al frente línea de tiradores-2.000-tiro ó por la izquierda tiro ó tal pieza tiro 0:

Por percusión—á la derecha primera bateria 2.000— tiro. O: Metralla á la derecha caballería.

Ejecución según los números 133 á 141.

Cambio de proyectil, de clase de fuego y de objetivo

Generalidades

143. Para pasar del tiro por percusión al de tiempo se cam bia solamente la graduación de la espoleta.

Si algún proyectil ha sido introducido en la recámara del cañón se termina la carga y se dispara á la distancia ordenada, el tarro de metralla es el único proyectil que puede descargarse.

Pasar del tiro por percusión al tiro de tiempo y vice-versa

144. Voz de mando:

A-l-t-o (pito)—por tiempo—1.000—expoleta 14—ó A-l-t-o (pito)—por percusión—á la derecha línea de tiradores—2.000.

Pasar del tiro por percusión ó tiempo al tiro de metralla

145. Voz de mando:

A-l-t-o (pito)—Metralla á la izquierda Caballería. Si en los casos anteriores se conserva el mismo objetivo, se debe ordenar la distancia nuevamente aun cuando no se cambie.

Cambio de objetivo

146. Cuando se toma un nuevo objetivo durante el tiro, puede esto tener lugar de la siguiente manera:

a) Conservando la distancia

Voz de mando:

A-1-1-9 (pito)—á la izquierda batería que está desenganchando—la misma distancia—la misma espoleta. O bien:

b) Cambiando la distancia

147. Voz de mando:

A-1-t-0 (pito)—à la derecha linea de tiraradores al lado del grupo de casas.—1.400.

Descargar

Unicamente pueden descargarse los tarros de metralla.

1

El número 2 abre el cierre; el número 3 toma el escobillón é introduce el extremo opuesto á la lanada, por la boca del cañón tomando la posición enseñada para equipar; el número 4 toma la misma posición enseñada para cargar y recibe la metralla.

Terminadas las operaciones, el número 2 cierra el cierre; el número 3 vuelve á su puesto, el número 4 guarda la metralla en las cajas.

Pausa en el fuego

148. A la voz de: A-l-t-o (ó pito) cesa el fuego y todos quedan inmóviles prestando toda atención á las nuevas órdenes.

A la voz de: Pausa en el fuego, los números 4 y 5 guardan en las cajas los proyectiles que tengan, sacándoles antes el tornillo porta-fulminante.

Los cierres de las piezas no cargadas se dejan abiertos y los de las cargadas se aseguran.

El número 3 toma el escobillón y limpia la pieza.

Cada pausa en el fuego debe aprovecharse para limpiar y arreglar la pieza.

Los sirvientes quedan en descanso en sus puestos.

A la voz de mando: Continuar el fuego 6 por percusión, etc., se continúa el fuego suspendido.

all will no sh

Cesar el fuego

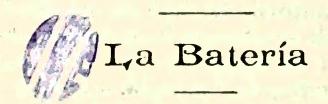
149. Voz de mando:

A-l-t-o (ó pito)—Alto el suego

A esta voz no se vuelve á cargar la pieza; pero si el proyectil se encuentra dentro de la recámara se concluye de cargar y se hace el disparo. El número 2 baja el alza y asegura el tornillo de presión del alza, pone el seguro al cierre y horizontal el cañón; el número 1 enrrolla el tira-frictor y lo guarda; el número 3 limpia el ánima de la pieza y da la dirección al frente; los números 4 y 5 después de poner la espoleta en graduación de transporte y sacar el tornillo porta-fulminante de la espoleta de percusión, guardan los proyectiles, los estuches porta-saquetes y las bandoleras, ayudados por el número 6. Las cajas quedan cerradas pero sin llave.

Terminadas las operaciones cada sirviente

toma su puesto en posición normal.



150. La buena ejecución del tiro de la batería resulta del conjunto y regularidad de los ejercicios, de la concordancia perfecta en todos los movimientos y de una rigurosa disciplina del suego.

Las prescripciones dadas para el servicio de la pieza aislada, subsisten en el conjunto

de la batería salvo en los casos que se prevendrán más adelante.

151. En el combate ó en los ejercicios de combate puede el comandante de la batetería, si lo juzga necesario, hacer que en la posición de fuego se arrodille todo el personal de la batería, quedando de pié sólo aquellos cuyas funciones lo exijan por el momento.

Voces de mando:

Arrodillarse—Levantarse

152. Para poder volver á encontrar rápidamente los objetivos difíciles, los apuntadores tomarán puntos de referencia en el terreno, y los harán coincidir con el objetivo. Si es necesario, el comandante de la batería para toda ella, el Jefe de sección ó el jefe de pieza para una pieza aislada, ordenan colocar los jalones á la voz de mando: jalones adelante ó jalones atrás.

El comandante de la batería puede hacer colocar los jalones tomando ó no en cuenta

la repartición del fuego.

153. Por regla general la munición que emplea la batería, aun en los ejercicios, se saca de las cajas de la Sección de municiones que se colocará al costado izquierdo de las cajas de pieza.

El comandante de la sección de municiones atiende al consumo de municiones en la

posición de fuego.

154. Los comandantes de sección deben repetir las voces de mando del comandante

de la batería, sucesivamente, principiando el del ala donde se encuentra aquel, ó principiando el de la derecha si el comandante de la batería se encuentra en el centro; deben alzar suficientemente la voz para que el comandante pueda persuadirse de que ha sido bien comprendido.

Vigilarán el servicio de sus piezas durante el fuego y serán particularmente responsables de que se haya comprendido bien el ob-

jetivo.

Observan los desvíos laterales de cada tiro de sus piezas, principalmente durante la reglamentación y en el comienzo de la repartición del fuego; en la continuación del fuego

vigilan su correcta repartición.

de todo el servicio de su pieza, especialmente de que el alza, nivel y espoleta estén bien graduados y que los porta-percutores se atornillen bien en la espoleta. Durante el fuego deben observar atentamente el cierre y la cureña para prevenir accidentes que podrían impedir el funcionamiento correcto de su pieza.

156. Si el jefe de pieza llega á faltar, será reemplazado por el número 2, quien conservará sus funciones de apuntador hasta que el comandante de sección haya designado

otro hombre en su reemplazo.

El reemplazo de los hombres que falten lo ordenará el jefe de pieza. Los comandantes de sección repartirán igualmente sus hombres dentro de sus seciones; los comandantes de batería en sus baterías, haciendo venir los hombres del escalón.

Organización y formación

157. Después de la instrucción individual de los artilleros en la pieza aislada, se reune el conjunto de la batería, la que á partir del ala derecha se divide en secciones compuestas de dos piezas cada una. Las secciones y piezas se numeran desde el ala derecha y conservan su número en toda circunstancia.

158. La colocación de los jefes de pieza y de los sirvientes es la misma que en la pieza aislada. Las piezas tendrán normalmente veinte pasos de intervalo, que pueden variar

según las circunstancias.

La colocación de los oficiales y clases en la batería enganchada es: comandante de batería, treinta pasos adelante del centro y confrente á ella; los jefes de sección dos pasos adelante del centro de sus secciones; los jefes de pieza al costado izquierdo y á la altura del número 6 (fig. 5).

En la batería desenganchada, el comandante de ella se coloca en el punto más conveniente para dominar el conjunto de la batería y los objetivos. Los comandantes de sección en la mitad del intervalo de sus dos piezas, á la altura de las cajas, sin que esta sea una colo-

cación fija.

159. Cuando la instrucción está bastante adelantada, se necesita, fuera del jefe de pieza, de dos á tres sirvientes para el servicio de cada una.

Con una batería constituida en esta forma, debe continuarse la instrucción de los jefes de

sección y de los de piezas, aunque falten sirvientes instruidos.

Los sirvientes deben ejercitarse en llenar simultáneamente varias funciones, y prepararse especialmente en vista de las pérdidas que pueden sobrevenir en el combate.

Disciplina del fuego

160. El tiro debe comenzar por el ala derecha, si se desea empezar por el ala izquierda se indicará en la voz de mando. Las piezas dispararán sucesivamente, comenzando por el ala indicada, á la voz de mando y á la indicación del jefe de sección. Todo tiro debe poder observarse: de esto depende la velocidad del fuego ordinario.

Si la pieza que le corresponde disparar no está lista, el comandante de sección hará disparar la otra pieza de su sección ó advertirá al jefe de la sección á quien corresponda. La pieza que no ha disparado no lo hará hasta que vuelva su turno.

Cuando la última pieza de la batería haya disparado, el comandante de esa sección avisará: Pasó el fuego. Esta voz la repetirá el jefe de la sección del centro para que llegue é conocimiento del ala por la cual ha comenzado el fuego, á fin de que pueda empezar nue vamente.

Contra un objetivo en movimiento sólo e número 2 de la pieza á que corresponda disparar avisará: listo y á la voz del comandante

de sección: Tal pieza el mismo número 2 da-

rá la voz ejecutiva de fuego.

En ciertos casos particulares, el comandante de la batería puede dar la orden que una

sola pieza haga fuego.

161. Si se debe disparar por salvas, el comandante de la batería da la voz de mando: Salva. Los comandantes de sección cuando sus piezas estén listas avisarán: tal sección lista.

Voz de mando:

Batería—Fuego

Después de una salva con proyectiles, por tiempo, no se volverá á cargar sin mando especial del comandante de la batería.

Si después de una salva se desea continuar

el tiro, se manda: tal clase de fuego.

162. En la carga continua, las piezas se

cargan inmediatamente de disparadas.

Una serie, es el tiro sucesivo disparado por cada una de las piezas de la batería comenzando por una ala.

En la carga por series que sólo se usa con los proyectiles por tiempo, no se vuelve á cargar antes de la voz de mando que indique la

nueva serie.

* Por series.—1.800—esp. 36 y para la serie siguiente: Próxima serie.—1.900—esp. 39. Esta última voz de mando debe darse en lo posible antes de que la serie anterior esté dispara-Las piezas que aun queden sin disparar después de cada voz de mando sólo toman la nueva distancia en la serie siguiente. Después de disparadas se apuntan nuevamente la piezas y los números 4 y 5 graduarán la espoleta y cargarán la pieza una vez ordenada la nueva serie.

Si durante una serie, se debe variar la distancia, el comandante de la batería da la voz

de: Piezas cargadas 1.850.

Antes de empezar el fuego por series, deben dispararse las piezas cargadas; después de disparadas estas piezas, el comandante de sección que, á la voz de mando: Por series ha disparado el primero una de sus piezas, avisará, Pasó el fuego para que la serie comience por el ala ordenada, si la última pieza cargada es la del ala por la cual va á empezar la serie, no se carga ésta por tiempo, después de disparada la de percusión. Cuando se desea abandonar el fuego por series se da la voz de mando: Carga continua.

163. Voz de mando:

Fuego rápido

Cada pieza se dispara á la voz de su respectivo jefe de pieza cuando esta se encuentra lista. En fuego rápido las piezas nó vuelven á su puesto sino cuando haya peligro para las piezas vecinas ó lo exija la puntería.

En los objetivos en movimiento se hará

fuego á la voz del número 2.

164. Voz de mando:

Piezas cargadas suego rápido

Esta voz se da cuando se desea que el fuego

rápido lo hagan sólo las piezas cargadas.

165. Para obtener la mayor velocidad posible en el tiro en algunas ocaciones, será necesario la intervención de los jefes de pieza en el servicio de las mismas.

166. Para aumentar ó disminuir la velocidad del tiro en el fuego ordinario el comandante de la batería dará la voz de: fuego más

ligero ó fuego más despacio.

En el fuego más ligero los comandantes de sección harán disparar sus piezas después que la anterior haya ya cargado; en el fuego más despacio aumentarán los intervalos normales

del fuego ordinario.

Si el comandante de la batería quiere, el mismo, determinar el momento del disparo de cada pieza; dará la voz de: Fuego ordinario. Esto se hace por piezas á la voz del comandante de sección y después de la voz de mando del comandante de la batería de: Tiro.

Para pasar del fuego ordinario al fuego regular se da la voz de: Fuego regular y para pasar del fuego rápido al ordinario, la de: A-l-t-o (ó pito) por la derecha, por la izquierda ó

por tal pieza-Tiro.

Repartición del fuego

167. Los comandantes de sección hacen repartir el fuego á más tardar en el primer tiro por tiempo. Si el capitán juzga útil repartir desde antes el fuego dará la voz de: Repartir el fuego.

168. Contra objetivo á distancias de mil metros ó menos, los comandantes de sección hacen repartir el fuego desde el principio: en el fuego de metralla, los apuntadores reparten el fuego por sí mismo.

Contra objetivos muy extendidos y según los efectos producidos, la repartición del fuego debe hacerse cambiando, los apuntadores, frecuentemente los puntos á que dirigen las

punterías.

Por regla general cada pieza dispara sobre la parte del objetivo que tiene á su frente pero en el tiro por tiempo ó metralla no debe

apuntarse muy cerca de las alas.

Si se hace necesario una repartición especial del fuego, la mandará el comandante; de la batería, por ejemplo: Repartir el fuego á las tres piezas, á la izquierda de la casa; ó bien: sobre los tiradores, á la derecha del árbol grande.

Abrir el fuego

169. Voz de mando:

Por percusión—al frente (á la derecha ó izquierda)—2ª pieza—2.600.—6 á la izquierda.

Siempre se comenzará el fuego por el ala derecha y con el fuego ordinario; si se desea comenzar por el ala izquierda ó con otra clase de fuego se indicará en la voz de mando.

O bien: para pasar al fuego con proyectil

por tiempo:

O bien:

Metralla á la izquierda tiradores

MEN F

Esta voz comprende al Shrapnel en cero y á la metralla. Cuando se apunta con el alza á distancias mayores de 1.000 metros contra objetivos fijos y visibles desde las piezas, deben todos ellos si es posible, medir el ángulo del terreno: en los primeros disparos para que se pueda pasar al fuego con nivel en cualesquier momento; esta operación debe efectuarse sin retardar el fuego.

Si el empleo del nivel es necesario para toda la batería se hará uso de él con sujeción á las voces de mando del comandante de ella.

El comandante de sección que se encuentre más cerca del comandante de batería le comunicará, sin esperar órdenes, el ángulo del terreno éste lo tomará en cuenta aumentándolo ó disminuyéndolo de la elevación en cada distancia que ordene.

Si algún comandante de sección necesita tomar otra correción lateral que la normal ó la ordenada por el comandante de batería da, por ejemplo, la voz de: 2 á la izquierda ó 3

á la derecha.

Si de algunas piezas no se ve el objetivo, se apunta sin voz de mando especial; en altura por medio del nivel, midiendo el ángulo del terreno á una pieza apuntada con el alza en dirección por medio del jalón. El número 2 aumentará ó disminuirá por sí mismo, de la elevación, el ángulo del terreno en cada distancia ordenada.

Cambio de proyectil ó de funcionamiento de la espoleta.

170. Voces de mando:

A-l-t-o (pito)—A la izquierda tiradores—Melralla—Fuego ordinarió—(Fuego rápido)

Cuando se pasa del fuego por percusión al de tiempo ó viceversa, ó se cambia de graduación de la espoleta, el comandante de la sección cuya pieza deba disparar la primera después del cambio, avisará: percusión ó espoleta tal.

En fuego rápido debe dar este aviso al je-

fe de pieza.

Si alguna pieza cargada no ha disparado por algún inconveniente, antes ó después que se haya mandado el cambio de la clase de fuego ó de la graduación de la espoleta, cuando le corresponda en el turno siguiente, el comandante de la sección avisará al de la batería: pieza que no disparó.

En el fuego rápido no se dará esta voz.

La pieza de que se trata que todavía está cargada, disparará su proyectil con el alza correspondiente á la última distancia mandada.

Los jefes de pieza tienen la obligación de advertir oportunamente á su comandante de sección, que sus piezas han cargado por percusión ó que la espoleta ha sido graduada de diferente manera.

Cambio de Objetivos

a) Conservando el mismo proyectil y la misma espoleta.

171. Si la distancia queda la misma se manda: A-l-t-o (pito)—A la derecha—batería que está desenganchando—la misma distancia, la misma espoleta.

Si se cambia al mismo tiempo la distancia se manda: A-l-t-o (pito)—A la izquierda ca-

ballería—1.200—exp. 23.

Cuando por excepción en el tiro por tiempo se pasa á una mayor distancia se manda: A-l-t-o (pito)—Fuego rápido, y después: á la derecha—batería de seis piezas—1400—esp. 27.

Si se estaba apuntando con nivel, al cambiar de objetivo se usa el alza á menos que

se mande de nuevo nivel.

b) Cambiando proyectil ó graduación de la espoleta

172. A-l-t-o (pito)—Metralla—A la dere-

cha tiradores, fuego rápido.

O: si se pasa á una distancia mayor del tiro por tiempo al de percusión, se manda: A-lt-o (pito) — Por percusión — Piezas cargadas
fuego rápido y después del fuego rápido: A
la derecha batería—3ª pieza—2.000.

Las piezas cargadas por tiempo se disparan contra el antiguo objetivo; las cargadas

por percusión contra el nuevo.

Si se pasa de una distarcia mayor á otra menor estando en el fuego por tiempo, se manda: A-l-t-o (pito)—Por percusión—Al frente infantería que avanza—1.200—continuar el fuego.

La batería dirige inmediatamente el fuego

contra el nuevo objetivo.

Cambio de frente durante el fuego

173. El comandante de la batería hace colocar una pieza en la dirección deseada y da la voz de mando: Batería—Cambio de frente sobre tal pieza de la derecha (ó iz-quierda).

Los jefes de pieza hacen interrumpir el fuego, y conducen sus piezas poco á poco sobre el nuevo frente (véanse los números 120 á

124).

Si es necesa<mark>rio interrumpir el fuego el ca-</mark> pitán debe mandar con anterioridad.

pueden también conversar hacia el flanco exterior. El comandante de batería ordena al de sección el cambio que deben ejecutar y éstos dan la siguiente voz: Tal sección á la derecha (ó izquierda)—Frente.

La pieza del ala ordenada ejecuta el movimiento y carga inmediatamente; la pieza vecina por el camino más corto se coloca al costado de la anterior á cinco pasos de intervalo.

175. Para hacer fuego hacia atrás, se da la voz de mando: Batería en el fuego— Media vuelta—Maar (chen).

Las piezas dan media vuelta como se ha en-

señado poniendo antes al seguro.

El Grupo

176. Una vez que la instrucción de la batería se encuentra suficientemente adelantada, es necesario ejercitar el grupo ajustándose á las prescripciones de la parte V del Regla-

mento (El Combate).

Los puntos á los cuales hay que dedicarles frecuente atención en esta parte de la instrucción son: dirección, aplicación y ejecución de los suegos, hasta conseguir persecta seguridad é inteligencia reciproca entre el comandante del grupo y los de las baterías. Con este fin es necesario desarrollar en los ejercicios temas de combate, siguiendo á ellos una conferencia al respecto.

TERCERA PARTE

Instrucción en la pieza con mulas

Generalidades

177. Esta instrucción debe principiarse con la excuela de conductores, iniciándola al mismo tiempo que la instrucción de los sirvientes en el servicio de la pieza.

Antes de comenzarla, debe el ganado estar dócil para que pueda ejecutar sin resistencia

lo que se vá exigir de él.

Si el ganado no estuviere en dicho estado; se principiará por domesticarlo, para lo cual es absolutamente prohibido recurrir á medios crutles ó violentos, debiendo tenerse presente que mucho más se consigue por el cariño que por el castigo. No se debe castigar jamás al animal sino cuando se niegue á ejecutar lo que de él se exige y aún, en este caso, con orden del instructor, quien siempre hará ejecutar el castigo de tal modo que se llegue á obtener lo que se desea, pues vale más no castigar que castigar sin resultado.

Entre los medios para domesticar el ganado se recomiendan los siguientes:

Tratar de que el animal se convenza que cualquier esfuerzo que se le exija, es para ejecutar un trabajo y no para mortificarlo.

El constante contacto con la tropa amansa mucho el ganado, siempre que los soldados no lo mortifiquen y se concreten á acariciarlo, pasándole las manos por la frente, por los

ojos, etc.

Si el animal en muy indómito, se puede recurrir á la disminucion de la ración hasta que ejecute lo que se le exige; cada vez que esto se consigue se le aumentará la ración para estimularlo. Es muy conveniente que este premio se le dé inmediatamente después que la mula ó el caballo se hayan hecho acreedores á él, y contribuirá mucho á domesticarlo el que, el conductor le dé parte del forraje en su propia mano.

Se recomienda que, en lo posible, cada animal tenga siempre el mismo conductor y que éste sea el encargado de su cuidado, aseo y

mantención.

178. Nomenclatura de las partes externas de la mula (ó del caballo).—Con el objeto de que el recluta aprenda fácilmente á indicar con términos apropiados las partes externas de la mula ó del caballo, se le enseñará sunomenclatura, limitándose, solamente á que el soldado pueda indicar las partes de la mula (ó el caballo), cuando el instructor las nombra, y de nombrarlas cuando le sean indicadas.

179. Partes principales externas de la mula (ó del caballo).—Se dividen en cuatro partes: cabeza, cuello, tronco y extremidades.

Cabeza

Se observan las siguientes partes: (fig. 6)

1). La nuca, comprende la parte situada inmediatamente detrás del vértice de la cabeza en cuya parte descansa la cabezada.

2). El moño ó tupé, consiste en un manojo de crines que nace en el vértice de la cabeza

y cae sobre la frente.

3). La frente, es la región que ocupa la parte más saliente de la cabeza entre los ojos, el nacimiento de la nariz y el vértice.

4). Las orejas, situadas á ambos lados de

la extremidad superior de la cabeza.

5). Las sienes, región que ocupa las partes superiores y laterales de la cabeza.

- 6). Las cuencas, son dos depresiones situadas arriba del ojo.
 - 7). Los 0108.

8). Las mejillas, situadas en las partes laterales de la cabeza.

9). La nariz, situada en la parte anterior de la cabeza entre la frente, la punta de la nariz, los ojos y las mejillas.

10). Los sollares, son las aberturas exter-

nas de las cavidades nasales.

11). La punta de la nariz, situada en la extremidad inferior de la cabeza; entre los sollares y el labio inferior.

12). La boca, en ésta se nota:

Los labios, órganos musculares, uno superior y otro inferior.

Su punto de reunión se llama juntura de los

labios.

El labio superior está dotado de mucha sensibilidad y es el asiento de tacto.

Las encias, en las cuales se encuentran los

dientes.

La barra, es el espacio que separa los dientes incisivos de los molares y sobre la cual se apoya el bocado de filete.

La lengua. El paladar.

13). El canal de las quijadas, cavidad situada en la parte posterior de la cabeza.

14). Las quijadas, son los huesos salien-

tes de la mandíbula inferior.

15). La barbada ó barboquejo, en esta región se apoya la cadenilla de barbada.

Cuello

16). Tiene dos caras laterales y dos márgenes, una superior ó cerviz y otra inferior ó garganta.

La crinera, constituida de crines, se en-

cuentra en el margen superior del cuello.

La garganta, se extiende entre el canal de las quijudas y el pecho.

Tronco

Este comprende:

17). La cruz, la parte más elevada del

tronco, comprendida entre la cerviz y el dorso.

- 18). Dorso, comprendido entre la cruz, los lomos ó riñones. En esta parte se debe colocar la silla.
- 19). Lomos ó riñones, situados entre el dorso y la grupa.

20). Grupa, situada ente los lomos y el

nacimiento de la cola.

21). Cola, apéndice constituido de pequeños huesos movibles llamados rabo, cubierto de crines.

22). Pecho, región anterior del tronco que se extiende desde el término de la garganta.

23). Los costados ó costillares, constituyen las partes laterales del tronco.

24). La cinchera.

25). Ancas, partes salientes colocadas lateralmente en la grupa.

26). Flancos, región comprendida entre las ancas, el costillar, los lomos y el vientre.

27). Vientre, región inferior y posterior del tronco, situada detrás del costillar, debajo de los flancos y entre los órganos genitales.

28). Ano.

29). Organos genitales (vulva, estuche).

Extremidades

Son cuatro: dos anteriores y dos posteriores; brazos y piernas respectivamente.

En las anteriores se distinguen:

30). Espaldas, región que se extiende desde la cruz oblicuamente hacia abajo y adelante.

31). Brazos, la parte que se extiende oblicuamente en sentido opuesto á la espalda.

32). El antebrazo, se extiende entre el brazo y la rodilla; en su parte interna se encuentra el espejuelo ó castaña.

33). Codillo, la parte comprendida en la

extremidad superior y posterior del antebrazo 34). Rodilla, la articulación del antebrazo. con la canilla.

35). Canilla, parte comprendida entre la

rodilla y el nudillo.

- 36). Nudillo, articulación redondeada de la canilla en la extremidad superior de la cuartilla.
- 37). Cuartilla, parte comprendida entre el nudillo y el pié.

38). Corona ó rodete, borde inferior de la

cuartilla.

- 39). Pié, el pié está protegido por la uña ó el casco.
- 40). Muslo, situado entre las ancas y la pierna.

41). Babilla, parte saliente que separa el

muslo de la pierna.

42). Pierna, parte intermedia entre el muslo y el corvejón.

43). Corvejón, articulación entre la pierna y la canilla; en esta se distingue la punta, las dos caras laterales y la plegadura.

Practica de la mula (ó del caballo)

va ordinariamente por la izquierda; nunca de sorpresa, para no asustarla. Por eso se le llamapor su nombre; y si es necesario, haciéndole señas con la mano, se le hace retirar la grupa hacia la parte opuesta. Luego después, mirándole hacia los ojos, se aproxima al lado, con resolución, se le coje por el jaquimón y se le vuelve la cabeza poco á poco. Con mula (ó caballo) viciosa conviene esperar, para acercársele, que apoye sobre el costado izquierdo, porque de este modo es más difícil que pueda ofender si tira patadas. Es conveniente hacer alto un poco antes de la espalda, para evitar ser ofendido por las manotadas.

Si tira patadas, se le miran los ojos, se le grita con voz imperiosa, sin abandonar el jaquimón, se apoya el antebrazo derecho contra la espalda; si amenaza corcobear se levanta un poco la cabeza; si quiere morder se le grita fuerte, se le toma del jaquimón, sacudiéndole

la cabeza.

A las mulas (ó caballos) que muerden cuando se les ensilla, es conveniente tenerlas á mano del otro lado, ó faltando esto, el que la ensilla debe tenerla de la rienda derecha del filete. Se debe tener mayor cuidado para acercarse á las mulas (ó caballos) cuando estén comiendo.

Generalmente se tiene como un indicio que una mula (ó caballo) quiere morder ó corcobear, cuando echa para atrás las orejas, aun cuando no siempre esto sea vercad, es conveniente tomar precauciones cuando esto suceda.

181. Para alejarse de la mula (*i del caballo*).— Se debe retirar por detrás de la grupa y nunca por debajo del cuello.

El conocimiento de una mula (ó caballo) viciosa puede dar lugar al conocimiento de

otros medios particulares para acercarse.

No se debe tocar de improviso la mula (ó el caballo) para no asustarla. Cuando se desee observar ó tocar de más cerca alguna parte de atrás ó del vientre, como los órganos genitales, es necesario colocarse lateralmente y hacia adelante, y acaricándole, se hace correr la mano hasta la parte indicada.

182. Para observar la boca á la mula (ó al caballo). Con el fin de cerciorarse de la edad ó por cualquier otro motivo, es necesario colocarlo contra la luz y situarse frente á la cabeza, pero

un poco á la izquierda.

Se levanta en seguida con el pulgar de la mano izquierda el labio superior frente á la barra izquierda, apoyando los otros dedos sobre la nariz; se llevan los tres primeros dedos de la mano derecha á la boca, de la misma parte, entre los dientes menores y las muelas, se toma la lengua con el pulgar por debajo, índice y del medio por encima, y se tira ha-

cia afuera con suavidad, procurando hacerle cosquilla en el paladar con el índice extendido, para obligar á la mula [ó caballo] á tener la boca abierta; en seguida se lleva la mano izquierda sobre el labio inferior y se procura descubrir totalmente los incisivos superiores.

Si la mula (ó caballo) es dificultosa para dejarse tocar la boca, y amenaza ofender con las manos, se le introduce en la boca una cuerda, ó también la extremidad de una rienda, reuniéndola en la barbada, con la mano izquierda, la cual, tiene en el puño la rienda del filete y abraza con ella viendo modo de abrirle la boca lo suficiente.

- 183. Para levantarle los piés á la mula (ó caba-110).-Y hacerlo con seguridad y facilidad, es necesario hacerlo en tres tiempos.
- 184. Para levantar el pié derecho. 1) El soldado se coloca á la altura de la espalda derecha del caballo, à una cuarta de distancia con el frente que tiene la mula (ó caballo) y bien cuadrado, con la mano izquierda toma la crin; y si la mula es demasiado alta se apoya en la espalda, mirándole el ojo derecho, gira á la izquierda y queda con frente á la. espalda de la mula (6 caballo).

Con la palma de la mano derecha, teniendo el pulgar hacia arriba, se comienza á acariciar la mula empezando desde la espalda hasta la rodilla, y sacando el pié derecho lateralmente se continúa corriendo la mano derecha hacia abajo, poco á poco, siempre acaricián-

dola hasta que llegue al nudillo.

2) El soldado lleva con suavidad la mano derecha detrás del nudillo con la palma hacia adelante, el dedo pulgar hacia abajo y el codo un poco doblado hacia afuera; la mano izquierda empujando la mula [ó caballo] la obliga á llevar todo el peso del cuerpo sobre la parte opuesta con el fin de alivianar el pié por levantar. La mano derecha cogiéndola contra el nudillo y el tendón flexor del pié, sin apretarlo y haciendo fuerzas, retirará el brazo hacia adelante, levantando por consiguiente del suelo el pié de la mula [ó caballo]. Cuando el pié se ha levantado hacia adelante, el soldado con los cuatro dedos de la mano derecha vuelve la cuartilla teniendo estirado el dedo pulgar; y doblando la rodilla de la mula [ó caballo] se lleva hacia atrás el pié, de modo que el talón venga á encontrarse en la dirección del codillo de la mula [ó caballo]; en seguida el soldado une el pié izquierdo al derecho.

En esta posición el soldado permanece un momento moviendo ligeramente el pié de abajo arriba para inspirarle mayor confianza, teniendo cuidado de no atraerlo hacia su propio cuerpo para no esforzar las articulaciones de los brazos.

3) El soldado avanza el pié derecho y lo coloca debajo del pié de la mula [ó caballo] y hace sobre la punta del pié derecho un medio giro atrás para darle firmeza al cuerpo. La mano izquierda abandona al mismo tiempo la crinera ó espalda de la mula [ó caballo] y se une á la mano derecha con la cuartilla; por consiguiente ésta es abarcada por las dos ma-

nos con los dedos pulgares cerca, hacia arriba y extendidos mientras la rodilla de la mula [ó caballo] permanece apoyada sobre la cadera ó muslo del soldado.

185 Para dejar el pié en la 2.— El soldado suelta con la mano izquierda la cuartilla y toma el primitivo punto de apoyo en la espalda ó la crinera de la mula y colocándose en la misma posición que en el segundo tiempo desde el cual con mucha lentitud y cuidado se la deja asentar el pié en tierra; después se alejará de la mula [ó cabalo] hacia la cabeza,

El plé izquierdo se levanta, bajo los mismos principios ya explicados para el derecho.

Si se quiere levantar el pié derecho posterior. se ejecuta en tres tiempos:

1) El soldado se coloca de frente y á la altura de la espalda derecha de la mula [ó caballo] á medio paso de distancia, con la mano derecha acaricia el cuello haciendo un giro á la izquierda; en seguida se sigue acariciando la mula [ó caballo], y se coloca á la altura del anca sobre la cual apoya la mano derecha, teniendo el brazo extendido. Este apoyo se necesita tanto para darle apoyo al soldado como para hacer llevar el peso de la mula [ó caballo] sobre el lado opuesto.

El soldado inclinando el cuerpo adelante, apoya la mano izquierda cerca de la derecha; en seguida llevando el pié derecho atrás y continuando los cariños, va resbalando la mano izquierda peco á poco, sobre la grupa exterior y hacia abajo del muslo hasta llegar

al nudillo, donde mantendrá la mano firme por un momento.

Se puede tener casi como regla, que la mula [ó caballo] que permite ejecutar el primer tiempo no se opondrá en los siguientes.

- el cuerpo de la mula [ó caballo] hacia la parte opuesta; en seguida haciendo presión con la mano izquierda contra el nudillo levanta el pié, llevándolo debajo del vientre de la mula [ó caballo] hasta dejarlo dos ó tres cuartas levantado del suelo, cuidando de no atraerlo hacia el cuerpo con fuerza; en esta posición se debe permanecer un momento, y cuando la mula [ó el caballo] ponga la pierna rígida, se levanta y baja la mano doblando el brazo para hacerla más flexible.
- El soldado manteniendo levantado el pié de la mula [ó caballo], hace correr la mano izquierda, internamente, al rededor del nudillo, hasta que la extremidad de los dedos venga á tocar la parte anterior de la cuartilla. Hecho esto, se lleva hacia atrás la pierna de la mula [ó caballo], con la mano izquierda, el soldado adelanta el pié derecho y doblando la rodilla apoya sobre su propio *muslo* la parte anterior del tobillo; la mano derecha pasa á tomar la cuartilla con el pulgar extendiendo por encima y los demás dedos debajo, la mano izquierda se coloca contra la mano derecha en la misma forma. El soldado terminado el tercer tiempo, tendrá cuidado de situarse de modo que no retire hacia fuera la pierna de la mula [ó caballo] y de no equilibrarla, con este objeto debe acercarse ó alejarse de la

mula (ó caballo) moviendo uno ú otro pié, ó también se bajará doblando la rodilla según el caso.

186 Para dejar el pié en tierra. — El soldado lleva la mano derecha al anca de la mula [ó caballo], volviendo la parte superior del cuerpo á la derecha y colocando la mano izquierda en la cuartilla como en el primer tiempo; al mismo tiempo retira su pié derecho y colocándose en la posición del segundo tiempo, acompaña despacio y con cuidado el pié de la mula [ó caballo] hasta dejarlo en tierra.

En seguida se aleja retirándose lateralmente hacia la cabeza de la mula (ó caballo), y la

acaricia con la mano izquierda.

El pié izquierdo se levanta y se baja bajo

los mismos principios.

Todo lo indicado es para levantar los piés de las mulas [ó los caballos] para herrarlas: pero para las revistas basta que se ejecuten los dos primeros tiempos y se los mantiene firmes hasta que se ordene dejarlos en tierra,

Aseo

187. El ganado debe ser ascado, por lo menos, dos reces al dia, y, en lo posible, inmediatamente después de cada ejercicio.

Para el aseo del ganado, el conductor pro-

cederá en la siguiente forma:

1) Revistará prolijamente su animal, viendo las partes donde puede tener mordiscos, heridas, costras, hinchazones, etc.

2) Después de revistado el animal, el conductor empuña con la mano derecha la ras_ queta; se sitúa en el costado izquierdo de la mula, á la altura del nacimiento del cuello, dando frente á ella y á una distancia tal que le permita mantener un poco plegado el brazo durante la operación. Luego principia á restregar la piel de la mula (ó caballo) con la rasqueta, en contra y á favor del pelo, con la suavidad que permita la sensibilidad del animal. Así se continúa por todo el costado izquierdo y después se pasa al derecho, principiando siempre por el cuello. A fin de quitar el polvo ó caspa á la rasqueta se le dan golpes suaves, de vez en cuando, en el suelo.

No debe pasarse la rasqueta por las lastimaduras, hinchazones, etc., por la crinera, la cola, espina dorsal, cabeza y hacia abajo de las

rodillas y corvejones.

3) Tan pronto como ha concluido de pasar la rasqueta, pasa la *escobilla de ruma* por to-

da la piel del animal.

4) Para hacer uso de la escobilla de crin, el conductor asegura ésta, con la mano derecha y con la izquierda empuña la rasqueta; se sitúa á la izquierda del animal, á la altura del nacimiento del cuello con frente á él; saca el pié derecho medio paso á la derecha y á un pié hacia atrás. Principia haciendo resbalar la escobilla, contra el pelo, todo lo que le permita la extensión del brazo derecho; al mismo tiempo inclina el cuerpo hacia adelante, doblando la rodilla izquierda y levantando el talón derecho, el brazo izquierdo ayuda este impulso, oscilando naturalmente hacia atrás. Dirige la vista á la parte que restrega y alojo del animal, cosa que debe tener presente

en todas las operaciones anteriores para evitar los coces y manotadas del animal. Una vez que la escobilla llega hasta donde lo permite el largo del brazo, la hace volver por el mismo camino, pero á favor del pelo. Al mismo tiempo endereza el cuerpo; coloca el dorso del puño izquierdo en el muslo, recogiendo el brazo hasta que quede á la altura de la cadera de ese lado; lleva la escobilla hacia adelante à restregarle en la rasqueta, dando una pasada hacia adelante y otra en sentido contrario; la mano izquierda secunda esta operación sin hacer subir la rasqueta más arriba de la cadera, á fin de mantener siempre alejado el polvo, de los ojos del conductor y de la piel del animal. A medida que ésta va quedando limpia, el soldado retrocede poco á poco hasta llegar á la grupa.

Después el conductor pasa al costado derecho, por detrás del animal y se sitúa á la altura del nacimiento del cuello, en la misma forma que la indicada para el izquierdo, con la diferencia que el pié derecho se saca á medio derecha; la escobilla y rasqueta se emplean tal como se ha explicado, pero para limpiar la escobilla en la rasqueta es necesario, además, doblar la rodilla izquierda hasta que quede sobre la vertical de la punta del pié.

Como en el caso anterior, la rasqueta se debe golpear sobre un cuerpo duro para quitarle el polvo.

La ducha en las patas, vientre, etc., al mismo tiempo que asca, quita lo cosquilloso al animal. Es asimismo, excelepte para evitar

caldeaduras, quitar dolores, mejorar golpes, etc.

Cuando la mula (ó caballo) sea espantadiza, se debe aproximarla, poco á poco, á los objetos que la hayan espantado, hasta que se convenza que dichos objetos no le hacen daño y pierda asi la costumbre de espantarse, que es una de las más molestas en las formaciones.

Si la mula (ó caballo) se empaca el instructor hará primero que el conductor trate de sacarla á toda costa; si esto no se consigue, ordenará que otro individuo, por detrás y sorpresivamente, la castigue con dos ó tres foetazos, cada vez que se empaque, hasta que pierda la costumbre.

Dejar suelta la mula (ó caballo), en cualquier sitio, sin que de ahí se mueva; que el conductor la haga echarse; que acuda donde él cuando la llame por su nombre, etc., son medios que darán á conocer la docilidad de las mulas (ó caballos) y que acreditarán la paciencia y

competencia de sus conductores.

La domesticidad de la mula (ó caballo), se tomará muy en cuenta para el «Premio de conductores.»

Siempre que no se tenga la seguridad de que una mula reciba con tranquilidad el albardón, se principiará por ponerle aparejos ó, en su defecto, varios sacos superpuestos, sujetos en uno ú otro caso, por una cincha como la del albardón. Una vez que la mula (ó caballo) acepte y marche sin dificultad alguna con el albardón, se le pondrá pechera primero, retranca y baticola después. Estas pruebas se iniciarán primero con el albardón

de cajas, para, una vez que la mula (ó caballo) la admita convenientemente, se carguen con él, las cajas, vacías primero y con proyectiles después, los cuales se irán aumentando progresivamente, principiando por un proyectil en cada caja. Luego que la mula (ó caballo) se acostumbre á recibir con docilidad las cajas, se cargarán en ella las demás partes del material, principiando por las más livianas.

Una vez que la mula pueda ser cargada sin dificultad, se le acostumbrará á la tracción, para lo cual se recomienda, siempre que no se

preste fácilmente á esto, lo siguiente:

Atalajada la mula con el albardón y los tirantes correspondientes, se le agrega á cada uno de éstos una cuerda de un largo tal, que situados dos soldados detrás de la mula (ó caballo) y tomando los cordeles, cada uno por su lado, no puedan ser ofendidos si la mula tira patadas; al principio tratarán de que los tirantes vayan estirados solamente, luego después, que ejerzan cierta presión sobre el pe-cho del animal, á medida que éste lo vaya permitiendo. Si es necesario, para facilitar esta instrucción, se amarrará una cuerda á cada lado del filete, las que tomarán tambien dos soldados, por el frente, á cuatro ó cinco pasos del animal, y abriéndose un poco hacia sus costados respectivos, sin que por esto deje el conductor de tomar la brida en la forma que se previene en el número 196, siendo este último quien debe animar la mula (ó caballo) con el foete, castigándola con él por detrás. Si la mula se resistiere á avanzar, por la presión de la pechera, los dos soldados de adelante

harán esfuerzos para que avance, á lo que les ayudará el conductor por medio de la brida y del foete.

Si la mula (ó caballo) se detiene ó trata de retroceder, se le dejará de hacer presión sobre el pecho, volviendo á ejercer resistencia proporcionada, tan pronto como se ponga en marcha con tranquilidad.

Cuando haya aprendido á tirar en línea recta, se le acostumbrará á girar, batiéndole los tirantes, de vez en cuando, sobre las extremi-

dades, para hacerle perder la cosquilla.

Conviene asimismo, que después de ejecutados, estos primeros ejercicios, se le haga trabajar como mula de tronco, poniéndole como quía, una mula mansa. Después se le enseñará á ser mula quía.

Si en esta instrucción se notan mulas débiles de patas, manos ó lomo, tuertas ó que por cualquier causa no sean útiles para el carguío

y la tracción, deben ser rechazadas.

Nomenclatura de los atalajes

188. El atalaje de mulas para las baterías de montaña C. 1880, se compone de las siguientes partes:

1 albardón;

1 retranca de albardón;

1 grupera;

1 pechera;

1 brida de atalaje para mulas.

Albardón

189. Existen cuatro clases de albardón para las baterías de montaña:

albardón para el cañón; albardón para el mástil; albardón para el eje y ruedas; albardón para las cajas de municiones.

El albardón para cajas se compone:

1 fuste de madera;

1 arco anterior que lleva dos ganchos de suspensión de cajas;

1 arco posterior que lleva dos ganchos de

suspensión de cajas;

1 cojin;

2 cuerdas de carga;

1 porta-raras;

2 correas cejadero con 1 hebilla y 1 pasador cada una y sirven para detener la pieza en el arrastre.

Retranca

La retranca se compone de:

1 cuerpo de retranca;

2 brazos de retranca que nacen de los extremos del cuerpo con 1 hebilla y 2 pasadores en cada brazo. 2 alza-retranca, fijas al cuerpo con 1 hebilla y 1 pasador en cada una.

Grupera

La grupera se compone de:

1 almohadillado de grupera, compuesto de dos cascos rellenos con crin ó estopa y revestida de cuero.

1 anillo de grupera fijo al almohadillado.

2 correas alza retranca de grupera; fijas al anillo de grupera;

1 correa dragona de grupera, con hebilla y pasador fijos al almohadillado de grupera;

1 baticola con rosquilla.

Pechera

La pechera se compone de:

1 cuerpo de pechera;

2 brazos de pechera; que nacen de los extremos del cuerpo con 1 hebilla y 2 pasadores en cada brazo.

2 alza-pechera, fijas al cuerpo con 1 hebilla y 1 pasador.

Además forman parte del atalaje:

2 tirantes con 1 cadena de eslabones en uno de sus extremos y un anillo en el otro;

1 cobija pelero;

1 foete.

Brida de atalaje para mulas

190. La brida de ataluje para mulas es de cuero y se compone de 1 filete con cabezadas y 1 jaquimón.

Bocado de filete

El bocado do silete es de fierro y se compone de:

- 2 anillos porta riendas;
- 2 barras articuladas.

Cabezada de filete

La cabezada de silete se compone de;

1 testeru:

1 frontalera;

2 carrilleras con hebillas y pasadores;

2 anteojeras;

1 porta-anteojera de tijeras;

1 rienda que se asegura al anillo derecho; el otro extremo termina en un travesaño.

Jaquimón

El jaquimón se compone de:

1 ronzal de cadena compuesto de un travesaño y un anillo.

Cabezada

La cabezada es compuesta de:

1 testera;

2 carrilleras;

1 ahogadero con hebilla y pasador;

1 muserola con 2 anillos cuadrados, 1 hebilla, 2 pasadores, y un medio anillo; 1 correa pasador del ahogadero.

Atalajar

191. Para atalajar, las mulas deben ser cogidas con el jaquimón y, antes de proceder á poner el atalaje, cada conductor tendrá especial cuidado y será responsable de que su mula esté en perfecto estado de aseo; debe revisar, asimismo, escrupulosamente, los herrajes y el dorso del respectivo animal, debiendo dar cuenta antes de atalajarlo, cuando notare cualquier defecto.

El instructor principiará la instrucción haciendo sacar al frente un albardón y explicará á los artilleros conductores la composición de los atalajes y el objeto de cada parte; después que estas explicaciones hayan sido comprendidas hará que las mulas sean atala-

jadas una á una.

La instrucción de los conductores en esta parte debe seguirse hasta que cada uno de

ellos pueda atalajar la mula por si solo.

La mula debe ser atalajada siempre con el mismo albardón y correaje y se cuidará que todas las correas y cinchas queden calzadas al justo para evitarle molestias.

Para atalajar, el instructor hará que el conductor coloque siempre su mula dos pasos.

delante del albardón respectivo.

192. El instructor enseñará á atalajar en

la siguiente forma:

El conductor suelta la cadena del ronzal del jaquimón, se dirige á su albardón, saca la cabezada de filete y la toma con la mano derecha por la testera, la palma hacia arriba y los dedos adelante; con la izquierda toma el filete, dejando la rienda sobre el brazo izquierdo. En seguida se coloca al costado izquierdo de la cabeza de la mula; levanta la mano derecha hasta la frente del animal y con la izquierda le pone el bocado entre los labios, introduciéndole el dedo pulgar en la barra izquierda para obligarle á abrir la boca; en este momento sube la mano derecha lo necesario para que el filete entre en su lugar. Con la mano izquierda introduce primeramente la oreja de este lado entre la testera y frontalera, desqués la derecha y, una vez bien sentada la cabezada, se hebilla el ahogadero, teniendo cuidado que no quede apretado, de tal modo que se pueda introducir entre la garganta y el ahogadero, con facilidad, cuatro dedos; en seguida se pasa la brida como barboquejo por el anillo porta-riendas izquierdo del filete y

se emvuelve la cadena del jaquimón al rededor del cuello y la brida se cuelga de esta cadena, mientras se coloca el albardón.

En seguida, tomando con ambas manos, por los arcos, el albardón respectivo, lo coloca, entrando por la izquierda, con suavidad sobre el dorso del animal, de manera de no golpearlo y que el arco anterior del albardón quede sobre la cruz; cuidará que no haya correa alguna colgando en el momento de colocar el albardón.

Bien colocado el albardón, el conductor deja caer la cincha por el costado derecho, la que pasará por debajo del vientre de la mula, cuidando que no quede doblada, luego la apretará por medio de la correa cinchera, en la forma que indica la figura 7 lo suficiente para impedir se mueva de su sitio con el carguío ó con la marcha.

Después de apretada la cincha se coloca la pechera, en seguida la retranca, teniendo cuidado de que no queden muy apretadas y por último, la baticola.

Colocará las puntas de las correas en sus pasadores respectivos, y los tirantes, cuerdas y correas de carguío, de bragar, etc., asegurados sobre el albardón.

Una vez que el conductor haya concluido de atalajar su mula, la toma por la brida, con la mano derecha, á diez centimetros más ó menos, distante del bocado y con la mano izquierda por el extremo de ella; con la mano derecha toma el foete, cuidando que el extremo quede en la mano izquierda.

El conductor cuadrará su mula; haciendo que las manos y patas queden á la misma altura y en dos líneas paralelas; hecho lo cual se situará á la altura de la cabeza de la mula, con el brazo corrido á toda su extensión y

con el mismo frente que aquella.

Después de atalajar, el instructor pasará una revista minuciosa para cerciorarse de la corrección con que se ha efectuado la operación, llamando la atención de los conductores sobre todo defecto que notare y poniendo particular atención en que no quede correa suelta ó mal hebillada; del mismo modo observará, después de desatalajar, que los albardones queden bien empaquetados, á fin de prevenir pérdidas ó extravíos.

193. Cuando en esta parte la instrucción individual de los conductores esté suficientemente adelantada, el instructor mandará atalajar simultáneamente al conjunto de conduc-

tores, dando la voz.

Atalajar

A esta roz cada conductor atalajará su mula como se ha enseñado, teniendo presente que se reputará como más competente al que lo haga en menos tiempo, siempre que el atalaje quede en las condiciones exigidas.

194. Del mismo modo se exigirá la mayor rapidez para desatalajar, operación que

se efectuará á la roz:

Desatalajar

A esta voz se procede á quitar el atalaje en orden inverso que para atalajar: se principia

por deshebillar la baticola y se concluye por quitar las cabezadas, después de retirar el albardón del dorso del animal y dejarlo en tierra, en donde se le empaqueta, acondicionando las correas y hebillándolas convenientemente para que no se suelten.

Escuela de conductores

195..—En esta enseñanza, como en todas, se comienza por la instrucción individual de conductores y se practica siempre con las mulas atalajadas.

A toda voz preventiva los conductores tomarán sus mulas en la forma que se previene en el Número 192 y llamarán la atención de ellas haciéndoles una ligera presión en la brida con el puño derecho.

196.—Voz de mando:

Batería—Atención—Fir (mes)

A la voz de atención el conductor correrá la mano derecha para tomar la rienda por debajo de la barbada del animal, entre los dos anillos del filete, con el dorso hacia arriba, los tres últimos dedos, apretando por esa parte la rienda; el índice pasando por el anillo izquierdo de adentro hacia afuera, comprime la brida y se cruza con el pulgar que pasa por debajo del mismo anillo. El brazo izquierdo empuña la extremidad de la rienda y se sitúa en posición normal, el derecho plegado y tocando el cuerpo ligeramente.

A la voz, Fir (mes), el conductor se cuadra, y tanto él como su mula, deben permanecer inmóviles.

197. Voz de mando:

Batería — Atención — Vistaá la de — Re (cha) (ó izquierda)

Además de lo prevenido en el número anterior, el conductor vuelve la vista al costado mandado, y con la mano derecha levanta la cabeza de la mula, tanto cuanto lo permita la talla de ésta.

198. Voz de mando:

Bateria-Vista al-Fren (te)

Conductores y mulas volverán á la posición de atención—Fir (mes).

199. Voz de mando:

Batería—A discresión

A esta voz el conductor tamará la posición más cómoda, cuidando que la mula no se mueva de su sitio; la mano derecha soltará la brida para que la mula esté más desahogada.

Marcha Marcha

200. Voz de mando:

in a securaria a disapeter the same is in

and the last of the said was the

Bateria-De frente-Maar (chen)

A la voz, Maar (chen) al mismo tiempo que el conductor rompe la marcha con el pié izquierdo, hará un esfuerzo con el puño y brazo derecho para obligar á la mula á emprender la marcha al frente, conjuntamente con él.

La velocidad de esta marcha será de cien

metros por minuto.

El conductor buscará puntos de referencia en el terreno para marchar rectamente al frente, y hará que la cabeza de la mula vaya siempre á la altura de él.

201. Voz de mando:

Batería—Aal (to)

A la voz, Aal (to) si se va al paso; el conductor, al mismo tiempo que se cuadra, sujeta su mula para que se detenga junto con él, poco á poco; si se va al trote, se toma primeramente el paso, disminuyendo gradualmente la velocidad.

202. Voz de mando:

Batería—De frente al trote—Maar (chen)

Cuando el movimiento se manda á pié firme, el conductor y la mula, á la voz ejecutiva, inician el movimiento al paso, aumentando progresivamente la rapidez, hasta emprender el trote, bajo los principios enseñados. Al trote deberá recorrerse doscientos metros en un minuto.

Si el mando se da yendo al paso, se tomará

inmediatamente el trote.

Cuando marchando al trote se quiera continuar la marcha al paso, se mandará:

Bateria-11 paso-Maar (chen)

Giros

203. Para enseñar á girar, el instructor hará describir en el terreno círculos aislados, de dos pasos de radio y números ocho en la forma que indican las figuras 8 y 9, cuyos trazos serán marcados con zurcos, tiza, tierra de color, etc.

Voz de mando:

Circular á la derecha (izquierda)-Maar (chen)

El conductor toma la brida en la forma prevenida en el número 192 y recorre el terreno, teniendo cuidado de pisar constantemente sobre las circunferencias marcadas.

Una vez que se ha conseguido destreza en

estos movimientos se mandará:

Circular á la derecha (ó á izquierda y derecha) — Maar (chen)

El conductor recorrerá el trazo que indica la figura 9, bajo los mismos principios. El instructor cuidará asimismo, hacer cambiar de mano á las mulas en estos ejercicios y que

se ejecuten tanto al paso como al trote.

204. Los giros, tanto á pié firme como sobre la marcha, se ejecutan según los principios anteriores, y siempre al compás con que se marcha.

Voz de mando:

Batería-A la derecha (izquierda)-Maar (chen)

A la voz ejecutiva el conductor describirá un arco de círculo de noventa grados con dos pasos de radio y hacia el costado mandado. Tomada la nueva dirección, se seguirá marchando, hasta la voz de Aal (to).

205. Voz de mando:

Batería—A medio derecha (izquierda)— Maar (chen)

A la voz de ejecución cada conductor describe un arco de círculo de cuarenta y cinco grados hacia el costado que se haya mandado y continúa marchando.

206. Voz de mando:

. Bateria-Media vuelta-Maar (chen)

A la voz de ejecución se ejecuta un giro de ciento ochenta grados, por la izquierda, y terminado éste, se sigue marchando en el nuevo frente.

Por regla general, la media vuelta se hará siempre à la izquierda: pero, cuando se desee hacerla à la derecha, se mandará: Batería—Media vuelta à la derecha—Mar (chen). Y se ejecutará lo mismo que el movimiento anteterior, pero hacia el costado derecho.

Conviene tener instruidos á los conductores y al ganado en ejecutar estos giros, indiferentemente á la derecha ó á la izquierda.

Marchar atrás

207. Voz de mando:

Bateria-Atras-Maar (chen)

A la voz de ejecución, el conductor ejerce una fuerte presión, con la mano derecha, en la boca de la mula, y si ésta se resistiere, le pegará suavemente con el foete por delante de las manos ó con la mano izquierda le hará presión sobre la nariz. El conductor dará hacia atrás, pasos de cuarenta centimetros hasta que se dé la voz de: Aal (to). Dichos pasos deben ser sostenidos, con el mismo aire y sin cambiar la posición del cuerpo, como está dispuesto para marchar al frente. La mula debe seguir los movimientos del conductor, sin que la parte trasera cambie de. dirección; para conseguir todo esto se empezará con pasos de diez à reinte centimetros y haciendo el movimiento con toda lentitud, hasta conseguir el paso y aire reglamentarios.

En esta instrucción el instructor pondrá especial cuidado en que el conductor no se

impaciente, no castigue, ni exija de la mula más de lo necesario desde el primer momento.

208. Después de tener bien diestros á los conductores en esta instrucción, se hará ganar terreno á las mulas hacia la derecha ó izquierda.

Voz de mando:

Batería— Apoyar á la derecha (ó izquierda)— Maar (chen)

A la voz de ejecución el conductor retrocederá diez pasos (de cuarenta centímetros) y guiará su mula á la derecha (ó izquierda), marchando, en seguida, en esta nueva dirección hasta la vos de al (to) en que girará á la izquierda (ó derecha) y avanzará cinco pasos (de ochenta centímetros) al frente para quedar á la misma altura que aquella desde donde inició el movimiento.

Instrucción en conjunto

209. Cuando los conductores y mulas ejecuten individualmente y con toda corrección los movimientos anteriores el instructor procederá á formar pelotones de ocho á diez conductores, á cargo de una clase, para ejecutar los mismos movimientos en conjunto, y en seguida los reunirá hasta formar una sola unidad con todos los conductores de la batería.

Alineaciones

210. Para esta instrucción se encontrarán los conductores en línea, con tres pasos de intervalo entre ellos, teniendo sus mulas al costado derecho, en la forma prescrita en el número 192.

El instructor hará avanzar los pasos que estime conveniente, tres mulas de una de las alas, y después de establecerlas correctamente en línea, por medio de indicaciones á sus conductores, ordenará:

Bateria—Allocarse, si la alineación se vá á efectuar por la derecha; ó,

Bateria por la izquierda—Alinearee, si se quiere efectuarla por la izquierda.

En uno ú otro caso los conductores, volviendo previamente la vista hacia el costado respectivo, avanzan con sus mulas hasta situarlas sucesivamente en la nueva línea, con intervalos de tres pasos, tomados á partir del ala
de la lineación. A medida que las mulas
vayan quedando alineadas, sus conductores
vuelven la vista al frente, por orden de precedencia, á contar del ala base de la alineación.

Si la línea se quiere formar detrás de la primitiva, se establecerán las mulas de base en segunda línea á retaguardia de la primera, y á las voces de: Bateria—Alinearse—ó Bateria—Por la izquierda—Alinearse los conductores harán retroceder sus mulas como se

ha enseñado, hasta sobrepasar la base en tres pasos (de ochenta centímetros). En seguida como en la alineación al frente, los conductores hacen avanzar sus mulas con pasos cortos, apoyándolas hacia el costado correspondiente, hasta que quede con el intervalo necesario. A medida que cada conductor se haya alineado, toma la posición señalada en los párrafos antepenúltimo y penúltimo del número 192.

Cuando haya necesidad de alinear, tomando por base las dos alas, se fijarán los extremos de la línea con dos guías. Las voces de mando son las mismas. El guía del costado contrario al de la alineación, por medio de indicaciones á los conductores, hará que las mulas se sitúen á la misma altura, sobre la línea fijada, sin retrasarse de ella, ni sobrepasarla. Como en los casos anteriores, los conductores volverán sucesivamente, la vista al frente, á medida que se convenzan de la correcta situación de su mula.

211. Para marchar al frente se mandará:

Bateria-De frente-Maar (chen)

Cada conductor romperá la marcha rectamente al frente, tomando puntos de referencia en el terreno y conservando su alireación é intervalos correspondientes, bajo los principios enseñados (número 200).

La marcha en línea se practicará, con la mayor frecuencia con intervalos normales (de tres pasos) y con intervalos de cinco, diez, quince y veinte pasos. El instructor exigirá

una rigurosa alineación y la conservación constante de los intervalos, hasta conseguir que, guardando los conductores el mismo compás y aire y tomando un buen punto de referencia al frente, lleguen á tal perfección que no tengan necesidad de mirar hacia los costados para marchar correctamente alineados y cubiertos.

212. Bajo los mismos principios, se ha-

rán marchas oblicuas á la voz de:

Butería—A medio derecha (ó izquierda) Maar (chen)

A esta voz los conductores ejecutarán el giro mandado y continuarán avanzando. En la marcha oblicua el instructor cuidará que las cabezas de las mulas vayan á la altura de la espalda del conductor que les precede por el lado hacia el cual se ha hecho el giro.

El instructor hará practicar los giros en la formación en línea, ya sea á pié firme ó

marchando.

213. Para romper por alguna de las alas, estando los conductores en línea, mandará:

Batería—Rompan de á una (ó por parejas) por la derecha ó izquierda—Maar (chen)

El conductor del ala indicada romperá la marcha rectamente al frente conforme á lo dispuesto en el námero 200; los demás girarán á medio derecha (izquierda) y marcharán en esta nueva dirección cuando el elemento que les preceda les deje el espacio necesario

para ir á colocarse un paro de trás de él, en cuyo punto deshacerán el giro y marcharán al frente, perfectamente cubiertos y conservando su distancia. Cuando se rompa por parejas, ambos conductores irán á la misma altura, llevarán un intervalo constante de tres pasos, conservándose la distancia de un paso de pareja á pareja, las hileras irán perfectamente cubiertas. La marcha será sostenida, los conductores conservarán una posición correcta.

214. Para gir<mark>ar ó g</mark>anar terreno á la derecha ó izquierda se mandará:

Batería—A la derecha (ó izquierda)— Maar (chen)

A la voz ejecutiva todos los conductores, simultáneamente, girarán al costado ordenado y marcharán en la nueva dirección.

Por medio de estos giros se puede pasar de la formación en línea, á la columna de á una

y viceversa.

El instructor hará practicar, en la formación en línea, marchas á medio derecha ó izquierda y medias vueltas.

Despliegues

215. Yendo en columna de á una se manda:

Batería—A la izquierda (derecha)—
Desplegarse — Maar (chen)

Si se está á pie firme, el conductor de la mula de la cabeza avanza quince pasos en la dirección que tiene, y los demás, con la mayor rapidez posible, hacen á medio izquierda (derecha) y van á situarse en línea al costado izquierdo (derecho) de la mula que le precedía, con tres pasos de interralo. Seis pasos antes de llegar á la nueva línea disminuyen el aire de marcha, para entrar sucesivamente, con pasos cortos á ella y alinearse por la derecha (izquierda)

Para ejecutar el movimiento sobre la marcha, el conductor de la primera mula continúa marchando al paso; los demás, bajo los mismos principios anteriores, entrarán á la línea al trote y una vez en ella continuarán al paso, alineados por la derecha (izquierda) y

conservando sus intervalos.

Si se va al trote, el conductor de la cabeza tomará el paso para el desarrollo del movimiento y establecida la línea, el instructor puede hacer trotar nuevamente si lo desea.

216. Si el despligue se manda yendo en columnas por parejas, la fila de mulas de la izquierda (derecha) hace el movimiento como en la columna de á una y las mulas de la fila de la derecha (izquierda), oblicuando al costado respectivo, pasan á situarse á retaguardia de sus compañeros de pareja, á un paso de distancia, cubren con ellas y siguen el movimiento. Si éste se efectúa á pié firme, el conductor de la primera mula avanzará quince pasos.

217. El instructor ejercitará á los conductores en marchas en columnas paralelas,

formando pelotones de seis ú ocho mulas, los que establecerá sobre una misma línea, ya sea encolumnas de á una ó por parejas y con intervalos de cinco, diez, quince ó veinte pasos. En esta formación practicará todos los movimientos anteriores y á los diferentes aires de marcha, cuidando que los conductores de la cabeza sigan exactamente la dirección ordenada, que vayan perfectamente alineados entre ellos y conservando sus intervalos; que los que siguen marchen cubiertos, alineados y conservando sus distancias.

El instructor, colocándose alternativamente al frente, atrás y á los flancos de esta línea de columnas debe exigir que conductores y mulas marchen de tal modo cubiertos y alineados que miradas desde el frente ó retaguardia, no se vea más que el pecho ó espalda del primero ó último conductor, de cada pelotón, respectivamente; y por los flancos que todas las primeras, segundas, etc., mulas de cada columna vayan sobre la misma línea paralela al frente.

Conversiones

218. Estos movimientos se practicarán en línea en una fila, en línea en dos filas, en ambas con diferentes intervalos; en columna por parejas y en línea de columna paralelas; con dos ó varios pelotones y con intervalos de cinco, diez, quince y veinte pasos.

Voces de mando:

Butería conversión á la derecha (ó izquierda)—Maar (chen)

El conductor que sirve de eje, ejecutará el giro hacia el costado ordenado, describiendo un círculo ó parte de él, que tendrá un radio igual al fondo de la columna ó línea que conversa.

Las cabezas de los demás elementos de la primera línea conversan también hacia el costado ordenado, alineándose por el ala saliente, para lo cual mirarán de cuando en cuando, hacia ese lado, conservando sus intervalos por el eje y disminuyendo gradualmente la velocidad de marcha mientras más próximas á él se encuentran; en la conversión el ala saliente alarga el aire, el centro marcha al compás regular. Las demás mulas de la línea ó columna siguen á las de la cabeza, cubriéndose y conservando sus distancias por ellas.

El instructor pondrá especial cuidado en en que las mulas de cada línea marchen siempre á la misma altura, de tal modo que todos ellos entren á un mismo tiempo en la nueva dirección y de que conserven siempre los

intervalos correspondientes.

Cuando se haya tomado el frente que se desea, el instructor mandará:

De frente-Maar (chen)

A la primera voz, cesa la conversión y se marcha al frente con pasos cortos, hasta la segunda voz en que se toma el aire de marcha que se llevaba antes de iniciar el movimiento.

Cambios de dirección

219.—Los cambios de dirección se ejecutan siempre por medio de la conversión, la que será sucesiva en la columna, principiando por el elemento de la cabeza.

Yendo en columna, voces de mando:

Batería — Cubeza á la derechu (izquierda) — Maar (chen) 6:

Batería — Cubeza á medio derecha (izquierda) Maar (chen)

A la voz de ejecución el ó los conductores de la cabeza conversarán hacia el costado ordenado y continuarán marchando con el nuevo frente; los demás seguirán la dirección que llevan hasta llegar donde giró la cabeza, en cuyo punto conversarán también, para continuar en la nueva dirección.

Batería— Cabeza media vuelta (ó media vuelta á la derecha) — Maar (chen)

Se ejecuta bajo los mismos principios, haciendo la cabeza una media vuelta al costado izpuierdo ó derecho.

Batería—Dirección (por ejemplo) á la Iglesia

Yendo en línea, con cualquier intervalo, se mandará:

Batería— Conversión á la derecha (izquierda) Maar (chen) 6

Bateria — A medio derecha (izquierda) — Maar (chen) 6:

Bateria—Dirección (por ejemplo) al árbol aislado

220.-Voz de mando:

Paso de camino

A esta voz los conductores soltarán la brida de la mano derecha y la sostendrán con la izquierda: marcharán del modo que les sea más cómodo, pero sin abandonar sus puestos y teniendo cuidado que la mula continúe en la dirección mandada.

Premios para los conductores

221. En cada batería habrá tres premios para los tres mejores conductores, á juicio del comante de ella.

Dichos premios consistirán en doce sucres para el 1º, ocho para el 2º y cinco para el 3º, los que se entregarán junto con un diploma firmado por los comandantes de batrería y regimiento, respectivamente, y en un mismo día á todos los conductores del regimiento.

Los conductores premiados usarán como distintivos, sobre la manga izquierda, un sotte de paño lacre de quince centímetros y cuyo látigo estará plegado sobre el mango.

Carguío á lomo de mula

222. Los conductores tomarán sus mulas, parael carguío, en la forma prevenida en el antepenúltimo párrafo del número 181 y deben tener listo y preparado, para recibir la carga, el albardón y todas las correas de él.

El carguío al principio se enseñará por separado en cada una de las piezas de la ba-

tería.

223. La pieza debe estar desenganchada (posición fundamental) con ó sin equipo; el comandante de la pieza y los sirvientes ocupando sus puestos; las mulas atalajadas y á dos pasos á retagurdia del extremo de los mangotes en el orden siguiente de derecha á izquierda: mástil, cañón, ruedas, varas y caias.

224. Voz de mando:

Bateria—Cargar

A esta voz los conductores avanzan con las mulas, pasando por el costado derecho de la pieza; el conductor de mástil coloca su mula delante de la boca del cañón con la grupa á dos pasos de éste; el conductor de la mula de cañón sigue á la de mástil hasta llegar á la altura de la contera donde le da media vuelta á la izquierda y la coloca detrás de la contera de la cureña con la grupa á un paso de distancia de ésta; el conductor de la mula de ruedas y varas sigue á la de cañón, la tiende á un paso á retaguardia de la contera y uno á la dere-

cha de la rueda de este lado; el conductor de la mula de cajas la coloca en el centro de las cajas.

El comandante de la pieza quita el tapón de boca y la funda de culata, que coloca á un paso detrás de su puesto. (Si la pieza estaba equipada, el número 3 saca el punto de mira, el número 2 el alza y el número 1 el tornillo de fogón). El número 2 saca el cierre y lo entrega al jefe de pieza el que colo ca sobre las fundas.

El número 3 coge la palanca de boca se dirige al brocal, la introduce en el ánima y empuñándola con ambas manos queda con frente á la rueda derecha. El número 1 coge la palanca de culata que ayudado por el número 2 la fijan en el asa de culata, la empuñan por sus extremos con ambas manos queda con frente á la culata.

A la voz de levanten, dada por el número 3, estos tres números levantan el cañón, lo pasan por sobre la rueda derecha, y lo llevan hacia la mula, alojando sus muñones en las muñoneras del albardón con la boca hacia la grupa, ayudado por el jefe de pieza si es necesario. Para que quede bien hebillado es necesario que la correa de carga haya sido pasada de antemano por las caladuras de los gualderines de manera que las hebillas se encuentren al costado derecho.

El número 2 toma al efecto la correa por la hebilla, la pasa al número 1, quien le da una vuelta al rededor del cañón y la hebilla dejándola á su lado.

El número 3 entrega al número 1 la palanca que éste coloca en los ganchos del costado izquierdo del albardón y la afianza sólidamente hebillándola con la correa cejadero.

El número 2 hace por su costado igual cosa.

con la de gancho.

El comandante de la pieza coloca, en seguida el cierre, las fundas de boca y de culata al cañón.

Ejecutadas todas las operaciones que preceden, da el conductor media vuelta á la izquierda á su mula, colócandola así con el mismo frente que la mula de mástil á cinco pasos de distancia, cubierto con ella.

Los números 1 y 2 se dirigen á las ruedas y el número 6 á las varas.

El número 3 se dirige al mismo tiempo á la testera, á fin de sujetar el mástil, y los números 4 y 5 marchan, cada uno por su costado, hasta la altura del eje; quitan los sotrozos, sacan las ruedas y dándoles media vuelta, las colocan en el suelo con la parte menor del cubo hacia abajo, después ponen los sotrozos.

En seguida toman el mústil por los mangos del eje con el frente hacia adelante.

El número 3 deja la testera y se dirige por el costado derecho del mástil á tomar la contera por el asa, con su frente hacia adelante.

A la voz levanten dada por el número 3, estos tres números, simultáneamente, levantan el mástil y lo llevan hacia la mula, colocándolo sobre el albardón, lo hebillan con la correa de carga como se ha explicado para el cañón.

Si los bolsones números 2 y 4 se encuentran descargados, los sirvientes números 4 y 5 colocarán éstos en los costados derecho é izquierdo del albardón de mástil; luego que hayan concluído de *bragar* la carga del mástil.

Una vez que el número 3 haya dado la voz de levanten para el mástil, el conductor de la mula de ruedas y varas, la avanza, pasando por la izquierda de la de cañón hasta colocarla entre las ruedas. El número 6 sigue con las varas detrás de la mula, manteniéndolas más ó menos verticalmente de modo que las puntas de los mangotes se dirijan al suelo. En esta posición el número 6 da la voz de: levanten.

En este momento los números 3 y 2 toman cada uno la rueda de su costado y las levan-vantan hasta colocarlas en los ganchos del albardón, dejando entre ellos tres rayos.

El número 3 pasa la correa de carga por sobre la llanta de la rueda, después de lo cual el número 2 hace lo mismo y la hebilla dejándola hacia su costado.

El número 6 luego que las ruedas están hebilladas, coloca las varas sobre las ruedas, con los mangotes adelante y ayuda á los números 3 y 2 á hebillarlas con las correas cejaderas, de manera que den dos vueltas entre la pina y los mangotes, cuidando que la hebilla quede hacia afuera.

Los números 3, 4, 5 y 6 tan luego como hayan concluido de cargar el cañón, mástil y rucdas, se dirigen á las cajas por sus costados respectivos.

Los números 3 y 6 toman respectivamente las cajas de las asas y suspenden las cadenas.

Los números 4 y 5 toman de la misma manera la otra caja. A la voz: levanten dada por el número 4 todos las suspenden hasta colgarlas en los ganchos del albardón por las cadenillas, y los números 4 y 5 hebillan el francalete de su costado.

Ejecutado todo el carguío, los números 3 y 2 se colocan al costado respectivo de la mula de ruedas y varas, los números 3 y 6 en la de cañón y los números 4 y 5 en la de mástil.

Después de cargadas, las mulas de cada pieza se sitúan una detrás de otra, con un paso de distancia, en el siguiente orden:

- 1º de mástil.
- 2º de ruedas y varas;
- 3º de cañón;
- 4º de cajas.

Descargar las mulas

225.—Los elementos que constituyen la pieza estarán colocados en la misma situación que después de cargar, ó sea una mula detrás de otra con un paso de distancia.

La descarga se ejecuta siguiendo las prescripciones indicadas para la carga, pero en sentido inverso, es decir en el siguiente orden:

¹º Las ruedas y varas;

²º Mástil;

3º Cañón; 4º Cajas.

Voz de mando:

Bateria—Descargar

A esta voz el conductor de la mula de canón cambia de frente con su mula por medio de un giro de ciento ochenta grados á la izquierda.

Los números 3 y 2 cada uno por su costado, deshebillan las correas cejaderos en la mula de ruedas. El número 2 hace igual cosa con la de carga.

Una vez que las ruedas y varas estén libres de las correas que las unen, el número 5 se coloca detrás de la mula y da la voz de bajen. A esta voz el mismo número levanta las varas, tomándolas con ambas manos por los mangotes y las coloca en tierra á tres pasos del costado izquierdo de la mula.

Los números 3 y 2 desenganchan la rueda de su lado y las colocan en tierra con la parte menor del cubo hacia abajo.

En seguida los números 1, 3 y 2 se dirigen á la mula de cañón.

El movimiento que precede se ejecutará

simultaneamente con el que sigue.

El número 4 deshebilla la correa de carga y toma por su costado la manga del eje con frente hacia atrás.

El número 5 hace igual cosa por el costado izquierdo.

El número 6 se dirige á la mula de mástil, toma el asa de contera con el mismo frente que los anteriores. A la voz de: Bujen, dada por el número 6, todos levantan el mástil para retirarlo del albardón y marcharse con él hasta bajarlo en el medio de las rucdas. En esta situación el número 6 suelta la contera y va á sostenerlo por la testera. Los números 4 y 5 sacan el sotrozo de su lado, colocan las ruedas y lo vuelven á poner.

El número 2 se coloca en su costado respectivo, deshebilla la correa de carga, la desenvuelve del cañón, suelta la palanca de su lado y, tomándola por el extremo derecho, la engancha en el asa de culata y da frente hacia atrás. El jefe de pieza retira el cierre.

El número 1 recibe la palanca que le da el número 3, la introduce hasta la mitad en el ánima del cañón y da frente á la izquierda.

A la voz: Bajen, dada por el número 3, estos tres números levantan el cañón para retirarlo del albardón y marchan con él á colocarlo en la cureña pasando por sobre la rueda derecha.

El número 1 entrega la palanca al número 2 y coloca el jalón en la gualdera derecha.

El número 2 coloca ambas palancas en la gualdera izquierda, afianzándolas con las correas respectivas.

El comandante de la pieza coloca el cierre y las fundas de boca y de culata.

Los números 1 y 2 cierran las sobremuñoneras de su lado. Los números 3, 4, 5 y 6 tan luego como hayan concluído de descargar las mulas de cañón, mástil y ruedas, se dirigen á las cajas.

Los númeras 3 y 6 toman con la mano izquierda y derecha respectivamente la asa delantera de la caja de su costado y, con la mano que les queda libre, la cadenilla de suspensión.

Los números 4 y 5 deshebillan el francalete de su lado, tomando con la mano izquierda y derecha respectivamente, la asa y cadenilla

de atrás de la caja en la forma indicada.

A la voz: Bajen, dada por el número 4, todos las suspenden un poco para desenganchar las cadenillas y en seguida las colocan en tierra.

El número 6 levanta las varas y todos los números se colocan en la posición funda-

mental.

A medida que las mulas van quedando descargadas sus conductores las guían de manera de ir á ocupar la misma posición que tenía

antes de cargarlas.

226.—Una vez que todos los sirvientes de la batería estén bien diestros en cargar y descargar el material, se hará que ejecuten ambas operaciones en todas las piezas de la batería simultáneamente; lo que se ejecutará con las mismas voces y bajo los mismos principios enseñados.

Enganchar y desenganchar las mulas

227.—La pieza, su comandante, los sirvientes y las cajas estarán en la situación que

indica la figura, á excepción del número 6 que estará cubriendo al número 1; las mulas á cuatro pasos detrás de las cajas, en línea y en el mismo orden que para el carguío á lomo.

Bateria—Enganchar—Mulas

A la voz Mulas los sirvientes, por el camino más corto, se dirigen á tomar la siguiente colocación: los números 1 y 2 en los costados exteriores de las varas, á la altura del extremo de los mangotes; los números 4 y 5 á derecha é izquierda, respectivamente de las cajas; los números 3 y 6 un paso adelante de los anteriores y con igual frente que ellos; el comandante de la pieza donde pueda vigilar mejor la correcta ejecución del movimiento.

A la misma voz el conductor de la mula de mástil avanza con ella hasta colocar la grupa lo más cerca posible de los mangotes y en la prolongación del intervalo de ellos; y el de la de cajas, hasta colocarla en el intervalo de éstas. Los números 1 y 2 avanzan la pieza de manera de poder introducir los mangotes en el porta-varas, deshebillan los brazos de pechera, los pasan por la grapa del extremo del mangote de su lado y los vuelven á hebi-Pasan, en seguida, de la misma manera, los brazos de retranca por las grapas centrales de las varas, las hebillan y colocan la cadenilla de los tirantes en los ganchos de telera, cuidando que ambos queden de un mismo largo.

Simultáneamente con el enganche de la pieza, los números 3 y 6, 5 y 4, cargan las cajas,

ciñiéndose á lo explicado en el carguío del material á lomo.

A medida que los sirvientes terminen las operaciones que preceden, toman su colocación en el pelotón, á un paso detrás de la boca del cañón; el comandante de pieza se coloca al costado izquierdo del conductor de la mula de mástil en contacto con él y con su mismo frente. El sirviente número 6 conduce á retaguardia las dos mulas que no se ocupan; pues éstas, en el conjunto de la batería pasarán á colocarse á continuación de la sección de municiones.

228. Para desenganchar las mulas se mandará:

Bateria-Desenganchar-Mulas

A la voz de ejecución los números 1 y 2 después de ocupar sus puestos en los costados exteriores de las varas, como en el movimiento anterior, desenganchan el tirante correspondiente á su lado y lo colocan en los ganchos del arco posterior del albardón, deshebillan los brazos de retranca y las desprenden de las grapas de los mangotes; deshebillan en seguida, los brazos de pechera, los sacan de las grapas delanteras de los mangotes y sostienen las varas por sus extremos para que no se caigan al retirar la mula.

El conductor de la mula de mástil la retira, y dejando la pieza á su derecha, marcha á tomar su colocación que tenía antes de engancharse la pieza.

El comandante de la pieza y los sirvientes toman la colocación que les corresponde.

- 229. Si junto con desenganchar las mulas se quiere hacer que se descarquen las cajas, hay que añadir á las voces de mando anteriores, la de Descargar—Cajas, á la cual los números 3, 4, 5 y 6 las descargan como se ha enseñado, dejándolas á cuatro pasos atrás de la boca del cañón; los sirvientes van á tomar su colocación en el pelotón y el conductor al costado izquierdo de la línea de mulas de su pieza. Si el número 6 está atrás, con las mulas de carguío, lo reemplazará el conductor de cajas.
- 230. En la Batería, para hacer enganchar y desenganchar simultáneamente todas las piezas, se darán las mismas voces y los movimientos se ejecutan como queda explicado.

Un sargento montado será designado como comandante de las mulas de carquio, quien previa la orden del comandante de la batería, se llevará las mulas sobrantes á la sección de municiones, como también las hará desplegarse detrás de sus piezas.

Control of the second of the second

Data the the transfer of a good to

arterior extending to the

Gontinuación de la instrucción de conductores

La pieza con mulas enganchadas

231. La instrucción de los conductores en la pieza con mulas enganchadas debe dirigirse á alcanzar un tiro igual para las mulas, á todos los aires y en todos los terrenos, á la enseñanza para hacer alto, á las conversiones, á la marcha en terreno difícil y al paso de obstáculos.

232. La igualdad de tracción es lo primero y más indispensable. Debe obtenerse por
medio de marchas lentas y en terrenos que no
sean muy blandos. Se comienza por movimientos de poca duración; en seguida se pasa,
poco á poco á movimientos de más duración,
á la marcha en terrenos blandos y variados,
aumentando la velocidad, hasta llegar, por
último, al trote largo.

Es necesario particularmente conseguir una partida tranquila en toda clase de terrenos y en todas circunstancias. La resistencia

del ganado aumenta progresivamente.

En los ejercicios anteriores se debe enseñar, al mismo tiempo, el aumento, la disminución, de la velocidad y el alto.

233. La mula quia debe tener siempre

sus tirantes ligeramente estirados.

Para la marcha de frente, los conductores deben tener presente los principios enseña-

dos, respecto á la dirección y á la velocidad de la marcha; el de tronco debe hacer que su mula siga exactamente la misma pista de la mula quía.

Para ponerse en movimiento se hace estirar suavemente los tirantes de atrás hacia ade-

lante.

Esto mismo debe hacerse cuando se cambia del paso al trote. Para avanzar, las mulas deben cargar progresivamente la pechera y

empujar sin saltar.

Para hacer alto la mula de tronco no debe echarse atrás violentamente; debe habituarse á recibir la presión de la pieza y á vencerla en un momento, oponiendo el peso de su cuerpo y las fuerzas de sus músculos. El conductor guía debe detener progresivamente su mula y ganar un espacio que varía según el aire y el terreno, á fin de que el conductor de tronco pueda detener la pieza.

234. En la marcha de frente es preciso vigilar que las mulas tengan igual participación en la tracción, que no tomen un aire diferente al ordenado, que el conductor de tronco se fije en el de guía, arregle por éste la marcha de su mula y que vaya perfectamen-

te cubierto con él.

Todos los principios anteriores se observarán también en el trote.

Se puede hacer alargar ó acortar el paso y el trote, mandando:

Bateria—Alargar—6:

Batería—Acortar

Conversiones y giros

235. Para las conversiones y giros la pieza debe describir arcos de cuatro pasos de radio.

Para esta instrución, el conductor hará describir en el terreno tres círculos concéntricos en la forma que indica la figura 10 También se describirán números 000 en la forma que

indica la misma figura,

Al principio se puede hacer describir, círculos y números 000 mayores, disminuyéndolos poco á poco, hasta llegar á los radios indicados en el párrafo anterior, á medida que la instrucción progrese.

A las voces:

Batería—Circular á la derecha (izquierda)—Maar (chen) ó:

Bateria—Circular á la derecha é izquierda (izquierda y derecha)—Maar (chen)

Además de lo prevenido en el número 202, los conductores entrarán á la figura respectiva para recorrerla, de modo que el de guía vaya pisando constantemente sobre el círculo exterior, el de tronco sobre el de centro y las ruedas de la pieza sobre el interior.

Estos ejercicios se deben practicar al paso y al trote; en terrenos parejos y duros al prin-

cipio, blandos é inclinados despúes.

Es conveniente también ejercitar estos movimientos con tres y cuatro mulas de tiro.

Conducción en terreno difícil y paso de obstáculos

236. La conducción en terreno difícil y el paso de obstáculos se practica después de estar seguro de una tracción igual. Con frecuencia se puede, con trabajos simples, disminuir considerablemente las dificultades de los obstáculos.

En terrenos blandos no es siempre prudente

hacer seguir la misma pista á las piezas.

En las medias vueltas en terrenos blandos el conductor de tronco debe especialmente hacer tirar con energía. Cuando falta espacio, se recomienda desenganchar la mula guía y hacer ejecutar la media vuelta por el conductor de tronco solo, con la ayuda de los sirvientes, si es necesario. En casos en que esto mismo no fuera posible, debe desengancharse y dar la media vuelta separadamente.

Las pendientes rápidas se salvan muy cómodamente subie ndo ó bajando oblicuamente.

En los descensos, los conductores no deben comensar muy bruscamente á detenerse, deben mantener sus mulas derechas é impedir-las que se atraviesen. El conductor de guía avanza sin tirar pero haciendo que su mula lleve los tirantes moderadamente tendidos.

Según la naturaleza del suelo y de la pendiente, puede usarse el freno ó cuerda de enrayar en la pieza. La acción del freno es suficiente cuando los dos conductores pueden conservar su marcha con calma, con los tirantes moderadamente tendidos y sin tirar.

Para pasar un morro de tierra, el conductor de guía debe evitar hacer altos cortos en la cima del morro. Pendientes cortas y rápidas pueden necesitar alargar el aire.

Para pasar un foso, el conductor de guía mantiene los tirantes extendidos y en el descanso no deben impedir al conductor de tron-

co retener la pieza.

En este momento le ayuda el conductor de guía á tirar enérgicamente; evitando saltar. Los fosos se atraviesan perpendicularmente, á menos que las circustancias obliguen á pasarlos oblicuamente; los bordes muy escarpados se rebajan.

Para atravesar un bosque poco espeso, lo que se hace frecuentemente al paso, importa sobre todo elegir bien el camino. El punto esencial es que el conductor de guía permita obrar independientemente al conductor de tronco.

Sólo puede participar de la tracción de tiempo en tiempo, cuando no es necesario

hacer movimientos precisos.

Cuando todos los conductores de la batería estén bien ejercitados en esta segunda parte de la instrucción, se hará ejecutar simultáneamente los movimientos de ella al conjunto de los conductores de la batería.

Conducta de una columna de mula

237. Las marchas en montaña exigen precauciones especiales y estar muy acostumbrados á ellas, tanto el personal como el ganado, á causa de las grandes dificultades que

con frecuencia se presentan y de las grandes

fatigas que ocasiona.

Para operar en montaña conviene, por consiguiente, acostumbrar á las unidades con ejercicios graduales de marchas, llevados á cabo en condiciones diversas de tiempo y lugar, empezando con marchas de una duración de cuatro á seis horas, en terreno quebrado, hasta llegar á diez ó más horas de marcha en terrenos montañosos, sin que por esto, tanto la tropa como el ganado, tengan que soportar demasiados sufrimientos.

238. Las mulas cargadas se mueven siem-

pre al paso.

En terrenos planos una columna de mulas marchan con una velocidad de claco kilómetros por hora, incluso los pequeños altos; en subidas con caminos carreteros la velocidad no debe exceder de cuatro kilómetros por hora: en senderos buenos una columna puede elevarse sin esfuerzo excesivo, trescientos cincuenta metros por hora.

En bajadas, siendo caminos buenos, la velocidad de marcha se puede aumentar un poco; por el contrario, en senderos rápidos y pedregosos conviene disminuirla para no fatigar demaciado á las mulas y para evitar des-

gracias.

239. En senderos el comandante de la columna marcha á la cabeza, seguido de una escuadra de zapadores, mandada por una clase encargada de buscar los pasos más practicables ó de componerlos si fuere necesario.

Los oficiales ó jefes de fracción de la columna marchan á la cola de la suya, con excepción del jefe de la fracción de la cabeza que, acompañado de un corneta, marcha á la cabeza para regular la cadencia del aire ordenado. Con el jefe de la fracción de la cola marchará también un corneta para repetir todas las señales que partan de la cabeza.

240. En la marcha, la columna se mantiene ordinariamente á la derecha del camino y donde existen precipicios, al lado opuesto

de ellos.

Es necesario elegir con mayor cuidado el conductor y las mulas destinadas á marchar á la cabeza de la columna.

Es necesario que sea tranquila, y de un andar resuelto y sostenido y que el conductor

sea inteligente, experto y enérgico.

Se deberá distribuir oportunamente á lo largo de la columna el personal que acompaña á las columnas para la vigilancia y arreglo

de la carga.

241. A los pequeños inconvenientes que pueden presentarse durante la marcha, los sirvientes procurarán subsanarlos, sin que el animal tenga que detenerse, pero cuando el inconveniente fuere de tal magnitud que no sea posible repararlo sin detener la mula, se la separará de la columna, para no dificultar el paso al resto de ella, tan pronto como se haya reparado seguirá á la cola de la columna tomando su colocación en el primer alto si fuere posible.

Si el sendero es estrecho y el terreno que lo limita no permite la separación de la mula, para dejar libre el paso al resto de la columna es necesario remediar el inconveniente lo más ligero posible, ó bien se hará trasportar parte de la carga ó toda, por los sirvientes, para poner las cosas en su puesto tan pronto

como se presente la ocasión.

242. Los altos no pueden regularse con normas fijas, cuando no median circunstancias especiales es conveniente hacer en cada hora de marcha un pequeño alto de des minutos, eligiendo naturalmente aquella parte del camino más convenientes:

Estos altos se aprovechan para rectificar las distancias, para apretar y arreglar los atalajes, para acomodar la carga y refrescarle, con agua á las mulas, la boca, los ojos y los

sollares.

En marchas muy largas y fatigosas, es conveniente hacer á media jornada y en lo posible en sitios abrigados del viento y. donde el agua no falte, un grande alto, por lo menos de una hora. En este caso se podrá dar de beber á las mulas y aun darles de comer, descargándolas antes sin desatalajarlas ni aflojarles la cincha. En los grandes altos es de absoluta necesidad dejar libre la circulación del camino y que la tropa tome colocación lateralmente.

Las mulas se dispondrán en círculos, ligadas unas con otras, mediante la cadena del ronzal.

243. Para la diciplina de la marcha se tendrá presente lo establecido en el Reglamento de Servicio de Campaña.

244.—En las marchas en montaña, además de las reglas enseñadas en la escuela del conductor para los diferentes casos, es de utili-

dad tener presentes las siguientes adverten-

a) El comandante de la columna no deberá jamás dejar de procurarse todas las informaciones que fueren posibles acerca del camino que tiene que recorrer, para ponerse en actitud de salvar todas las dificultades que pudieren presentársele.

b) Antes de entrar una columna á senderos peligrosos, reconocerlos y no omitir fati-

gas para llegar á hacerlos practicables.

c) En los pasos difíciles y peligrosos, es conveniente aumentar un tanto las distancias entre los animales.

- d) Después de haber salvado un paso dificil ó una subida muy peligrosa, la cabeza de la columna avanzará sobre el camino bueno por un espacio de terreno igual á la profundidad de la columna, haciendo alto en seguida para dar tiempo á la cola de tomar sus distancias y poder continuar la marcha en condiciones normales.
- e) Cuando se recorre un sendero que de trecho en trecho se hace difícil, es conveniente dividir las columnas en varias secciones, situándoles á una cierta distancia una de otras y, por consiguiente, con cierta independencia. Se podrá de esta manera aprovechar mejor y sucesivamente, después de haber salvado un paso difícil, aquellos trechos de senderos que siendo planos y menos inclinados, se presten para organizar la sección.

f) Cuando se corra el peligro de que la carga roce contra las partes laterales de un sendero ó cuando un paso difícil no pueda pasarse con las mulas cargadas, será necesario descargar todo el material ó parte de él y hacerlo trasportar á brazos por los soldados. (1)

g) Si en los pequeños altos sucede que alguna mula quede cerca de un precipicio, el conductor tendrá la advertencia de volverle la cabeza hacia el valle para que la grupa quede hacia el monte.

h) La marcha al través de un terreno cubierto de nieve, siendo una de las operaciones más fatigosas, es necesario, ante todo, raspar la nieve; si está endurecida, se romperá y se la cubrirá con tierra ó arena.

i) El paso de torrentes, siendo con frecuencia muy difícil, es conveniente reconocer con mucho cuidado los vados antes de empe-

ñar la columna.

Los conductores tendrán cuidado de mantener la cabeza alta de las mulas, para impedir
que beban. Si el fondo es desigual y pedregoso, es conveniente tender una cuerda de una
ribera á la otra, á la cual se aseguran con una
mano los conductores, mientras con la otra conducen la mula. Sobre ambas riberas deberán situarse soldados para acudir con prontitud en ayuda de las mulas que se caigan.

245. Las medidas de seguridad, de prudencia y de vigilancia no están nunca demás en las marchas en montaña y muy especialmente cuando se trata de pasos difíciles, porque algunas veces basta la caída ó el desequi-

⁽¹⁾ De aquí la necesidad, que los soldados de Artillería de montaña sean los de *mayor estatura* y de buena organización.

librio de una carga para traer las más desastrosas consecuencias. Los oficiales y clases deberán, con sus consejos, con su energía y con su bablidad prevenir los inconvenientes, repararlos sin pérdida de tiempo y tomar aquellas providencias que las circunstancias mismas señalan.

CUARTA PARTE

Evoluciones de la batería

Generalidades

246. Las evoluciones de la batería comienzan después de la Escuela de conductores.

Se hacen al principio en terreno plano, sin preocuparse de otra cosa que de enseñar las formaciones y los movimientos. Es indiferente para esto que una ú otra pieza forme el ala, pero las piezas de una misma sección no deben separarse. El pronto restablecimiento del frente por uno ú otro costado es lo fundamental.

En seguida, es necesario insistir en la instrucción, especialmente sobre los siguientes puntos:

Marchas, trotes reglamentarios y sostenidos de la columna por piezas, aun á travez de

terrenos variados:

Despliegues á aires vivos.

Rapidez de comprensión de los diferentes puntos de dirección en la batería abierta.

Ligereza en los movimientos de las limo-

neras.

Es preciso tener siempre presente, en las evoluciones, que es necesario, absolutamente, servirse de las piezas como se hace en el campo de batalla, para lo cual se colocarán objetivos de combate y se tendrá especial cuidado en el exacto/servicio de la pieza como en la buena comprensión de los objetivos.

A medida de los progresos de la instrución, las evoluciones se unen á un tema de combate y se ejecutan en toda clase de terrenos. La Quinta parte enseña la manera de dirigir estas evoluciones.

Las evoluciones de este Reglamento se refieren á la batería arrastrada: para la batería cargada á lomo se hace las indicaciones en el lugar correspondiente, cuando difieren de las anteriores.

Significado de algunos términos.

247. El frente, en la pieza enganchada con mulas, es el marcado por la cabeza de ellas

y en la pieza desenganchada el que tiene la boca del cañón

La linea de fuego es la marcada por la bo-

ca de las piezas desenganchadas.

Los intervalos son las distancias paralelas al frente y se miden de centro á centro de las piezas y cuando éstas van cargadas á lomo, de la cabeza de las mulas guías. Se llaman cerrados cuando son de cinco pasos y abiertos cuando son de diez á cuarenta pasos [normalmente veinte].

Las distancias se cuentan de la cola de la mula de cajas á la cabeza de la mula guía de la pieza que sigue. Entre las mulas de una

pieza se mide de cola á cabeza.

Voces de mando preventivas y ejecutivas su reemplazo por señales

248. Las voces de mando de ejecución en lo que siguen se reemplazan por las palabras: tal aire, cuando las circunstancias son de aquellas en que pueda hacerse á aires diferentes.

Para indicar el aire se dan las voces de mando siguientes:

De fente-Maar (chen)

Si el compás no debe cambiarse en el movimiento ó si debe partirse de pié firme al paso.

Al paso-ó al trote-Maar (chen)

Si el compás se cambia durante el movimiento, ó si debe partirse de pié firme á un aire que no sea el paso.

Alargar ó Acortar si el aire no debe cambiarse, pero su velocidad debe modificarse.

De frente si, después de una marcha oblicua debe tomarse la dirección y alineación primitivas; ó si, después de un cambio de dirección, debe seguirse ésta al mismo aire.

249. Además de las voces de mando y de los toques, para conducir una tropa, se pueden emplear señales.

Para marchar de frente, el comandante de la tropa levanta el brazo, indicando el punto de dirección.

Para pasar al compás inmediatamente inferior, se levanta el brazo verticalmente, luego se baja lentamente.

Para hacer alto, se levanta el brazo verticalmente y se baja con rapidez deteniendo el caballo.

Para desplegarse, el brazo extendido horizontalmente se mueve de derecha á izquierda y por último se indica el costado por el cual deban desplegarse.

Para pasar al compás inmediatamente superior, se levanta verticalmente el brazo y se baja alternativamente varias veces.

Para dar media vuelta, el brazo extendido se mueve horizontalmente al rededor de la cabeza y luego se deja en la dirección de la media vuelta (izquierda ó derecha).

Las mismas señales se hacen con el sable,

cuando se lleva desenvainado.

250. Los comandantes de batería repiten correspondientemente las voces de mando del comandante de grupo, sustituyendo inmediatamente de dada la de grupo, por la de batería.

Los casos en que los comandantes de sección deben dar voces de mando están indicados en su correspondiente lugar. Por otra parte, deben en la columna de marcha repetir todos los mandos del comandante de la batería, sean éstos dados á la voz, por señales ó por toques; son responsables de su trasmisión al comandante de la sección que sigue.

El comandante de la sección de municiones repite las voces de mando del comandante de la batería con la voz preventiva de: sección, y da las voces de mando que necesite para se-

guir los movimientos de la batería

Toques

251. Los toques se encuentran indicados en el anexo después de la VI Parte de este Reglamento.

Cuando está reunido el grupo, sólo su comandante puede emplear los toques, los que

se repetirán por todos los cornetas.

Los toques: Desplegarse y Formación en columnas de baterías se completan con la voz de mando de los comandantes de las baterías.

En las evoluciones puede reemplazarse una voz de mando por el toque correspondiente. En lo que sigue se han omitido estas indicaciones particulares y no se da sino la voz de mando.

Alineaciones

252. La alineación en la bateria se toma por el comandante de la segunda sección á partir de la derecha (comandante de sección, guía), si no se ha ordenado de otra manera. En columna, el comandante de la sección de la cabeza regla la velocidad y la dirección.

Los comandantes de pieza toman el intervalo y la distancia por sus comandantes de sección y mantienen siempre en su contacto al

conductor guía.

Si, por excepción, la alineación en la batería debe tomarse por un comandante de sección de ala, se da la voz de mando: Por la derecha (izquierda)—Alinearse.

A la voz de mando: Por el centro-Alinearse

se vuelve á esta alineación.

En el grupo, la alineación se toma por la segunda batería á contar de la derecha (batería guía) si no se ha ordenado otra cosa á la voz

de mando: Alinearse por tal batería.

Los comandantes de la sección guía de las otras baterías toman la dirección y la velocidad por la batería guía. Los demás comandantes de sección se alinean por el comandante de la sección guía de su propia batería.

En columna, la velocidad y la dirección la

da la batería de la cabeza.

Conversiones individuales y de unidades

253. Se dividen las conversiones de unidades en: á medio derecha (izquierda), á la derecha (izquierda) y media vuelta, cuando la dirección primitiva se modifica en cuarenta y cinco, noventa ó ciento ochenta grados res-

pectivamente.

En todas las conversiones las piezas del ala exterior ejecutan el movimiento aumentando el aire que se lleva. Las piezas del ala interior acortan ó modifican el aire de manera de llegar á la nueva dirección al mismo tiempo que la del ala exterior. Los intervalos se toman por el ala interior. La pieza del centro continúa al mismo aire.

Composición y fraccionamiento

254. La batería consta de seis piezas, cuarenta y ocho cajas de municiones, herramientas
de zapa, una fragua, una cureña y demás repuestos, dos cajas de administración; repuesto de mulas y de caballos para oficiales y tropa; mulas para el bagaje, víveres y forraje.
El fraccionamiento se hace conforme al cuadro que sigue:

TE	1ª sección	1 - 1 ii	pieza cor	ieza con 2 cajas de municiones. '''''''''''''''''''''''''''''''''''				
BA		(20	1 12	77	7.2	"	77	
BATERIA DE COM	2 ⁿ sección {	(3a	"	,,	,,	,,	11	
		(44	19	"	77	21	9 9	
	3 ⁿ sección	550	,,,,	11	11	,,	,,	
		(Qt	- 77	17	19 _	"	99	
	Scn. de mun.	\ 18 \ \ M	cajas-2 i ulas con	irvt heri	es. y 1 c amien	lase las de	por pza. z zapa.	

ESCALON. 18 cajas de municiones.
Fragua.—Cureña y demás repuestos.
Repuestos de mulas y cabllos para ofiles. y
tropa.—Tropa sobrante.

BAGAJE.. { Cajas de administración. Víveres y forraje. Bagaje de oficiales y tropa.

Las disposiciones para las evoluciones sólo

se refieren á la batería de combate.

El Reglamento trata de la batería de combate de seis piezas (para material de tiro lento, cuatro para las de tiro rápido).

Descripción de las formaciones

255. La batería ablerta (fig. 12) sirve para los movimientos de frente ó en retirada dentro de la zona del fuego enemigo. La seccción de municiones sigue detrás de la pieza del ala derecha ó izquierda ó detrás de la tercera pieza de la derecha.

La batería cerrada (fig. 13) sirve para la formación de reunión; para los movimientos en la misma, para aparcar y para las paradas y revistas. La sección de municiones puede encontrarse también á la derecha ó izquierda de las piezas.

La columna por piezas (fig. 14) sirve para los movimientos de frente, en retirada ó por el flanco, dentro de la zona del fuego, sirve también como formación de marcha y de reunión

en los caminos.

La columna por secciones (fig. 15) sirve para los movimientos de flanco, como columna de

marcha y como formación de reunión en un camino ancho. En estos dos últimos casos, la distancia entre las secciones es de seis pasos.

256. La colocación de los oficiales, etc.

está señalada en las figuras respectivas.

El comandante de la batería puede moverse

de los puestos señalados.

Los oficiales sobrantes en las baterías de paz cierran éstas, situándose á dos pasos detrás del segundo sargento 1º; en la batería cerrada con sección de municiones, detrás de ésta. (Fila exterior).

Los puestos en la columna de marcha se

indica en el Reglamento de Servicio de Campaña.

Sobre la conducción de la sección de municiones véase el capítulo correspondiente. Las disposiciones dadas por las piezas se aplican también para la sección de municiones.

Atención firme y á discresión

257. Voz de mando:

Bateria-Atención-Fir (mes) y á discresión

Se ejecuta en conformidad á la instrucción de conductores.

Alineación

258. Voz de mando:

Bateria-Alinearse

Se ejecuta en conformidad al número 252.

Si la batería debe tomar una alineación dada, hacia adelante avanza hasta quedar á más ó menos dos largos de pieza de dicha línea.

A la voz de mando: Guías tantos pasos adelante, los comandantes de sección marchan al paso sobre la línea indicada. A la voz de Maar (chen) entra la batería con pasos cortos á la línea.

Si la alineación debe tomarse por la derecha (ó izquierda) se agrega las voces de mando: Por la derecha (izquierda)—Alinearse.

Movimientos de la batería

Marcha de frente de la batería abierta y cerrada

259. Voz de mando:

El comandante de la batería indica el punto de dirección. El comandante de la sección guía busca puntos de referencia para mantenerse exactamente en la dirección; es responsable de la velocidad de marcha uniforme y reglamentaria

Los otros comandantes de sección deben alinearse por el comandante guía y mante-

nerse á un doble intervalo de pieza, sin estar constantemente mirándolo.

Los comandantes de pieza conservan la distancia y el intervalo que debe separarlos de

sus comandantes de secciones.

Si la batería abierta encuentra obstáculos, las piezas se separan aisladamente ó el comandante de sección da las voces de mando necesarias.

Las faltas en las distancias é intervalos se

corrigen poco á poco.

Como sucederá que la batería debe tomar posiciones, con intervalos menores de veinte pasos, es preciso ejercitarla igualmente en la marcha de frente con intervalos menores.

A la voz de mando:

Batería-Aal (to)

Los comandantes de sección se detienen, tomando en cuenta el espacio nesesario para detener las piezas, y se alinean por el comandante de la sección guía. Este da una mirada sobre el frente y se dirige un poco adelante, si es necesario.

Los comandantes de pieza, cuando han hecho alto, deben quedar á dos pasos de distancia de su comandante de sección.

Marcha á retaguardia de la batería abierta

260. Voz de mando:

Batería— Media vuelta (media vuelta á la derecha)—(Tal aire)—Maar (chen)

Los comandantes de sección se dirigen al galope al nuevo frente. Cada pieza ejecuta la media vuelta por separado.

Los sirvientes siguen en la media vuelta

el movimiento de su pieza.

Los de fila exterior dejan pasar la batería

y después la siguen.

El comandante de la batería sigue la línea de las piezas á treinta pasos; puede, para dar las voces de mando, acercarse á ella lo suficiente ó pasar adelante.

La batería se mueve como en la marcha de

frente.

En la batería á lomo se da la media vuelta por mulas.

La batería vuelve á su frente primitivo á

la voz de:

Batería-Media vuelta-Maar (chen)

Marcha oblicua de la batería abierta ó cerrada

261. Voz de mando:

Batería—A medio derecha (izquierda)— (Tal aire)—Maar (chen).

Todos los comandantes de sección ejecutan un giro á medio derecha (izquierda), y siguen un camino análogo al que deben seguir los

conductores guías.

La batería marcha en la dirección así tomada, quedando sobre una línea paralela al frente primitivo.

La alineación se toma por el comandante

de sección más avanzado.

En seguida se da la voz de mando:

En la batería á lomo se ejecuta el movimiento por mulas.

Cerrar los intervalos

262. Voz de mando:

Bateria-Cerrada-(Tal aire)-Maar (chen) 6:

Batería—Cerrada á tantos pasos—(Tal aire)
—Maar (chen).

Y en seguida:

Siempre se ejecuta el movimiento sobre el comandante de la sección guía. Esta marcha sin variar el aire indicado, ó, cuando se marcha al paso, marcha treinta pasos y hace alto.

Los otros comandantes de sección y todas las piezas oblicuan más ó menos, avanzan al aire alargado y entran en línea oblicua-

mente, de modo que los comandantes de sección toman un intervalo de diez pasos, las, piezas uno de cinco pasos (ó los pasos ordenados).

Tan pronto como los comandantes de sección han llegado á la altura necesaria se da

la voz:

En la batería ú lomo se ejecuta el movimiento por mulas.

Abrir los intervalos

263. Voz de mando:

Se abren los intervalos de la misma manera

que se cierra.

Si no se indica el tamaño de los intervalos en la voz de mando, se entiende que será de veinte pasos.

Cambio de dirección en la batería abierta y cerrada

264. Voz de mando:

Dirección

El comandante de la batería designa con el brazo levantado ó con el sable, si está desenvainado, la nueva dirección é indica, si es posible, en su voz de mando, el punto de dirección.

El comandante de la sección guía gira entonces en la nueva dirección y conserva el aire, mientras el comandante de la sección interior lo acorta y el de la sección exterior lo alarga.

Si es necesario los comandantes de sección deben mandar el aire inmediatamente supe-

rior ó inferior.

Conversión de la batería cerrada

265. Voz de mando:

Bateria—Conversión à la derecha (izquierda) —(Tal aire)—Maar (chen) 6:

Bateria—Media vuelta (media vuelta á la derecha)—(Tal aire)—Maar (chen)

Ejecución conforme al número 253.

El comandante de la sección interior, que sirve de guía durante toda la conversión, describe un camimo correspondiente al que debe describir el conductor de la pieza del ala interior, de tal manera que éste, una vez acabada la conversión, se encuentre con relación á él, á la distancia é intervalo prescrito.

Los otros comandantes de sección conversan, conservando su intervalo, de manera que todos lleguen al mismo tiempo al nuevo frente.

'Conversión de la batería cerrada abriendo los intervalos

266. Voz de mando:

Batería—Abriendo los intervalos, conversión á la derecha (izquierda)—(Tal aire)— Maar (chen)

La pieza del ala interior ejecuta el movimiento conforme al número 253. El comandante de la sección interior se coloca inmedia-

tamente en su puesto.

Los otros comandantes de sección y piezas siguen marchando al frente con el aire de marcha mandado, hasta que por medio de un giro puedan obtener sus intervalos y entrar á la línea.

Pasar de la batería abierta a la columna por piezas

Por conversión

267. Voz de mando:

Batería—A la derecha (ó izquierda)—(Talaire)—Maar (chen)

Cada pieza hace una conversión á la derecha (ó izquierda). Las piezas que estan á la cola marchan, después de la conversión, al paso ó con pasos cortos hasta que puedan tomar la distancia reglamentaria y cubrirse.

Por un rompimiento

268. Voz de mando:

Bateria—Rompan de á una por la derecha (izquierda ó centro)—(Tal aire)—Maar (chen)

El comandante de la sección que va á encabezar el movimiento, acorta el aire ordenado hasta que se haya terminado el movimiento.

La pieza del ala indicada, ó la pieza de la derecha de la sección central si el movimiento se manda por el centro, se une, al compás ordenado, á su comandante de sección y continúa con él á dicho compás. Las otras piezas siguen marchando al compás inferior al ordenado, ó con pasos cortos, haciendo cabeza á medio derecha ó izquierda hasta cubrirse con la pieza que antecede de la cual toman cuatro ó un paso de distancia, según vayan enfanchadas ó á lomo respectivamente. El compás de marcha ordenado lo toman en el momento oportuno.

Si el rompimiento es por el centro, sigue en primer lugar la pieza izquierda de esa sección y en seguida la sección de la derecha.

Pasar de la batería abierta á la columna por secciones

269. Voz de mando:

Batería--Por secciones conversión à la derecha (izquierda)-(Tal aire)-Maar (chen)

La ejecución simultanea por todas las secciones se ejecuta en conformidad al número 253.

Las piezas interiores hacen un giro á la

derecha (izquierda).

Los comandantes de sección ejecutan una conversión á la derecha (izquierda) correspondiente al camino que deben describir los comandantes de piezas interiores de manera que, concluida la conversión, estos se encuentren de él á la distancia é intervalo prescrito.

Las piezas exteriores la ejecutan en un

círculo más grande»

· Special part of

Pasar de la columna por piezas a la batería abierta

Por conversión

270. Voz de mando:

the property of the state of th

Batería—A la derecha (izquierda)-Maar (chen)

Uma vez ejecutada la conversión se toman los intervalos sobre el comandante de la sec-

ción guía.

Si la voz Aal (to) se da inmediatamente después de la voz: Maar (chen), se conservan los intervalos que resulta.

Por un despliegue

271. Voz de mando:

Bateria—Abierta (á tantos pasos) á la izquierda (derecha)—(Tal aire)— Maar (chen) ó:

Bateria— Abierta— (á tantos pasos)— (Talaire)—Maar (chen) y Aal (to) 6: (Tal aire)—
Maar (chen)

Si se manda por medio de toques, se entenderá que el despliegue es sobre el centro.

No ordenándose un intervalo especial se

toma el normal (veinte pasos).

El comandante de la sección de la cabeza se dirige al aire inmediatamente inferior sobre el punto de dirección. Si el despliegue se hace partiendo de pie firme ó se manda al paso, aranza treinta pasos y hace alto. La pieza de la cabeza toma sobre su comandante de sección su distancia é intervalo, oblicuando hacia el lado contrario al mandado para el despliegue y á la derecha si el despligue es sobre el centro.

La pieza que sigue oblicúa al costado ordenado á tomar su intervalo y los otros comandantes de sección y demás piezas siguen este movimiento rozando á la que les precede cuando ésta se dirija á la línea. Después de entrar en línea toman el aire de la pieza de la cabeza ó hacen alto.

Para el despliegue sobre el contro la 2ª pieza se despliega á la izquierda, la 3ª y 4ª á la derecha, la 5ª y 6ª á la izquierda. Una vez tomada la dirección, toman el aire del comandante de la sección guía ó hacen alto.

En la bateria á lomo no se hace el movi-

miento por mulas sino por piezas.

Pasar de la columna por secciones a la batería abierta[1]

Por conversión

272. Voz de mando:

Batería—A la derecha (izquierda)—Maar(chen)

La ejecución se hace simultáneamente por todas las secciones, en conformidad á los números 253 á 266.

⁽I) Estos movimientos pueden hacerse también en la columna por secciones con pequeñas distancias. Si después del giro no se manda hacer alto, se toman los intervalos de veinte pasos, en el avance, sobre el comandante de la sección guía.

Las piezas del ala interior ejecutau un giro á la izquierda (derecha). Los comandantes de la sección toman su colocación por el camino más corto.

Las piezas del ala exterior marchan de frente al aire primitivo, lo suficiente para tomar su intervalo, haciendo un giro á la izquierda (derecha) y entrando en línea. Si la batería va al paso, las piezas del ala exterior toman el trote.

Por un despliegue

273. Voz de mando:

Batería—Abierta (á tantos pasos) á la izquierda (derecha)—(Tal aire)—**Haar** (chen) ó:

Bateria-Abierta (á tantos pasos)-(Talaire) Maar (chen) y hal (to) ó:

(Tal aire)—Maar (chen.

Si se manda por medio de toques, se entenderá que el despliegue es sobre el centro.

No ordenándose un intervalo especial se

toma el normal (veinte pasos).

El comandante de la sección de la cabeza da la voz de: abrir los intervalos—Maar (chen) después que los intervalos han sido abiertos, ordena el aire inmediatamente inferior al mandado por el desplíegue, 6 hal (to).

Las otras secciones, á la voz de mando de

sus comandantes:

Abrir los intervalos y á medio derecha ó izquierda—(Tal aire)—Maar (chen).

Marchan al costado prescrito, al aire indicado y entran en línea; toman entonces el aire de la sección que ha servido de base á la formación ó hacen alto. Para el despliegue sobre el centro la segunda sección se despliega á la derecha y la tercera á la izquierda.

Pasar de la batería cerrada á la columna por piezas

274. Voz de mando:

Batería—Rompan de á una por la derecha : (izquierda)—(Tal aire)—Maar (chen).

La pieza del ala derecha [izquierda] mar-

cha de frente al aire indicado:

Las demás piezas hacen alto, si debe romperse al paso, hasta que tenga el espacio necesario para oblicuar, en seguida ejecutan el movimiento. Si el movimiento se ejecuta á un aire más vivo que el paso, lo hacen al paso y se colocan en la columna, tomando al mismo tiempo el aire indicado.

Pasar de la batería cerrada á la columna por secciones

275. Voz de mando:

Batería—Rompan por secciones por la derecha (izquierda)—(Tal aire)—Maar (chen)

El comandante de la sección que queda en la dirección nombrada, da la voz: De frente á la voz que indica el costado dado por el comandante de batería, y manda enseguida el aire ordenado.

Los comandantes de las otras secciones, á la voz que indica el aire, si se encuentran á pie firme, dan la voz: á medio derecha [iz-

quierda] y el aire prescrito.

Si el rompimiento tiene lugar durante la marcha, mandan: Alto si debe hacerse al paso; si a un aire más vivo, dan desde luego la voz de:

Al paso

En seguida conducen su sección, oblicuando, á cubrirse á la distancia prescrita, con la sección que marcha adelante, reglando su aire por ella.

Pasar de la columna por piezas á la batería cerrada

276. Voces de mando:

Batería — Cerrada a la derecha (izquierda) — (Tal aire) — Mar (chen) y: Aal (to) 6:

[Tal aire] — Maar [chen].

El comandante de la sección de la cabeza toma su intervalo y distancia por la pieza de la cabeza, y el aire inmediatamente inferior al indicado. En los despliegues desde pié firme ó al paso

avanza quince pasos al paso y hace alto.

La pieza que sigue oblicua al costado ordenado á tomar su intervalo y los otros comandantes de sección y demás piezas siguen este movimiento, rozando á la que les precede cuando ésta se dirija á la línea. Después de entrar en línea toman el aire de la pieza de la cabeza ó hacen alto.

Pasar de la columna por secciones à la batería cerrada

277. Voz de mando:

Batería cerrada—A la derecha (izquierda)—
(Tal aire)—Maar (chen) y hal (to) 6;

(Tal aire) - Maar) chen)

El comandante de la sección de la cabeza, á la voz preventiva, da la voz: De frente y á la de ejecución, la del aire imediatamente inferior.

Si el despliegue se hace del paso ó partiendo de pié firme, la sección de la cabeza á la voz de mando: Maar (chen) de su comandan-

te, avanza quince pasos y hace alto.

Las secciones de la cola marchan á la línea á la voz de sus comandantes: á medio derecha (izquierda)—(Tal aire)—Maar (chen) y: De frente. Cuando han llegado á la línea, toman el aire de la sección de la cabeza ó hacen alto.

Pasar de una columna a otra

De la columna por piezas á la de por secciones

278. Voz de mando:

Batería—Por la derecha (izquierda)— Columna de secciones—(Tal aire)—

Mar (chen)

Cada sección se despliega independientemente.

Las piezas de la cabeza de las secciones marchan de frente al aire inmediatamente inferior, ó hacen alto, si el despliegue se hace al paso. Los comandantes de sección se colocan en el puesto que les corresponde.

Las piezas que se despliegan marchan á su

colocación al aire indicado.

Las secciones, una vez desplegadas, toman sus distancias á la voz de sus comandantes: (*Tal aire*), que será el mismo mandado para el despliegue.

De la columna por secciones á la de por piezas

279. Voz de mando:

Batería—Rompan de á una por la derecha (izquierda)—(Tal aire)—Maar (chen)

La pieza de la derecha (ó izquierda) de la sección de la cabeza marcha rectamente al frente al aire indicado por el comandante de

la batería; la otra le sigue.

Los comandantes de las otras secciones, uno después de otro, dan la voz de: tal pieza de frente y á la otra à medio: Abrecha y (Tal aire) si la batería está á pié firme. Si la batería está en marcha y debe romper al paso, mandan Al (to). Si debe romper á un aire más vivo, dan la voz de: Al paso y en seguida uno después de otro, tal pieza de frente (Tal aire). El rompimiento se ejecuta en conformidad al número 274.

Estrechar y tomar nuevamente las distancias en la columna por secciones

280. Voz de mando:

Batería—Estrechar las distancias—(Talaire)—Maar (chen)

Las secciones estrechan sus distancias á seis pasos, al aire ordenado, mientras que la sección de la cabeza continúa marchando y toma el compás inmediatamente inferior ó hace alto, si el movimiento debe ejecutarse al paso.

Voz de mando:

Batería—Tomar sus distancias—(Tal aire)
Maar (chen)

La sección de la cabeza marcha de frente al aire indicado; las secciones que siguen toman el aire inmediatamente inferior ó hacen alto, y marchan de frente al compás ordenado cuando han tomado la distancia prescrita.

En los dos casos, los comandantes de sección

dan las voces de mando necesarias.

Movimimientos en las columnas

the particular plants were appeared and enterth

Marcha de frente de la columna por piezas y por secciones

281. Voz de mando:

Bateria—De frente—[Tal aire]— Maar [chen]

Las piezas deben prestar gran atención á la pieza que marcha adelante, principalmente en la columna por piezas, cuando una pieza interrumpe la marcha á la que sigue, debe salir á un costado, inmediatamente.

Este dislocamiento debe ser motivo de ejer-

cicios especiales.

En los cambios de dirección [números 264] las piezas [secciones] que siguen, conservan la dirección primitiva hasta el punto en que lo hizo la pieza [sección] de la cabeza, en la cual toman la nueva dirección.

Marcha oblicua de la columna

282. Voz de mando:

Batería—A medio derecha (izquierda)—(Tal aire)—Maar (chen) y Batería—De frente Maar (chen)

Todas las piezas y secciones ejecutan simultáneamente el movimiento conforme al número 261.

obdivities P

Marcha de la columna a retaguardia

Columna por piezas

283. Voz de mando:

Batería—Media vuelta (media vuelta á la derecha)—(Tal aire)—Maar (chen)

Cada pieza hace una media vuelta independientemente.

Los comandantes de sección se dirigen al galope á la pieza cabeza de su sección.

A lomo se hace el movimiento por mulas.

Columna por secciones

Voz de mando:

Batería—Por secciones media vuelta (á la derecha)—Tal aire—Maar (chen)

Todas las secciones ejecutan al mismo tiempo el movimiento en conformidad al Nº 253.

En lugar de la voz de mando puede emplearse el toque correspondiente para la media vuelta á la izquierda.

En la Batería á lomo se manda:

Bateria—Media vuelta—Maar (chen) ejecutandose el movimiento por mulas.

Marcha hacia el flanco de la columna

Columna por piezas

284. Voz de mando:

Batería—A la derecha (izquierda)—(Tal aire)
Maar (chen)

Columna por secciones

Voz de mando:

Batería—Por secciones conversión á la derecha (izquierda)—(Tal aire)—Maar (chen)

Estos dos movimientos sólo pueden emplearse para ganar pequeños espacios hacia los costados.

La alineación y los intervalos no se modifican.

Los de fila exterior giran al mismo tiempo que la batería y marchan en la dirección que les resulta.

En la batería á 1000 se mandan estos movimientos con la voz indicada para la columna por piezas, ejecutándose en ambos casos por mulas.

Cambios de dirección de la cabeza de la columna

Columna por piezas

285. Voz de mando:

Cabeza conversión á la derecha (izquierda)

Maar [chen]

La pieza de la cabeza ejecuta á la voz: Maar (chen) la conversión hasta que se mande: De frente—Maar (chen). Las piezas restantes hacen la conversión consecutivamente

en el mismo punto.

En la batería á lomo se practica este movimiento según lo prescrito en el número 203. Si se quiere hacer un giro ó medio giro se manda: Cabeza á la derecha (ó á medio derecha)—Maar (chen).

Columna por secciones

Voz de mando:

Cabeza conversión á la derecha (izquierda) Maar (chen) — De frente Maar (chen)

La sección de la cabeza conversa inmediatamente haciéndola las otras en el mismo punto en que hizo la primera, sin necesidad de mando de sus comandantes.

Conducción de la sección de municiones

286. La sección de municiones la manda un sargento (sargento de municiones). Este dirige los movimientos por medio de voces de mando ó de avisos, siempre que la ejecusión sea distinta que la ordenada por el comandate de la Batería para las piezas.

El sargento de municiones puede variar su

puesto (fig. 12) según las necesidades.

. El fija á cada mula la pieza detrás de la cual va á desplegarse cuando entre á la posición de fuego y regula el relevo, distribución y colocación en la sección.

La sección de municiones debe marchar, en general, por parejas, con tres pasos de interralo entre mula y mula y uno de distancia de pareja á pareja; debe seguir á las piezas en el avance (fig. 14) y precederlas en la retirada, debiendo en el último caso dar el comandante de la bateria al sargento de municiones el punto de dirección.

En los movimientos de flanco el comandante de batería puede ordenar que la sección de municiones marche al costado de la batería contrario al que ésta presente al ene-

migo.

Excepciones

a) En la formación de reunión y para aparcar la sección de municiones se despliega

(fig. 13)

b) Para los cambios de posición en la batería abierta, hacia adelante ó atrás, el comandante de batería puede ordenar que una parte de la sección de municiones avance ó retroceda á un paso de las piezas, conservando estos puestos aun en los movimientos de flanco.

Cuando se marcha á una posición defensira se puede hacer desplegar detrás de las piezas una parte de la sección de municiones.

287. No será posible conservar en toda circunstancia la distancia que la sección de municiones debe mantener de las piezas; es de la incumbencia del sargento de municiones dirigir su sección de tal modo que *en todo caso* esté la munición á debido tiempo en la posición de fuego.

288. Si la batería pasa de una formación á otra, el sargento de municiones debe regular el movimiento de su sección por medio de movimientos sencillos, por caminos cortos y á los aires de marcha que sean necesarios.

En la generalidad de los casos los movimientos de la sección de municiones se harán

por mulas.

Desenganchar

Al frente

289. Voz de mando:

Bateria-Aal (to) y:

Al frente-Desenganchen-Maar (chen)

Ejecución como se ha enseñado.

Lo que debe hacer el comandante de bate**ría** se dice en la Quinta Parte (*El combate*).

Para la instrucción de la batería no es necesario que se adelante á la posición de fuego.

Tan luego como el comandante de batería se adelante lo remplaza el comandante de sec-

ción más antiguo, quien será subrogado por

uno de sus comandantes de pieza.

El comandante de la batería da sus órdenes para hacer alto, desenganchar y abrir el fuego desde el punto que le permita ejercitar seguramente sobre su personal una acción inmediata. En seguida se dirige al punto desde donde pueda observar mejor. Se queda á caballo ó echa pié á tierra, como lo juzgue más conveniente.

Desenganchadas las piezas, los comandantes de sección echan pié á tierra inmediatamente y entregan su caballo al conducctor de tronco más próximo.

Los de fila exterior se colocan á veinte pa-

sos de la línea de las piezas.

El sargento 1º pide las órdenes al coman-

dante de batería relativas á las mulas.

Si estas no deben quedar en la batería, las conduce al trote á la posición que se le haya indicado

Las mulas de la sección de municiones, una por pieza, se dirigen inmediatamente á la posición de la batería, para que sean descargadas, por sus sirvientes respectivos, al costado izquierdo de las cajas de pieza.

Los sargentos, 1º y de municiones, deben

permanecer á caballo.

Atrás

290. Voz de mando:

Batería—Aal (to) y:

Atrás-Desenganchen-Maar (chen)

Ejecución como se ha enseñado.

Las disposiciones del número anterior se

aplican correspondientemente.

Si hay mulas de la sección de municiones detrás de las piezas, pasan por el costado derecho, á descargarlas á la izquierda de las cajas de pieza.

Si la batería está avanzando y necesita dar media vuelta antes de desenganchar, para hacer fuego al frente, se da la voz de mando:

Bateria—Media vuelta—(Tul aire)—Maar (chen) y: Aal (to) y:

Atrás-Desenganchen-Maar (chen)

El sargento de municiones hace detener su sección y procede conforme al número 289.

A los flanços

291. Voz de mando:

Bateria-Aal (to) y:

A la derecha (izquierda) desenganchen—
Maar (chen)

Ejecución como se ha enseñado:

A tantos pasos de intervalo, á la derecha (izquierda) desenganchen Maar (chen).

A la voz: Aal (to) la pieza de la cabeza se detiene y las otras piezas marchan hacia la que les precede, con el aire que llevan, hasta tomar la distancia correspondiente para quedar con el intervalo ordenado, descabezando los conductores guías, si es necesario, hacia el costado opuesto al enemigo.

292. Si se da el mando para desenganchar antes que todas las piezas hayan entrado á la línea de fuego, desenganchan éstas consecutivamente al mando de sus respecti-

vos comandantes.

to take the second

ATTENTONION TO

El comandante de la batería puede también, en este caso, dar la voz de:

Desenganchar por piezas

Desenganchar detras de alturas

293. El mando para hacer alto se debe dar de manera que la batería quede oculta á la vista del enemigo. Para evitar el avance excesivo hacia la cresta se puede colocar ginetes. Con frecuencia será necesario que los sirvientes ayuden á las ruedas.

Una vez desenganchadas las piezas son conducidas á brazo hasta la posición en que sea

posible la puntería.

Si las condiciones del terreno lo exigen, se

puede desenganchar por piezas

Si la batería debe disparar desde una posición oculta, se indicará con la voz de mando:

Posición oculta

Para estos movimientos las voces de mando é indicaciones deben ser hechas, en lo posible, en voz baja y completarse por señales.

Despliegue de los comandantes de pieza

294. Voz de mando:

Comandantes de pieza adelante

Los conductores de sección, seguidos de los de pieza, se dirigen, á pie, donde el comandante de la batería. La batería se deja á cargo del más caracterizado que quede en ella.

El comandante de la batería indica la línea del frente, el límite de las alas y señala el objetivo; en el espacio indicado buscan los comandantes de sección ó de piezas el emplazamiento para éstas. A una señal del comandante de batería cada pieza marcha en dirección á su comandante, quien le hará detenerse y desenganchar, cuando lo estime oportuno, á fin de que continúe avanzando á brazo, si es necesario.

Si la posición que debe ocuparse está muy alejada de la batería, los comandantes de sección y de piezas marchan á caballo; pero echan pié á tierra detrás de la cresta.

Cesar el fuego y enganchar

Las mulas están abrigadas, el comandante de la batería las manda á buscar primero, indicando en su orden si deben ser conducidas para marchar al frente, atrás ó á los flancos.

Voz de mando:

Aal (to) y Cambio de posición y; al frente (atrás, á la derecha, izquierda)—Enganchen— Maar (chen)

Las piezas se cargan con Shrapnel por percusión, si es que no se ordena especialmente se haga con granadas. Las piezas cargadas por tiempo se descarga en sueso rápido, sin orden especial. Se pone el seguro á las piezas y el comandante de batería ordena engancharlas.

El sargento de municiones manda á la posición las mulas necesarias con los sirvientes respectivos, para cargar las cajas de su sección.

Cuando se quiere hacer cesar el fuego y no volverse á cargar se procede como se ha señalado.

Si en el cambio de posición hacia atrás ordena el comandante de batería que las mulas de cajas de la sección de municiones vayan detrás de las piezas, avanzan éstas dejando aquellas á su derecha. 295. Si hay necesidad de retirar las piezas poco á poco, para enganchar, antes de cesar el fuego, se da la voz de mando:

Retirarse disparando

Las piezas son retiradas, poco á poco, después de cada disparo, aprovechándose también el retroceso de ellas.

Evoluciones del grupo

Generalidades

296. El punto capital en la instrucción del grupo descansa en los ejercicios de combate según los principios de la parte quinta, La base para esto, es la preparación por las baterías, de los individuos destinados á la trasmisión de órdenes y á los reconocimientos; esta instrucción debe continuarse en el grupo.

Las evoluciones se mandan á la voz, solamente en los primeros ejercicios.

Descripción de las formaciones

El grupo en línea

297. Las baterías abiertas se colocan una al lado de otra y á la misma altura con treinta pasos de intervalo, sin importar su orden numérico.

Los intervalos entre las baterías pueden

aumentarse ó disminuirse.

Se puede cerrar los intervalos de las piezas en la marcha de frente ó en la retirada, pero sólo temporalmente ó por baterías.

La columna profunda

298. Se constituye por las baterías cerradas una detrás de otra con quince pasos de distancia.

La sección de municiones está detrás de

cada batería ó á cinco pasos á su costado.

Sirven para la formación de reunión, para los movimientos en la misma y para las revistas.

La columna ancha

299. Las baterías cerradas están una al costado de otra con quince pasos de intervalo, y con su sección de municiones detrás de ellas.

Esta formación se emplea en los mismos casos que la precedente y para aparcar.

El grupo en columnas por piezas

300. Se constituye por las baterías en columna por piezas con diez pasos de distancia, una en pos de otra. Cuando las secciones de municiones sean sacadas de la columna para colocarlas al costado de sus respectivas baterías, éstas estrechan sus distancias.

Esta columna tiene el mismo fin y empleo

que en la batería aislada.

Respecto á las distancias en las marchas véase el Reglamento para el Servicio de Campaña.

El grupo en columna por secciones

301. Lo constituyen las baterías en columna por secciones con una distancia de treinta pasos una de otra. Si la columna es cerrada, la distancia es de veinte pasos.

'Se emplea en los mismos casos que en la

batería aislada.

El grupo en columnas de baterías

302. Las baterías se forman en columnas por plezas una al costado de otra con ciento treinta pasos de intervalo.

El intervalo entre las baterías pueden disminuirse ó aumentarse, según el intervalo que quiera darse á las piezas en el despliegue; no es necesario que los intervalos entre las baterías sean uniformes.

Esta formación se emplea en el campo de batalla para los movimientos en avance ó retirada.

Formación del grupo

303. En el grupo en línea el comandante de él se coloca á sesenta pasos frente al centro; en el grupo en columna, al costado, hacia

el cual tiene intención de desplegarlo.

A un paso á la izquierda del comandante del grupo se coloca el ayudante; de modo que la cabeza del caballo que monta esté á la altura del jefe; á la izquierda del comandante van uno ó dos cornetas en igual forma que aquel respecto á su comandante.

Si el comandante de grupo quiere dar voces de mando, vuelve su caballo hacia el gru-

po; su escolta no se mueve

Los comandantes de baterías se colocan al costado del grupo donde se encuentra el comandante de él, en la siguiente forma:

En linea á treinta pasos al frente del centro

de la batería;

En columna profunda, á diez pasos al costado izquierdo á la altura de los comandantes de sección.

En columna ancha á diez pasos al frente del centro de la batería:

En el grupo en columnas de baterías, á diez pasos á la izquierda y al frente de la batería;

En el grupo en columna por piezas ó secciones, á treinta pasos á la altura del centro de

la batería.

Es permitido al comandante del grupo marchar con su escolta donde lo juzgue útil. Los comandantes de batería también pueden cambiar de colocación momentáneamente.

Alineación

304. Se ejecuta por medio de las voces y conforme á las indicaciones prescritas para la batería.

Movimientos del grupo

Marcha de frente en línea

305. Voz de mando:

Grupo-De frente-(Tal aire)-Maar (chen)

El grupo en línea marcha conjuntamente al frente. Los comandantes reglan la colocación de sus baterías conforme á la batería guía dando las voces de mando necesarias; es necesario evitar especialmente sobrepasar á la batería guía.

Voz de mando:

Su ejecución se hace conforme al número 259.

La batería guía marcha un poco al frente, si es necesario.

Marcha en línea á retaguardia

306. Voz de mando:

Su ejecución se hace conforme al número 260.

Marcha oblicua en línea

307. Voz de mando:

Grupo—A medio derecha (izquierda)—(Talaire) Maar (chen)—Grupo—De frente

Se ejecuta conforme al número 261. La batería que está á la cabeza es la batería guía.

Cambios de puntos de dirección del Grupo en línea

308. Voz de mando:

1.82

Dirección ----

El comandante de grupo indica la nueva dirección á la batería guía.

Su ejecución se hace conforme al nú-

mero 264.

Las demás baterías obran correspondientemente.

Pasar del Grupo en línea á la columna por piezas

309. Voz de mando:

Grupo—A la derecha (ó izquierda)—(Tal aire)—Maar (chen)

Las baterías de atrás hacen alto, después de la conversión por piezas, á fin de permitir que las baterías que les preceden encajonen su sección de municiones.

Cuando se desea ganar terreno á un costado, solamente, se avisa á las baterías; las secciones de municiones siguen el movimiento de flanco paralelas á sus baterías.

Pasar del grupo en línea á la columna por secciones

310. Voz de mando:

Grupo—Por secciones conversión á la derecha (ó izquierda)—(Tal aire)—Maar (chen)

Se ejecuta análogamente al número anterior.

Pasar del grupo en línea al grupo en columnas de baterías

311. Voz de mando:

Grupo—Por baterías columna por la derecha (izquierda ó centro)—(Tal aire)—Mass (chen)

Cada batería ejecuta el movimiento conforme el número 268.

Si se manda por medio de toques, se entenderá que el rompimiento es por el centro.

Pasar de la columna a la linea

De la columna por piezas a la línea

Por conversión

312. Voz de mando:

Grupo—A la derecha (izquierda)— Maar—(chen)

Se ejecuta en conformidad al número 268. El restablecimiento de los intervalos de baterías sobre la batería guía, se hace, si es necesario, en la continuación de la marcha.

Por despliegue

313. El restablecimiento de la línea, partiendo de la columna por piezas, se hace por baterías á la indicación del comandante de grupo.

Las baterías descabezan hacia los lados y toman su dirección é intervalo, desplegándose aisladamente cuando lo estimen oportuno sus

comandantes.

De la columna por secciones a la línea

Por conversión

314. Voz de mando:

Grupo-A la derecha (izquierda)-Maar (chen)

Su ejecución se hace conforme la número 272.

Por despliegue

315. Si se quiere establecer hacia el frente la línea desplegada, partiendo de la columna por secciones, el movimiento se ejecuta por baterías á la indicación del comandante de grupo.

Su ejecución se hace conforme al número 313.

Del grupo en columna de baterías á la línea

316. Voz de mando:

Grupo-Por la derecha (izquierda ó centro)-Desplegarse-(Tal aire)-Maar (chen)

Su ejecución por todas las baterías, simultáneamente, conforme al número 271.

Si se manda por medio de toques, se entenderá que el despliegue es por el centro.

Pasar de una columna a otra

De la columna por piezas á la de por secciones

317. Voz de mando:

Grupo—Por la derecha (izquierda) columna por secciones—(Tul aire)—Maar (chen)

Su ejecución, conforme al número 278. Las baterías de la cola, después de haber formado por secciones, marchan de frente al aire indicado y á la voz de mando de sus comandantes, hasta tomar la distancia por la batería que les precede.

Del grupo en columna por secciones á la por piezas

318. Voz de mando:

Grupo-- Columna por piezas por la derecha (izquierda)-(Tal aire)- Maar (chen)

Los comandantes de baterías, dan unos después de los otros las voces de ejecución.

Si el rompimiento se ejecuta en movimiento, el comandante de la batería de la cabeza hace romper á su batería; los otros, si se rompe al paso, dan la voz de: Al [to] si se, rompe á un aire más vivo, mandan: Al paso Por lo demás, véase el número 279.

De la columna por piezas al grupo en columna de baterías

Hacia el frente

319. Voz de mando:

Grupo— Columna de baterías por la derecha (izquierda ó centro)—(Tal aire)—Maar (chen)

La batería de la cabeza avanza al paso á la voz de su comandante.

Las demás baterías ganan al aire indicado un intervalo más de ciento trienta pasos sobre la batería vecina por el camino más corto, haciendo, conversar por el costado indicado sus piezas, tomando nuevamente la dirección; pasan al paso, una vez llegados á la altura de la batería vecina ó hacen alto si durante el movimiento el comandante del grupo ha hecho hacer alto á la batería de la cabeza.

En la formación en columna de baterías, por el centro, la segunda batería á partir de la cabeza marcha á la derecha, la otra á la

izquierda.

Si se manda por medio de toques se ejecuta

el movimiento por el centro.

Si la batería base de la formación cambia al mismo tiempo su punto de dirección, las otras baterías ejecutan las conversiones necesarias.

Hacia los flancos

320. Voz de mando:

Grupo—Por baterías, cabeza conversión á la derecha (izquierda)—(Tal aire)—Maar (chen)

Cada comandante de batería, indicado el aire, da la voz: Maar (chen) y hace descabezar su batería, en ángulo recto, hacia el lado prescrito.

Durante la conversión cada batería gana su intervalo, si es necesario, sobre la batería

guía.

Del grupo en columna de baterías á la columna por piezas

321. Voz de mando:

Grupo—Por baterías cabeza conversión á la derecha (izquierda)—(Tal aire)—Maar (chen)

Cada comandante de batería, á la voz de Maar (chen) del comandante del grupo, hace ejecutar á su batería el descabezamiento indicado ó:

Grupo—Tal batería de frente—Por baterías cabeza conversión á la derecha (izquierda)—
(Tal aire)—Maar (chen)

El comandante de la batería del ala designada da la voz de:

Batería—De frente—Maar (chen)

Y, si es necesario:

Tal aire—Maar (chen)

Los otros comandantes de batería conducen sus baterías detrás de la batería de la cabeza por medio de dos cambios de dirección de la cabeza de su batería.

Si el comandante del grupo quiere hacer continuar la marcha de frente á la batería del centro, la formación de la columna por piezas se hace por una orden especial.

Las baterías de la cola toman sus distancias

alargando ó acortando el aire.

Estrechar y volver á tomar las distancias en la columna por secciones

322. Voz de mando:

Grupo—Estrechar las distancias—(Tul aire)
Maar (chen) 6:

Grupo—Tomar las distancias—(Tal aire)
Maar (chen)

Las baterías, después de haber estrechado sus distancias, acortan la de entre batería y batería á veinte pasos. Para lo demás, señirse al número 280.

Cambio de dirección de la cabeza en las columnas por piezas y por secciones

323. Voz de mando:

Cabeza—Conversión á la derecha (izquierda) (medio derecha ó izquierda)—Maar (chen)

Sólo el comandante de la batería de la cabeza da inmediatamente su voz de mando.

Las baterías ejecutan el cambio de dirección, una después de otra, á la voz de mando de sus comandantes.

Formación de la columna profunda y ancha

324. Estas columnas se forman por las baterías, una después de otra, á indicación del comandante de grupo.

Cambio de dirección del grupo en columnas, de baterías, ancha y profunda

325. Las voces de mando y la ejecución se hace en conformidad al número 308.

Conducción de la sección de municiones

326. Se conduce según los números 286, 287 y 288.

Desenganchar

327. El comandante de grupo y los comandantes de baterías se dirigen adelante, la posición se elige y las baterías entran á ella según los números 289-294 y la Quinta Parte.

Se desenganchan por baterías. La manera de desenganchar se deja á la elección de los comandantes de ellas.

Cesar el fuego y enganchar

328. El comandante del grupo ordena el cambio de posición hacia adelante, hacia atrás 6 hacia los flancos; las baterías ejecutan los movimientos en conformidad al párrafo: cesar el fuego y desenganchar.

Ejercicios del Regimiento y de la Brigada

329. La instrucción de estas unidades se hace única y exclusivamente según la Quinta Parte.

QUINTA PARTE

EL COMBATE

Introducción

330. El combate exige de la tropa le desarrollo y entrada en acción de cualidades morales bajo la aplicación de las reglas enseñadas.

Las cualidades morales deben desarrollarse desde el tiempo de paz, pero los ejercicios no permiten dar á esta instrucción todo su desarrollo.

Así, en las evoluciones, la preparación para la guerra sólo descansa en la elección julciosa de las formaciones para cada tema de combate que se quiera desarrollar, aprovechando el terreno al mismo tiempo. Esta elección debe ejercitarse de una manera tal que asegure á nuestras armas el máximum de su esecto, disminuyendo el de las armas enemigas.

Las formaciones y los principios del reglamento se aplican á situaciones tácticas simples

que, en la guerra, son la regla.

Sin embargo, en el curso del combate, se presentarán incidentes para los cuales no se

podrá contar con las reglas generales.

Todos los comandantes deben, pues, ejercitarse en tomar rápidamente y sin vacilación, las disposiciones que dominen la situación y no perder de vista que toda omisión y negligencia constituyen una falla más grave que un error cometido en la elección de los medios.

331. Los ejercicios deben pasar de lo simple á lo compuesto. Deben ser conducidos tomando un tema simple de combate, al principio en la batería, después en el grupo y las unidades superiores. Se comienza en un terreno descubierto y fácil de recorrer; se continúa después en terrenos más accidentados.

Se aumenta poco á poco las complicaciones de todo género. Será especialmente un buen ejercicio, simular fuertes pérdidas y acostumbrar á la tropa á continuar el com-

bate sin embargo.

332. Las condiciones del tiempo de paz obligan á dar la mayor parte de la instrucción relativa al combate en el campo de evoluciones. Se busca usarlo, en lo posible, como terreno variado.

Se puede, en el terreno menos accidentado, suponer fosos, desfiladeros, etc., pero el empleo de estos medios debe limitarse á formas

muy simples y fácilmente comprensibles.

Si, en el campo de evoluciones, se quiere ejercitar la tropa, en su rol en el combate, es preciso advertírselo. En las posiciones de fuego, los emplazamientos de las piezas se

eligen siempre según el terreno.

333. Representando, en los ejercicios de combate, al enemigo y las propias tropas, particularmente en los ejercicios de grupo y unidades mayores, se presenta la posibilidad de figurar más claramente el desarrollo del combate.

Dirección

334. El mando superior de la artillería, en las divisiones de infantería, lo tiene el comandante de la brigada de artillería. La situación del comandante de un regimiento, de un grupo ó de una batería, respecto del comandante de las tropas á las cuales está agregada su unidad, aisladamente, es la misma que la del comandante de la brigada de

artillería respecto al comandante de la división. Además, se entenderá por comandante de artillería en un destacamento de tropas independiente, al oficial de artillería más antiguo que tenga artillería bajo sus órdenes.

335. Durante las marchas para el combate y las formaciones de reunión preparatorias, el comandante de artillería queda cerca del comandante de las tropas. Recibe de este último las primeras órdenes para la conducción del combate.

Toma en seguida el mando de su tropa ó, si ésta está fraccionada, el de la porción más importante.

Sin embargo, se mantiene constantemente en relación con el comandante de las tropas para ponerlo al corriente de la acción de las baterías y conocer él mismo la marcha del combate, tanto en la división á la cual pertenece como en las divisiones vecinas.

Los comandantes de artillería á sus órdenes se quedan cerca de sus tropas. Sin embargo, la transmisión de órdenes se acelera si, antes del principio del combate, estos oficiales son llamados á la cabeza de la columna de artillería ó cerca del comandante de la artillería.

336. En ciertos casos particulares, por ejemplo, en el ataque á posiciones preparadas de antemano, el general comandante del cuerpo de ejército puede encargar al más antiguo de dos comandantes de brigada tomar la dirección del combate de artillería.

Si una división recibe un refuerzo de artillería, ésta pasa á las órdenes del comandante de la brigada de artillería de la división.

Los grupos y baterías que, en el curso del combate, toman posición en la zona de acción de unidad de mando distinta de la que pertenecen, pasan á las órdenes del comandante superior de esa unidad; el derecho de mando lo regulan los comandantes de brigada.

Cuando se constituyen líneas de artillería por medio de unidades que pertenecen á diferentes divisiones ó cuerpos de ejército, el comandante de artillería más antiguo hace la repartición del terreno y asegura la conducción del fuego, teniendo en cuenta el rol asignado con anterioridad á cada unidad.

Disposiciones semejantes pueden llegar & ser necesarias si grupos de baterías, separados sobre el terreno y pertenecientes á unidades de mando diferentes, disparan sobre

un mismo objetivo.

Debe darse cuenta en el momento al mando superior de unidades de esta naturaleza.

En los cambios de posición, se trata de reconstituir las unidades tácticas dislocadas.

337. El mando de la batería y, en la medida de lo posible, el del grupo, se ejercitan á la voz por medio de toques ó señales. En las unidades mayores, se emplean las órdenes é instrucciones.

El empleo de los toques en el combate está prohibido.

338. Para asegurar la transmisión rápida de órdenes y noticias, los comandantes de artillería de todo grado deben hacer conocar

el lugar en que se encuentran á los superio-

res inmediatos y á sus subordinados.

Todo comandante de artillería debe disponer de algunos hombres montados, como ginetes de comunicación y exploradores, que marchen con él.

Para las comisiones importantes, se designa á oficiales á los cuales se da una escolta,

si es necesario.

Principios generales

339. Generalmente, la artillería será la que abra el fuego, es importante en la mayor parte de los casos tener, desde el principio, un número de bocas de suego superior á las del adversario y obrar lo más luego posible en masa.

Es de regla emplear las baterías por regimiento ó por grupos; hay ventaja en mantener reunidos esos agrupamientos en el te-

rreno.

Reunir los regimientos de una misma brigada no es siempre necesario ni conveniente.

La entrada en acción de baterías aisladas, es la excepción, y se necesitan circunstancias muy especiales para justificar el empleo de

la artillería por secciones.

340. Como la elección de la primera posición de artillería depende de las intenciones del mando superior, es preciso que el comandante de la artillería esté al corriente de estas intenciones, y reciba la orden que fije la cantidad de artillería que deba desplegarse en el principio, la posición y el momento en que esta artillería deba establecerse.

- 341. La artillería debe sobre todo emplearse suera de la zona escaz de los suegos de la infantería; pero debe sentarse como principio que á nuestra infantería no debe jamás faltar el concurso de la artillería. En los momentos decisivos, la artillería no deberá temer asrontar los suegos de la infantería, aun los más vivos.
- 342. En principio, la artillería está protegida contra los fuegos de la infantería enemiga por su propia infantería, que se ha llevado adelante. En general, no se le da sostenes especiales. Toda fracción de tropa que se encuentre en la vecindad de una artillería amenazada, tiene el deber de prestarle socorro.

Independientemente de las precauciones tomadas de las otras armas, la artillería debe ella misma protegerse de las sorpresas, en particular en un flanco no protegido. Deber del comandante de artillería es tomar las disposiciones que reclama esa vigilancia. Sin Embargo, las baterías de las alas, aun sin indicación particular, son responsables de la vigilancia sobre los flancos.

343. Si caballería enemiga ha logrado entrar á las baterías, se continúa la lucha con las armas portátiles, sin que en ningún caso haya razón para perder la esperanza del éxito.

Los oficiales y la tropa se colocan detrás de las piezas,

344. Una batería que ha agotado sus municiones no debe tetirarse esperará en la posición la llegada de las municiones.

Las baterías en el fuego no se relevan, pero se refuerzan con la llegada de nuevas ba-

donar la posicion.

Los movimientos en retirada, por princi-

pio, comienzan al paso.

345. Es preciso evitar, en lo posible, disparar por encima de las tropas amigas cuando la posición no permite descubrir el terreno adelante. Si se encuentra en la necesidad de disparar por encima de sus propias tropas, sobre todo si éstas están en movimiento, se debe ser muy circunspecto; se hace cambiar de objetivo, ó se suspende momentáneamente el fuego, cuando el tiro llega á ser peligroso para las tropas amigas.

346. Si se dispone del tiempo necesario, debe ejecutarse trabajos de protección para abrigarse contra el fuego enemigo, aun en el combate ofensivo. Conviene dar la mayor amplitud posible á la organización de

posiciones defensivas.

Para disminuir las pérdidas, bajo el fuego enemigo, se recomienda hacer arrodillarse al personal de la batería, siempre que no haya habido tiempo para construir abrigos para éste y las municiones.

347. Los cañones se emplean para batir toda clase de objetivos, con excepción de aquellos que se encuentran fuertemente cu-

biertos.

348. Las baterias à caballo, haciendo abstracción de su empleo con las divisiones de caballería, permiten muy particularmente reforzar rápidamente un punto amenazado ó aprovechar una situación favorable en el curso del combate.

349. El tiro diretto constituye la regla. El tiro indiretto se emplea cuando la situación táctica ó el terreno impone una entrada oculta á la posición. En ciertos casos, gracias al tiro indirecto, se puede ocasionar pérdidas al enemigo sin revelar sus fuerzas, hi exponerlas al fuego.

Formaciones de reunión

350. En la elección para las formaciones de reunión, es necesario tener en cuenta nuestra situación respecto de las otras armas, el espacio disponible, la conformación del terreno y, por último, la necesidad de asegurar la vigilancia de la tropa.

Cuando los escalones marchan con las baterías, la orden indica si su colocación debe ser al costado ó detrás de las secciones de

municiones de las baterías de combate.

Reconocimiento y elección de las posiciones

351. Las condiciones que debe llenar una posición de artillería varían con el fin perseguido y la situación táctica. En lo que concierne á la distancia á la cual se establece del enemigo; la configuración del terreno ejerce con frecuercia una influencia preponderante.

La elección de las posiciones está siempre sujetas á la consideración de asegurar al tiro de la artillería el máximun de su eficacia.

352. Independientemente del reconocimiento general, á continuación del cual el comandante de las tropas dará sus instrucciones, la elección de toda posición debe ser prece-

dida por un reconocimiento especial.

Este reconocimiento constituye desde el principio la obligación del comandante de la artillería y en seguida la de los comandantes que están bajo sus órdenes, y á los cuales con este objeto se les comunica la misión que deben desempeñar. Este reconocimiento especial comprende: el reconocimiento de los objetivos que deben batirse, la influencia del terreno con referencia á la ocupación de la posición y, por último, los caminos de acceso.

353. En las marchas de frente y en las tomas de posición defensiva, el comandante de la artillería ejecuta personalmente el reconocimiento. Para ganar tiempo, puede hacerse preceder por exploradores y aun prescribir reconocimientos especiales, que completen el suyo. En la división, á causa de las grandes distancias que deben recorrerse, se recomienda que el comandante de la brigada llame á los de regimiento, desde el principio, para el reconocimiento.

Por regla general, en la retirada, el comandante de artillería se adelanta á las tropas para ejecutar el reconocimiento de las posiciones. Los otros comandantes bajo sus órdenes quedan con tropas mientras estén bajo el fuego enemigo. Envían atrás á oficiales experimentados que hagan el reconocimiento; pero, antes de la llegada de las baterías, deben haber examinado ellos mismos la posición.

354. A causa de las dificultades que presenta la dirección y el emplazamiento de una masa considerable de artillería, la primera condición para obtener éxito, es ejecutar á tiempo y hábilmente los reconocimientos.

En cuanto al mecanismo del reconocimiento, al número y á la manera de emplear á los exploradores dependerá de la situación del terreno y de la manera de ver del comandante. El empleo de exploradores no está sujeto á reglas fijas: se les exige una vista excelente, un sentido desarrollado, ser un buen ginete y el arte de dar cuenta bien de lo que ha visto, Por medio de señales convencionales se puede ganar tiempo en la trasmisión. Puede enviarse aún las noticias que no tengan relación con la comisión especial que se cumple, si son importantes.

- 355. Debe evitarse atraer la atención del enemigo prematuramente sobre la posición que va á ocuparse. El reconocimiento detallado de esta debe ejecutarse en general á pié y dejando atrás toda escolta.
- 356. Para una posición de artillería, debe buscarse un campo de tiro extendido y despejado, un frente en lo posible perpendicular á la dirección del tiro y lo suficientemente extendido, la posibilidad de barrer el terreno adelante hasta las más cortas distncias, emplazamientos planos para las piezas; una posición, en lo posible, oculta á la vista del enemigo; por último, caminos practicables hacia atrás.

Es ventajoso tomar posición detrás de la cresta de una altura que tenga una pendiente

suave en la dirección del enemigo,

Un terreno blando ó cortado adelante del frente es favorable, si por otra parte no disminuye mucho la posibilidad de moverse uno mismo.

Los abrigos de toda naturaleza, aún los artificiales presentan muchas ventajas y hacen la observación más difícil al enemigo.

Es preciso evitar colocarse en la vecindad de puntos particularmente marcados, y todavía más tomar posición justamente delante de ellos; se facilita así al enemigo la observación de su tiro, mientras tanto las posiciones que se protegen con fondos oscuros (particularmente bosques de oscuro follaje) con frecuencia son muy difíciles de descubrir por el enemigo.

Es de la más grande importancia elegir bien y apreciar exactamente el frente que debe ocuparse, pues un cambio de frente, una vez la artillería en posición, disminuye la intensidad del fuego; sobre todo en las largas líneas de artillería, estos movimientos son muy difíciles y exponen con frecuencia

á grandes pérdidas.

Desde el reconocimiento por el comandante de artillería será ya posible fijar si la configuración del terreno exige el cruzamiento del fuego y si todas las baterías pueden disparar con fuego directo.

357. Se establecerán las baterías y los grupos á la misma altura ó en escalón; esto dependerá del terreno, de la marcha del com-

bate, y de la eficacia que pueda resultar pa-

ra el tiro de la artillería enemiga.

En las formaciones escalonadas, la distancia de un escalón á otro na debe ser jamás mayor que el intervalo.

358. Los intervalos entre las piezas, en la lucha de artillería, no deben, en lo posible,

ser menores de diez pasos.

No es indispensable que los intervalos en-

tre las piezas sean iguales.

Intervalos al rededor de treinta pasos entre las baterías facilitan la dirección del fuego: sin embargo no debe obtenerse esta ventaja al precio de una reducción de intervalo entre las piezas.

Grandes intervalos entre los grupos facilitan la vigilancia; pero no debe, sin embargo disminuir la facilidad de trasmisión de órde-

nes en el regimiento.

359. Cuando se trata de unidades más grandes puede prescribirse limitar razonablemente la extensión del frente, en previsión de la llegada ulterior de otras baterías que podrían también desplegarse sin producir confusión de unidades.

A consecuencia de la falta de espacio, cuando el terreno lo permite, puede ser útil colocari dos líneas de artillería, una detrás de la otra.

Marcha de aproximación y establecimiento en la posición

360. Se debe reconocer el terreno que recorrerán las baterías, tanto bajo el punto

de vista de viabilidad como de la seguridad contra todo ataque del enemigo. Las disposiciones que deben tomarse á este respecto son del resorte de los comandantes subalternos que marchan con la tropa. Con frecuencia los comandantes de artillería que se adelantan á la columna, envían hacia atrás indicaciones que permitirán acortar los trayectos que recorrerán las baterías, y llegar á un rápido despliegue sin saberlo el enemigo.

reconocimiento que incumbe á las baterías, establecen al mismo tiempo la unión con los comandantes de grupo y de regimiento que se han dirigido adelante; aseguran la vuelta. á las baterías de los ginetes de comunicaciones enviados al encuentro de estos últimos. Sobre los flancos amenazados, sobre todo en los países montañosos, es preciso enviar exploradores designados con este objeto.

No es obligación de los exploradores dirigirse adelante con toda independencia, no deben perder de vista las baterías.

362. En la marcha de aproximación, se utiliza los caminos el mayor tiempo posible. Es ventajoso para disminuir la profundidad de las columnas, avanzar por caminos paralelos y, si es posible, adoptar la columna por secciones.

Al avanzar sobre la posición es necesario buscar, con el mayor cuidado, la manera de utilizar los atricos Se puede así evitar con ventaja las sorpresas y las pérdidas prematuras.

Las disposiciones dadas con este objeto por los comandantes no pueden abrazarlo todo, deben suplirse por la previsión de los comandantes de baterías y por el aprovechamiento juicioso del terreno que se espera de todos los grados hasta de los comandantes de piezas.

Con frecuencia se recomienda avanzar en columna por piezas hasta la proximidad in-

mediata de la posición.

En terreno descubierto, puede ser ventajoso, en ciertos casos de exploración y de viabilidad, dirigirse hasta sobre, la posición en
columna de baterías en lugar de emplear la
línea desplegada. No es indispensable que
todas las baterías tengan la misma formación.

El despliegue se deja á la iniciativa de los comandantes de batería. Es preciso evitar lo más posible, bajo el fuego enemigo, romper con frecuencia en columna para desplegarse de nuevo, y hacer movimientos de

flanco.

363. Los aires de marcha dependen de la sintenciones del comandante, de la situación táctica y del estado del suelo. El ganado no llena su cometido sino cuando ha llevado las piezas á la posición aunque deba para esto emplear todas sus suerzas.

364. Se debe esforzar muy particularmente si la situación no exige una entrada inmediata en acción, ocultar la llegada sobre

la posición y abrir el fuego por sorpresa.

Sin embargo, el entrar cubiertos á la posición pierde todas sus ventajas si, en la ejecución del movimiento, una parte de las tro-

pas no ha podido escapar á la vista del enemigo; el retardo que resulta del movimiento puede aun traer inconvenientes en estos ca-Si los abrigos no pueden utilizarse completamente ó hacen falta en absoluto, es necesario suplirlo por la rapidez en la marcha

y en la entrada.

365. En la marcha de frente, el comandante del regimiento hace llamar á los comandantes de grupo en el momento en que él lo juzgue conveniente, según la situación táctica y la configuración del terreno. Asigna á cada grupo una posición determinada y la misión que le incumbe en el combate que se va á llevar á efecto.

El comandante de grupo determina en seguida el frente y lo reparte entre las baterías, fija los objetivos que deben batirse el momento de la entrada en batería, el grado de protección que debe esforzarse de alcanzar, el momento de abrir el fuego y, si hay lugar, el emplazamiento de los escalones.

Debe renunciarse á marcar las extremidades de las baterías por hombres ó de otra manera, si este medio puede llamar la atención del enemigo sobre la posición que va 4 ocu-

Los comandantes de baterías no deben ser llamados antes de que sea necesario para recibir las órdenes. Deben, desde luego, re-conocer exactamente su objetivo. En seguida toman su decisión relativa á la manera de ocupar la posición. Si la ejecución de este movimiento necesita indicaciones particulares para los comandantes de sección y los de pieza, debe comunicárselas por un ginete de comunicación.

366. Los comandantes permanecen en la posición que han elegido y no plerden de vista al enemigo; si es necesario, los comandan-tes de batería hacen lo mismo. En este caso, los oficiales más antiguos llevan las baterías, que hacen alto á la voz de los capitanes. Los comandantes de baterías aisladas obran

en conformidad a los mismos principios.

Las disposiciones para la ocupación de la posición deben tomarse muy rápidamente pa-ra evitar todo atraso inútil en el momento de abrir el fuego.

367. Con frecuencia y especialmente en las grandes unidades, es ventajoso reunir las baterías, cerca y hacia atrás del emplazamiento que va á ocuparse, en una posición preventiva oculta á la vista; se asegura así la apertura simultánea del fuego al mismo tiempo que la calma y el orden en la entrada á la posición de fuego.

Es ventajoso tener una posición preventiva lo más cerca posible de la posición de la batería.

No puede darse reglas absolutas para la formación de las baterías en la posición preventiva.

Se hace tomar las disposiciones de combate, tales como: cargar las piezas y graduar las alzas, si, por excepción, no ha habido tiempo anteriormente. Se puede también indicar á los comandantes de sección, á los comandantes de piezas y los apuntadores el rol que

la batería va á desempeñar, sin despertar la

atención del enemigo.

368. Si el terreno hace necesario la elección particular del emplazamiento de cada pieza es bueno hacer dirigirse adelante, so-

bre la posición á los apuntadores.

ría según la situación y naturaleza del terreno. La entrada en posición detrás de la cresta (semi-oculta) ofrece la mejor protección;
pero, un terreno difícil, con frecuencia ocasiona la llegada sucesiva de las piezas y retarda así el momento de abrir el fuego. El
movimiento de desenganchar á los flancos,
ejecutado lo más cerca posible de la cresta
que oculta, disminuye este inconveniente.

Se recomienda desenganchar, después de hacer dar media vuelta á las piezas, en un terreno pesado y en las situaciones que exijan rapidez, sin renunciar por esto á entrar en posición con las piezas ocultas. Si no se tiene absoluto dominio sobre la batería, debe

evitarse dar media yuelta.

En los movimientos de retirada, si se debe entrar en posición detrás de una cresta, es preciso velar que las mulas no sobrepasen mucho esa cresta. De otro modo, las piezas tendrían que volver á llevarse, á brazo, adelante. Si no resultan rodeos sensibles, y especialmente bajo un fuego violento del enemigo, es ventajoso abordar la nueva posipor atrás.

En una misma batería, se puede emplear medios diferentes para establecerse en la po-

sición.

370. Las baterías que entran en acción en el curso de la lucha, deben evitar con gran cuidado entrar en posición justamente al costado ó á la altura de objetivos, sobre los cuales el enemigo haya ya reglamentado su tiro; aun un pequeño escalonamiento en profundidad, es insuficiente contra la acción del tiro de sharpnel por tiempo.

Dirección del fuego

371. El comandante de las tropas indica el objeto del combate y al mismo tiempo el objetivo general. La designación detallada de los objetivos y las órdenes para combatirlos incumbe á los comandantes de artillería.

372. Sin tomar en cuenta la eventualidad de posibles pérdidas, es necesario batir el obretivo que, en cada faz del combate, es el punto decisivo.

El tiro á grandes distancias, sobre columnas en marcha, sólo es admisible cuando no se quiere ocultar al enemigo la posición que

se ocupa.

En el principio del combate, se tendrá, la mayor parte de las veces, que luchar contra la artillería enemiga. Se dirigirá el fuego, desde el comienzo, sobre las fracciones de esta artillería en donde la acción se haga sentir más, ó sobre las que se espera reducir al silencio en más corto tiempo. Si el estado de la continuación de la lucha de artillería lo permite, desde ese momento, durante esta faz, está indicado tomar bajo sus fuegos to-

da infantería que se presente en formación C8-

En el tiro contra la infanteria desplegada, se dirige el fuego sobre la línea más avanzada, siempre que las fracciones en líneas ceradas que se encuentren hacia atrás no ofrezcan un objetivo más favorable. Contra líneas de tiradores, es preciso batir sucesivamente todas las partes de la línea, aun aquellas que sean poco visibles.

En el tiro sobre la caballería puede ser eficaz, aun á las grandes distancias, si se presenta en masa. Contra un ataque de esta última, se hace uso del sueso rápido. Repartir bien el fuego sobre toda la primera línea, vigilar las líneas que siguen como sus propios flancos, son las condiciones necesa-

rias para obtener éxito en la defensa.

Es bueno, de vez en cuando, tomar como objetivo los estados mayores importantes y los

globos.

373. La designación y la repartición de objetivos, se harán, en la mayor parte de las veces, por medio de puntos de referencia bien visibles en el terreno.

374. La escala del tiro se aumenta considerablemente por la apertura simultánea y por sorpresa de un tiro bien preparado y conducido conjuntamente. Para obtener un resultado rápido y decisivo, se puede reunir muchas baterías contra el mismo objetivo y aumentar la rapidez del tiro.

375. La mayor parte de las veces no se puede evitar repartir el fuego sobre muchos objetivos, si no se quiere que ciertas frac-

ciones de la línea enemiga, dejadas completamente indemnes, produzcan el máximun de su efecto. Sin embargo, esta repartición no debe degenerar jamás en una dispersión inútil del fuego, pues la superioridad del número no puede dar un resultado eficaz sino por la concentración de los fuegos. Con frecuencia, para alcanzar lo que se desea, no debe temerse cruzar los fuegos.

Aun cuando no se tenga la superioridad del número, se debe, por la concentración del fuego, buscar la manera de obtener por algún tiempo la superioridad en el tiro contra una línea enemiga.

- a76. El rol del comandante de brigada, en la conducción del fuego, consiste desde luego en designar á los regimientos sus zonas de acción. En el curso de la lucha de artillería, busca la manera de obtener metódicamente la destrucción del adversario, repartiendo los primeros objetivos que se presenten, y en seguida cambiando esta repartición desde que el frente ocupado por el enemigo se conozca mejor ó que haya hecho entrar en fuego nuevas fuerzas. Más tarde, en la continuación del combate, se asigna á los regimientos nuevas funciones: apoyar una tropa determinada, cañonear una localidad, mantener debilitada una artillería, etc.
- 377. El comandante de regimiento, en los límites de la misión que le ha sido confiada, designa á los grupos el sector que les corresponde y particularmente los puntos que deben batir.

Su rol principal consiste, en seguida, en observar al enemigo y en seguir los movi-

mientos de las tropas vecinas.

Por razón de la extensión del frente de la brigada, el comandante de regimiento no deberá siempre esperar órdenes; está autorizado y es su deber, si la situación táctica se modifica, tomar él mismo la dirección del fuego, bajo la reserva de dar inmediatamente cuenta al comandante de la brigada.

378. El comandante de grupo hace sentir su acción en la dirección del tiro, designando á las baterías los objetivos y controlando su tiro. Da á los comandantes de las baterías las noticias que posee sobre la naturaleza del objetivo y la distancia; esta última, según la carta, las órdenes y avisos recibidos, ó aun por sus propias observaciones.

No debe procederse á la reglamentación simultánea del tiro de muchas baterías sobre un mismo objetivo sino cuando la observación permita distinguir con toda seguridad los tiros de cada una de ellas. Si esta condición no se cumple, llega el caso de encargar la reglamentación á una sola batería.

El comandante de grupo debe estar constantemente al corriente de los efectos del tiro para poder ordenar, en consecuencia, toda

repartición o concentración de fuego.

Observadores auxiliares y exploradores del objetivo, á los cuales se les agrega en lo posible ginetes de comunicación, que pueden servir para indicar la situación de los puntos de caída de los proyectiles con relación al objetivo, así como también los cambios que se

produzcan en este último. La constancia de los efectos suministra las noticias más seguras.

379. En caso de cambios repentinos en la situación táctica, puede el comandante del grupo dar la orden de disparar sobre objetivos que no le han sido asignados. Da cuenta inmediatamente al comandante de regimiento.

En el grupo, los cambios de objetivo, se brdenan por su comandante, debiéndose avisar á todas las baterías interesadas. Como un cambio de objetivo hace en general necesaria una nueva reglamentación, y como ésta hace perder tiempo, en lo posible, no debe ordenarse el cambio de objetivo antes que el tiro sobre el primero haya dado los resultados deseados.

À toda batería que entra en línea ó cambia de objetivo, debe comunicarse los resultados obtenidos en lo que se refiere á la distancia.

En los casos de peligro inminente, los comandantes de batería deben por sí mismos ordenar los cambios de objetivo.

380. La reglamentación del tiro, la elección de la clase de proyectil y la disciplina del fuego, son atribuciones de los comandantes de batería.

El comandante de grupo, no debe intervenir en la reglamentación del tiro sino cuando, basándose en una observación segura, ha podido convencerse de un error de objetivo ó de un error en el tiro. 381. En general, en el fuego regular, una batería de sels piezas podrá disparar de cuatro á seis tiros, término medio, por minuto; en el fuego rápido hasta cincuenta tiros (se-

gún sea la clase de cañón).

El consumo de municiones y la velocidad del tiro se reglamentan en conformidad al fin que se persigue y á la importancia del objetivo. Si es posible, se alargan los intervalos entre tiro y tiro; pero para obtener un efecto inmediato en el momento decisivo, ó para aprovechar un momento favorable, se acelera el tiro, sin comprometer sin embargo, el servicio de las piezas.

Todos los comandantes de artillería tienen el deter de esforzarse constantemente en reducir á lo extrictamente necesario el consumo

de municiones.

382. El shrapnel por tiempo es el proyectil por excelencia de la artillería contra todos los objetivos animados que no están completamente ocultos, ni colocados bajo abrigos.

El shrappel por percusión y la granada sirven para obtener la distancia y para defen-

derse á distancias cortas.

Para destruir objetivos capaces de presentar ciertas resistencias, se emplean los proyectiles por percusión, como asimismo se emplean éstos contra los objetivos vivos, cuando no se alcance la graduación de la espoleta de los shrapnels.

La granada se empleará perfectamente sobre el shrapnel por percusión, para producir

incendio.

383. Los comandantes que se encuentren en la línea de fuego deben vigilar constantemente, con cuidado, el terreno hacia adelante y también hacia sus flancos. Con frecuencia se recurre, para este objeto, á observadores colocados en la proximidad de las baterías, en puntos apropiados del terreno, en casas, etc.

La vigilancia del terreno hacia adelante toma una importancia más considerable cuando se dispara desde una posición oculta, si no se quiere hacer correr peligro á sus propias tropas, ni exponerse á un ataque por sorpresa.

Reemplazo de municiones

- 384. El reemplazo de municiones, en el momento necesario, es la mayor importancia. Todo comandante de artillería tiene el beber, según su función, de preocuparse constantemente de la buena ejecución de este servicio. Es necesario, además, que todo el personal encargado especialmente del reemplazo de municiones, tanto oficiales como tropa, esté animado del inquebrantable propósito de abastecer la línea de suego con municiones, sin esperar órdenes ni avisos.
- 385. La regla es enviar hacia atrás las mulas para abrigarlas. En las posiciones que verosímilmente no deben ocuparse sino poco tiempo ó sobre las cuales no pueden temerse grandes pérdidas, las mulas pueden quedar cerca de las piezas.

A excepción de los primeros disparos, las municiones deben tomarse de las cajas de la sección de municiones; se recurre á las municiones de las cajas de pieza cuando hay interrupción en el reemplazo de las municiones.

Cuando las mulas son enviadas hacia atrás, debe dejarse un ginete de comunicaciones, por lo menos, en la vecindad de la batería.

386. En las marchas de viaje los escalones van con las baterías.

En las marchas de guerra, se reunen por grupos, bajo el mando del comandante de escalón más caracterizado (un oficial) y marchan en el mismo orden que las baterías á que pertecen, inmediatamente detrás de la última batería del grupo.

- 387. En el campo de batalla, los escalones siguen á su grupo teniendo cuidado de estar siempre en relación con él. Cuando el grupo se aproxima á su posición, cada escalón es conducido por su comandante, detrás de su batería. Cuando éstas han tomado posición, el escalón se coloca según el terreno. Es preciso asegurar su reunión con la batería y ocultarlo lo más posible á la vista; la distancia conveniente es al rededor de trescientos metros. Excepcionalmente, puede ordenarse dejar los escalones agrupados en el mismo punto.
- y las mulas de la batería de combate y las mulas de carguío enviadas hacia atrás para abrigarse, se dirigen hacia el escalón; el comandante del escalón las toma bajo su vigilancia. Las mulas pueden quedar un poco más cerca de la batería, tomando en cuenta encontrar una posición segura y las distancias;

en terrenos planos, las mulas deben retirarse hasta trescientos metros para salir de la zona peligrosa.

A falta de abrigos, se formarán en columna por parejas, detrás de una ala de la batería.

Bien oculta toda formación es buena si permite dirigirse hacia las piezas rápidamente y sin cruzarse.

389. Una vez instalado el escalón, su comandante, personalmente ó por medio de un auxiliar, establece la unión con la batería. En el momento oportuno y antes que las municiones de la batería se hayan agotado, hace avanzar el número necesario de mulas de cajas á fin de que releven á un número igual de mulas de la sección de municiones, que tengan sus cajas vacías.

El comandante del escalón se preocupa constantemente de regularizar y completar el aprovisionamiento de la sección de mu-

niciones.

Reemplazando las municiones se puede pensar igualmente en el reemplazo del personal y material.

390. Las columnas ligeras de municiones son órganos divisionarios. Su colocación
en la marcha es, por principio, á la cola de la
columna de combate de la división. El comandante de la división debe fijar el momento
en que estas columnas deben dirigirse adelante y la dirección que deban tomar. Debe
esforzarse, sin que esto esté prescrito, en asegurar el abastecimiento de cada regimiento
por la columna que lleva el mismo número.
El comandante de la división está en libertad

en el comienzo del combate, de poner á disposición del comandante de la brigada de artillería las colunnas ligeras de municiones.

391. En la marcha adelante de las columnas ligeras, es de la más grande importancia asegurar la unión con las baterías y reconocer de antemano los caminos que á ellas conducen. Vale más emplear con este objeto una parte de los hombres montados que dejarlos en la columna, para vigilar los carruajes ó mulas.

La conducción de estas columnas exige mucha circunspección y energía, pues, si ellas faltan, las baterías pueden ser reducidas á la

inacción.

Las columnas ligeras se establecen en el campo de batalla ó más ó menos seiscientos metros atrás de las baterías. El reemplazo de municiones se efectúa generalmente de tal modo, que las mulas con cajas vacías, de los escalones de las baterías, las llenen en las columnas. Las columnas vacías quedan fuera de la zona peligrosa y buscan la unión con el grupo de columnas de municiones que avanzan de atrás.

392. Los comandantes de cuerpos de ejército reglamentan los movimientos de las columnas de municiones de artillería. Esta tarea incumbe á los comandantes de división, si las columnas han sido puestas á su disposición. El comandante de las tropas noticia al comandante de la artillería y á las columnas ligeras la probable llegada, á un lugar determinado, de las columnas de municiones de artillería.

Estas abastecen á las columnas ligeras, en lo que sea posible, sobre el campo de batalla. En los casos apurados, se puede enviar hasta las baterías á las columnas de municiones mismas ó á una fracción de estas últimas.

Después del combate, el reemplazo de las municiones de las baterías se efectúa, por regla general, directamente por las columnas de municiones de artillería dirigidas con este objeto hacia adelante.

- 393. Las columnas ligeras y las columnas de municiones deben satisfacer los pedidos de munición que formulen tropas que no pertenezcan á las mismas unidades de mando, siempre que la situación de su propia unidad lo permita.
- 394. En las baterías aisladas, el reemplazo de municiones debe hacerse conforme á las
 disposiciones precedentes; asimismo, en los
 grupos á caballo de las divisiones de caballería.
 La artillería de los cuerpos de ejército debe,
 en casos de urgencia, abastecer á estos
 últimos.
- 395. Los comandantes de escalón, de columnas y aun de grupos aislados de carruajes, deben velar muy particularmente para mantener el orden y la disciplina más estricta.

Todo desorden en los carruajes detrás de la línea de fuego, causado especialmente por la obstrucción de los caminos y de los desfiladeros; pueden acarrear consecuencias de las más graves.

Reemplazo del personal y de su material

396. Toda batería empeñada debe consagrar todos sus estuerzos y utilizar todos sus medios, comprendiendo los del 'escalón', para sostener el fuego sin interrupción.

Se debe asimismo, por todos los medios po-sibles, conservarles su movilidad.

Los comandantes de sección y de escalón dan las órdenes necesarias para los reemplazos y las reparaciones.

Los hombres deben estar instruidos con cuidado de manera que puedan ellos mismos hacer los trabajos de reparación.

397. Cuando una batería no puede, con sus propios medios, asegurar los reemplazos necesarios, el comandante del regimiento ó del grupo ordena á otra batería prestarle ayuda. Se debe aun pedir esta ayuda, en los límites de lo posible, á una batería que no pertenezca á la misma unidad de mando.

Por otra parte, las columnas ligeras de municiones tienen el deber, no solamente de suministrar á los regimientos todo el material que pidan, sino también de reemplazar el personal y el ganado, aun en riesgo de desorganizarse.

398: En los cambios de posición, no debe tomarse en cuenta las pérdidas y daños que sobrevengan, si no impiden en absoluto á la batería continuar su marcha y llegar, tan ligero como sea posible, á la posición con todas sus fuerzas.

Si en el avance una pieza queda sura de estado de poder avanzar, el comandante de sección, sin hacer alto, da las instrucciones nesesarias para que puedan seguir y marcha personalmente con la boca de fuego que todavía se encuentra en estado de servir, hasta la posición, en una marcha en retirada, se queda salvo orden contraria, cerca de la pieza inmovilizada y por todos los medios posibles trata de poner en estado de hacer fuego ulteriormente. El comandante de la pieza que así ha hecho alto se ocupa en volverla á poner en estado de marcha lo más rápido posible; en ciertas circustancias, la hace seguir, sea con las mulas, ó sea simplemente á brazo.

Cambios de posición

399. Todo cambio de posición suspende los efectos del tiro.

No debe esto ejecutarse sino cuando la si-

tuación lo exija.

Todo cambio de posición debe ser ordenado por el mando superior; llegado el caso es necesario pedirle su aprobación. Pero si la situación del combate reclama una marcha adelante inmediata (persecusión), si se trata de explotar por una vigorosa acción ventajas adquiridas, puede apartarse de los principios apuí indicados. Es necesario entonces dar cuenta de la iniciativa que se ha tomado. En tales casos es bueno que la decisión tomada por el comandante de la artillería y por los comandantes á sus órdenes se anticipe á las intenciones del mando superior.

No se podría considerar como cambios de posición, en el sentido indicado precedentemente los ligeros desplazamientos ejecutados para aumentar la eficacia ó la protección de las piezas.

Mente á la nueva posición. En las unidades mayores, los movimientos adelante ó atrás

se ejecutan, en general, por escalones.

Para disminuir las pérdidas durante los los cambios de posición, intereza enganchar, al abrigo de la vista del enemigo, lo que puede hacerse con frecuencia haciendo retroceder desde luego á brazo las piezas ó dejándolas retroceder por efecto del tiro.

En los casos en que el fuego violento de la infantería hiciere inpracticable la llegada sobre la nueva posición con las piezas enganchadas, puede ser conveniente desenganchar las piezas ocultas á la vista y en seguida concluir el movimiento de las piezas á brazo.

Los comandantes de escalón están atentos á los cambios de posición de las baterías y reglamentan la entrada en marcha y el aire de sus tropas de manera de no perder jamás

la unión con las baterías.

Ataque Ataque

401. En el ataque se distingue, el combate de encuentro y el ataque á un enemigo ya desplegado.

402. En el combate de encuentro, que se desarrolla desde la columna contra un enemigo aun en marcha, la vanguardia debe asegurar

al grueso el tiempo" y el espacio necesarios para su despliegue. Este deber incumbe de una manera especial á la artillería. Mientras mejor ella consiga sostener el combate sin exigir desde el principio el concurso de importantes fuerzas de infantería, más libertad deja al comandante de las tropas para tomar sus decisiones.

Para poder continuar el ataque, es muy importante antes que todo tomarse la superioridad sobre la artillería enemiga. La rapidez en los movimientos y en la reglamentación del tiro, dan una superioridad tal que dificilmente el enemigo podrá contrarrestarla.

Esta tarea se facilitará si nuestro propio despliegue ha podido alcanzar desde luego á superar al del adversario. Si por el contrario, el enemigo toma la delantera, si se encuentra ya en parte en posición, será necesario entonces retardar la lucha decisiva de la artillería tanto cuanto sea compatible con la misión de asegurar el despliegue del grueso. No se podrá comenzar esta lucha sino cuando se disponga de un número de bocas de fuego casi igual á las del adversario.

403. El ataque contra una posición defensiva completamente desplegada quizás preparada de antemano exige que el despliegue, en sus partes, esenciales, esté terminado antes del principio de la acción, que, en todo caso, la mayor parte de la artillería esté en posición:

El plan de ataque no tiene éxito, sino cuando se puede obtener la superioridad del

fuego y desde luego el del fuego de la artillería. Con este fin, es preciso, tanto como sea posible, hacer entrar en línea todas las baterías, utilizando completamente todo el espació disponible.

La dificultad de atravezar la zona batida por el fuego enemigo puede obligar á aprovechar la oscuridad para la marcha de aproximación. En este caso, se avanzará de día, si se puede, hasta el límite de la acción del fuego enemigo; las baterías serán llevadas aprovechando la noche á la posición escogida y, en lo posible, preparada de antemano; el combate comenzará al apuntar el día.

404. La distancia del enemigo á la cual se elegira la primera posición variara según las intenciones del mando superior, la situación táctica, el terreno y el tiempo; debe siempre escojerse tan próxima como las circunstancias lo permitan.

Si desde la primera posición no puede destruirse la artillería del adversario, será presiso avanzar hasta un punto más eficaz.

405. Desde que el fuego de la artillería enemiga se debilite y que el comandante de las tropas ha designado la parte de la posición enemiga que quiere atacar, debe concentrarse sobre ese punto un fuego de artillería abrumador y en lo posible escoger con este objeto posiciones envolventes. Durante este tiempo, una parte de las baterías, tiene la tarea de combatir la artillería enemiga, sobre toda aquella cuya acción podría ser eficaz sobre el terreno del ataque. Aun

durante la ejecución del ataque por la infantería, la artillería debe esforzarse en cooperar á la acción, con todas sus fuerzas. Nuevas baterías enemigas pueden entrar en línea ú otras ya empeñadas volver á la lucha y concentrar sus fuegos contra la artillería; el esfuerzo principal de esta última debe ser, á pesar de esto, dirigido sólo á sostener el ataque de la infantería.

Es ventajoso que el tiro sobre el punto de ataque pueda ejecutarse desde una posición dominante ú oblicua. Es inútil entonces cambiar de posición, mientras que las condiciones que aseguran una buena dirección del fuego puedan realizarse, es decir, mientras puedan distinguirse amigos y enemigos, observar bien los tiros y mientras que la dispersión de los proyectiles no haga correr peligro alguno, á sus tropas.

Tan luego como el ataque se aproxima á la posición enemiga es necesario también batir el terreno hacia atrás de ésta, para impedir la entrada en línea de las reservas.

Para esto, una justa repartición de los roles, es uno de los deberes más importantes del comandante superior de la artillería. Exige el pleno conocimiento de las intenciones del mando superior y una apreciación exacta de la situación táctica.

406. Para facilitar el ataque de la infantería, se recomienda hacerla acompañar en su marcha adelante por baterías aisladas ó por grupo de baterías hasta las distancias más eficaces. El ataque gana sobre todo un

aumento de fuerza moral de tal naturaleza, que compensa de sobra las pérdidas sufridas

por la artillería.

407. En caso de éxito, la persecución comienza desde luego por el fuego. La artillería debe contribuir muy principalmente. Una parte de la artillería, desde que el éxito está asegurado, debe dirigirse rápidamente á la posión conquistada, para sostener á la infantería que se instala. Este es uno de los casos en que un comandante de artillería, aun sin haber recibido órdenes, debe ejecutar por sí mismo un cambio de posición.

Desde que el enemigo en retirada sale de la zona de fuego más eficaz, todas las baterías en masa siguen el movimiento á los aires vivos, hostilizando con sus fuegos al adversario é impidiéndole hacer alto y reunirse.

En estas circunstancias, en que todo converje apresuradamente hacia la posición conquistada y en que todos los esfuerzos deben tender á quitar al enemigo la última posibilidad de resistir, toda consideración relativa á los intervalos que deben dejarse entre las baterías, desaparece. Los intervalos entre las piezas pueden reducirse hasta el último límite compatible con el servicio de las bocas de fuego.

408. Si el ataque de la infantería se frustra, la artillería, y muy particularmente la que está más avanzada, debe cubrir la retirada de la infantería, y además, detener la persecu-

ción del enemigo.

Ataque á posiciones de campaña fortificadas

409. Contra todas las trincheras de campaña en que los defensores no están ocultos á la vista, el tiro con shrapnel es el de efectos

más rápidos

410. La situación y la naturaleza de las trincheras en que los defensores están al abrigo de la vista del asaltante y verosimilmente protegidos por esos abrigos, y sobre todo su grado de resistencia, no serán con frecuen-

cia fáciles de reconocer por el asaltante.

Su reconocimiento necesitará también, de parte del comandante de las tropas y de los comandantes de artillería, las medidas de conjunto que se toman antes del combate, durante los preliminares y durante las luchas de artillería. Con este objeto, se enviará oficiales provistos de cartas y de buenos anteojos hacia adelante, sobre los flancos ó hacia atrás, á puntos que tengan buen campo de vista.

Estos oficiales tratarán de preciar la situación, la extensión y la organización de la posición fortificada; el conocimiento de las reglas en práctica entre el adversario, para la organización de posiciones fotificadas de esta natu-

raleza, facilitará su tarea.

Los movimientos de tropa en el interior de la posición, así como el fuego de la artillería de la defensa, darán con frecuencia algunas indicaciones. Las observaciones dan motivo á un croquis con leyenda explicativa. Cróquises en perspectiva, muy simples, serán con frecuencia muy útiles.

Estas relaciones, así como las noticias suministradas por los destacamentos de exploración de otras armas ó por los globos cautivos, permiten formarse una idea del conjunto de la posición y facilitan mucho el reconocimiento ulterior de detalle.

- 411. Hay tiempo de establecer un plan que fije la marcha del ataque á la posición; además, el fuego debe, en las grandes unidades, estar sometido á una dirección única. Se buscará con cuidado posiciones para baterías bien abrigadas; se ojecutarán trabajos complementarios para el abrigo; se depositará en las baterías un gran aprovisionamiento de municiones; se instalarán observatorios y por último, se tomarán las medidas para la transmisión rápida de las órdenes. El material de telegrafía óptica ó de teléfonos disponibles se instalará de manera de asegurar las comunicaciones.
- 412. La destrucción de los puntos de apoyo de la posición enemiga no puede conseguirse sino después de haber debilitado la artillerería de la defensa. Se tratará de concentrar un fuego intenso contra los puntos principales de la posición, según el terreno y las intenciones del comandante de las tropas, hostilizando al mismo tiempo los alrededores y manteniendo debilitada su artillería.

Sin embargo, no debe perderse de vista que es derrochar municiones disparar contra trincheras no ocupadas ó que lo están debilmente. Esto, sobre todo, debe temerse cuando el defensor mismo llega á reconocer una división del combate en dos partes: en la una,

preparación por la artillería, y en la que sigue, ataque de la infantería; la acción de la artillería contra los puntos de apoyo será de lo más eficaz, si al mismo tiempo nuestra infantería se precipita sobre el defensor y lo obliga á guarnecer sus líneas y á mostrar sus tropas.

Una de las tareas esenciales del mando superior es reglamentar el despliegue progresivo de la infantería, siguiendo los progresos de la artillería, cuyo fuego apoya el movimiento de

avance.

Contra zanjas de tiradores se debe disparar con calma para mantener ocultos á sus defensores y permitir á la propia infantería acercarse todo lo posible. Conseguido esto, la artillería habrá ganado el combate.

413. Tan luego como el defensor se muestra, se pasa al tiro con shrapnel por tiempos y se bate el terreno hacia atrás de la línea de fuego enemiga, en particular los puntos que aparecen como las zanjas de combate de la infantería.

Defensa

414. En la defensa, el empleo juicioso del terreno es el que permite hacer producir

al fuego el máximun de su efecto.

El reconocimiento exacto de la posición en el principio, el mejoramiento de los medios de comunicación en el interior de ésta, la apreciación de las distancias, en particular de los puntos notables situados en la dirección en que puede presumirse tome posiciones la artillería del adversario, así como en las del ataque probable de la infantería, constituyen ventajas importantes que el defensor debe procurarse, si tiene tiempo.

415. En la mayor parte de los casos, habrá interés en asignar al principio, á la artillería una posición preventiva, aun cuando la posición se haya reforzado artificialmente. Este es el único medio de conseguir que la artillería haga frente al asaltante en la buena dirección y no se encuentre obligada á efectuar cambios de posición prematura. Es por otra parte el mejor medio de impedir al enemigo darse cuenta de las medidas tomadas y de las intenciones del mando superior antes de empezar el combate.

En la preparación de las posiciones, debe hacerse el mayor empleo de las fortificaciones pasajeras. Si se dispone del tiempo necesario es prudente construir abrigos y mejorar el campo de tiro, derribando los zarzales y los árboles. Se preparan también considerables reservas de municiones en la vecindad inmediata de las piezas; esta es una de las precauciones de más grande importancia.

Desde el momento en que la dirección del ataque es conocida en sus grandes líneas, y en lo posible antes de que el enemigo haya desplegado sus baterías, se ocupa la posición.

Con frecuencia hay ventaja en recurrir á un fuego flanqueante de artillería, para batir un ángulo muerto adelante de la línea de combate.

- 416. Generalmente es el comandante de las tropas quien dará la orden de disparar el primer tiro. Es preciso evitar abrir prematuramente el fuego, á una gran distancia y sobre grupos poco importantes; se facilitaría al enemigo el reconocimiento de la posición que se ocupa.
- 417. En general, dará principio desde luego á la lucha con la atillería del ataque, y, para obtener la superioridad, en la mayor parte de las veces, se hará entrar en acción á toda la artillería.

Las instrucciones generales que tienen por objeto la resistencia al ataque de la infantetería se dan por el comandante de las tropas. Desde que esta infantería avanza al ataque, la artillería la toma como objetivo, sin tomar en cuenta el suego de las piezas enemigas y abandonando, según la necesidad, los abrigos. Si es posible, se ocupa al mismo tiempo de las baterías del adversario; pero la lucha contra el ataque de la infantería continúa siendo, en todo caso su misión principal.

Si antes del comienzo del ataque de la infantería, la artillería enemiga se muestra de tal manera superior que no pueda esperarse nada de la continuación de la lucha de artillería, las baterías pueden, por orden del comandante de las tropas, sustraerse momentáneamente al efecto del tiro enemigo. Pero desde que el adversario avanza para el ataque decisivo, la artillería debe, aun sin orden especial, entrar en acción de nuevo, con todas

sus piezas. Disparará únicamente sobre la infantería, sin preocuparse del fuego de las baterías enemigas. Baterías aisladas, que se instalen por sorpresa en otros emplazamientos, pueden ser, en estos casos, de un empleo ventajoso.

418. Si, á pesar de todo, el ataque tiene éxito, una parte de la artillería debe esforzarse por impedir la llegada de las baterías enemigas á la posición que se les ha quitado; la otra parte reconcentra sus fuegos sobre la infantería del adversario que avanza, para arrojar, en unión con las reservas, al enemigo de esta posición. Esta es una de las faces del combate en que la artillería debe, hasta el último momento, dar prueba de una inquebrantable tenacidad; esta tenacidad es honrosa en sumo grado, aun cuando ella traiga como consecuencia la pérdida de las piezas.

Persecución

- 419. Tan luego como el éxito del ataque principal se ha producido, las baterías se dirigen hasta sobre la posición enemiga, la artillería á caballo debe emplearse muy especialmente, sin restricción de ninguna clase, para explotar el éxito en la persecución. Conviene especialmente para esta misión, porque junto á la movilidad se une la potencia del fuego.
- 420. La primera faz de la persecución consiste en un movimiento general hacia adelante del vencedor, movimiento que se conti-

núa todo el tiempo que las fuerzas lo permitan. Para esto, antes que todo, debe hacerse entrar y mantener en acción á toda la artillería Deberá acercarse al enemigo todo lo posible, hasta las distancias más eficaces. Impedirá al enemigo, por el fuego de sus masas, establecerse sobre una nueva posición, y cañoneará las columnas en retirada, sobre todo aquellas en que el orden reine todavía. No trepidará en disparar á las mayores distancias. Con frecuencia aún, tendrá ventaja en tomar como objetivos las fracciones más alejadas del enemigo, pues son éstas las que por donde comienza con más facilidad el desbande.

Con frecuencia será necesario renunciar á mantener las líneas tácticas. Adelantar rápidamente es el único fin, y todos los medios son permitidos para alcanzarlo. No es posible dar con los menores detalles las órdenes relativas á los cambios de posiciones; entonces es cuando debe intervenir la iniciativa inteligente de los jefes, comprendiendo en éstos hasta los comandantes de batería.

Los fuegos de flanco son especialmente eficaces. Para obrar sobre la línea de retirada, está especialmente indicado el empleo de la artillería á caballo en relación con la caballería.

Los comandantes superiores de la artillería no deben perder de vista que para efectuar sin miramiento la persecución por el fuego, la primera condición es poder disporer de municiones con profusión.

- Characa a transfer and the state of the state of

Retirada

421. Ya sea que se abandone voluntariamente el combate ó ya que la retirada sea motivada por un resultado desgraciado de la lucha, la artillería puede prestar los más señalados servicios haciendo frente al enemigo sin preocuparse de la posible pérdida de sus piezas, abrumándolo con sus fuegos.

En terreno descubierto, sólo ella puede sostener el fuego poderoso del enemigo á grandes distancias de las columnas de marcha, que se forman con frecuencia en condiciones difíciles, y hacer posible la retirada en buen

orden.

422. Las posiciones más favorables para cubrir una retirada son aquellas que se encuentran hacia atrás de abrigos y aquellas desde donde el movimiento de retirada puede efectuarse sin llamar la atención del enemigo.

Es excepcionalmente importante procurarse municiones en cantidad suficiente, reconocer á fondo los caminos de retirada, buscar varios caminos paralelos que permitan dirigirse á una nueva posición hacia atrás, escoger juiciosamente el momento para comenzar el movimiento, sobre todo si debe ejecutarse por escalones. Para evitar inconvenientes, se hará tomar la delantera, en tiempo oportuno, á los escalones y á las fracciones de columna de municiones, que se encuentron adelante.

Debe vigilarse particularmente los flancos, pues por ahí es por donde la retirada puede ser amenazada. En los casos en que pudieran descubrirse buenas posiciones sobre esos flancos, la retirada se facilitaría considerablemente.

Combate de la artillería á caballo en unión con la caballería independiente

423. La unión de la artillería á caballo, á la caballería, tiene por objeto aumentar el poder ofensivo de la caballería; dar á esta arma el poder de fuego necesario en la defensiva; permitir, por consecuencia, el empleo, en un radio extenso, de grandes cuerpos de caballería independientes. Para cumplir las misiones que así le incumben, la artillería á caballo debe ser muy móvil y muy hábil en el tiro.

424. El comandante de la caballería independiente da las órdenes relativas al empleo de las baterías. Comunica oportunamente al comandante de la artillería sus intenciones y le da la orden en particular para el primer despliegue de las baterías. Si no debe usarse la artillería, se la puede dejar atrás en una posición apropiada.

425. Deber del jefe de la línea ó de la fracción de tropas más cercanas es proteger la artillería contra los ataques del enemigo, sin que se esté obligado á dar órdenes particulares con este objeto. Si es necesario, se agrega á las baterías un sostén especial.

426. En el servicio de exploración de la caballería, muy frecuentemente se empleará la artillería á caballo para romper la resis-

tencia del adversario en las localidades ó desfiladeros ocupados por él, ó inversamente, para apoyar la resistencia de las tropas amigas que tengan que defenderse. Algunas veces será posible y aún útil, unir á los destacamentos de caballería secciones aisladas á

los cuales se puede proveer de carros.

caballería, cuando no se trata de sorprender al enemigo, la artillería debe tomar posición lo más luego posible, á fin de sostener desde el principio el despliegue, y en seguida el ataque de la caballería. Tendrá más seguridad de cumplir su cometido, si elige una posición en el flanco amenazado por la caballería del adversario, de modo de poder continuar el fuego hasta el momento del choque é impedir un movimiento envolvente del enemigo. Sería de desear que la posición estuviera abrigada de un ataque de frente; pero todavía aquí la consideración de la eficacia prima sobre la de la protección.

428. Es conveniente 10 separar las baterías, pues las líneas de tiro múltiples dificultan los movimientos de la caballería. A consecuencia del poco tiempo que por otra parte se dispone, no se puede obtener la concentración de los fuegos sino desde una posición única; además, el fraccionamiento de la artillería obligaría á tomar mayor número de precauciones para su inmediata protección.

Con frecuencia se ve obligado en el combate de caballería á reducir los intervalos entre las piezas.

La marcha de este combate es de tal manera rápida que con mucha frecuencia excluye la

idea de un cambio de posición.

429. Cuando la caballería enemiga se encuentra en la zona eficaz del fuego, el tiro debe dirigirse sobre ella, sin tomar en consideración la artillería enemiga. En lo posible, debe concentrarse el tiro sobre la masa principal.

Si la caballería amiga no está todavía en situación de ejecutar su ataque, la artillería debe tratar que las baterías enemigas diri-

jan sobre ellas sus fuegos.

430. Tan luego como el choque de las masas de caballería ha tenido lugar, la artillería se vuelve contra las baterías enemigas, á menos que la llegada de nuevas tropas de caballería no le ofrezcan más favorables ob-

jetivos.

431. Durante el combate, el comandante de la artillería deberá con frecuencia obrar por iniciativa propia, inspirándose en la situación. No debe esperar órdenes con este objeto. Debe siempre estar atento al combate de caballería, para aprovechar todas las ocasiones en que pueda intervenir en la acción decisiva que va á librarse ó á prepararse para obrar de acuerdo con las circunstancias, según que el resultado del combate sea feliz ó desgraciado.

Puede, en algunas ocasiones, ser preferible quedar á la espectativa, con las piezas engan-

chadas.

En caso de éxito, se puede rapidamente marchar adelante para perseguir al enemigo con sus fuegos ó para entrar en acción tan luego como el enemigo se reuna para hacer una nueva resistencia.

En caso de desgracia, el comandante de artillería es quien debe decidir á tiempo si se queda en su posición ó si se retira á una

posición de repliegue.

432. El carácter del combate de caballería es de tal naturaleza que se podrá y aun se deberá conservar las mulas cerca de las piezas. Pero la acumulación de gran número de carruajes y mulas ofrece una presa favorable para los ataques enemigos é impide hacer fuego hacia atrás; algunas veces deberá reconocerse, si no hay tiempo para mandar atrás el escalón, un lugar seguro, y juntarle aun los carros ó mulas de la batería de combate.

Por motivos parecidos, puede ser bueno hacer marchar la columna ligera de municiones de la división de caballería, no en seguimiento de las tropas combatientes, sino á la cabeza del gran bagaje.

433. Las prescripciones del reglamento de ejercicio para la caballería relativa al uso de los toques, son aplicables á la artillería á caballo

en unión con la caballería.

434. Los grupos de artillería agregados á las divisiones de caballería quedan con estas últimas aun durante la batalla; son indispensables á estas divisiones para las numerosas tareas que les incumben durante y sobre todo después de la batalla. El comandante de la división debe apreciar si, en circunstancias muy apuradas, puede emplear

sus baterías en unión con el resto de la artillería.

435. En la batalla, la artillería á caballo puede jugar un rol muy útil, cuando las divisiones de caballería se emplean contra el flanco y la retaguardia del adversario. Una aparición súbita de artillería sobre un flanco ó sobre la retaguardia de la posición enemiga, un cañoneo inesperado sobre una ala insuficientemente reforzada, producirán más efecto que un tiro dirigido contra el frente y podrán además suministrar, con frecuencia, á la caballería, la ocasión de intervenir eficazmente.

En la persecución, es preciso igualmente esforzarse por ganar los flancos del adversario. Se encuentra así la ocasión de desorganizar las columnas que se retiran, como también á las baterías en posición y á las tropas establecidas en localidades para cubrir la retirada.

SEXTA PARTE



Honores, Revistas, Estandarte

a) HONORES

436. Cuando se hace honores, debemirarse franca é inmediatamente al supe rior.

Si es necesario debe dársele lugar de manera conveniente.

437. La manifestación de honor de un hombre aislado principia á seis pasos antes del superior y concluye á tres pasos atrás de él.

Los movimientos de que se componen las manifestaciones de honor, deben hacerse cor-

tos, rápidos, pero sin tiempos.

438. El inferior debe saludar á su superior de cualquier grado, cuerpo ó que sea.

439. El saludo se debe hacer en cada circunstancia, tiempo ó lugar, ya sea de día

ó de noche.

440. En los lugares públicos, como en los teatros, en los cafés, en las fiestas de bailes, en los paseos ó lugares análogos, se debe saludar una sola vez.

441. Todo militar que reciba el saludo de otro militar, tiene la obligación de resti-

tuirlo.

442. Todo inferior tiene la obligación de saludar al superior aun cuando no vista el

uniforme, cuando le conoce personalmente.
443. Se dice que el inferior debe conocer personalmente al superior, cuando dependa directamente ó haya tenido con él relación de servicio.

444. La tropa suera del cuartel saludará á un oficial y á una clase, sin detenerse pero

llevando la mano derecha á la visera.

445. Reunidos algunos individuos, el primero que divise á un superior da la voz atención, y todos toman rapidamente la posición normal, abriendo calle y ejecutando el salu

- do. Si los superiores son varios, el saludo se dirige al de mayor graduación, el cual en este caso es el único que contesta el saludo.
- 446. Dentro del recinto del cuartel, latropa saludará sobre la marcha, sin levantar las manos ni mover los brazos, dirigiendo la vista al superior.
- 447. En las escaleras, corredores y cuartos, dará, el primero que divise al superior, la voz atención, debiendo todos cuadrarse y mirar hacia él.
- 448. En estaciones, correos, portales y centros de gran tráfico, la tropa que esté sentada, se cuadrará y levantará la mano derecha hasta tocar la visera.
- 449. En los carros, coches, etc., se saludará á los superiores que se divisen en su camino, mirándolos, sin levantarse y estirando los brazos hacia abajo. Al superior que suba á un carro, se le saludará poniéndose de pié, en posición normal, sin levantar la mano á la visera, y esperará el permiso para sentarse.
- 450. La tropa que entra á un restaurante saludará á todos los superiores, con casco ó gorra en la mano derecha, y se presentará al de mayor graduación.

451. Si se encuentra en algún restaurant se cuadrará al divisar un superior, y se presentará, al retirarse, al de mayor graduación.

452. Cuando un inferior (tropa) desea sobrepasar á un superior (oficial) deberá saludarlo llevando la mano á la visera y la vista al superior, después de haberlo sobrepasado de tres á cuatro pasos, bajará la mano.

- 453. Entre la tropa, el inferior que desee sobrepasar á un superior, deberá saludar como en el caso anterior.
- 454. Estando á caballo, el sub-oficial, cabo, ó soldado, armado ó no, retifica su posición y fija su vista en el superior á la misma distancia que á pié, sin llevar la mano á la visera. Para ejecutar este saludo deberá hacerlo al paso. Si la persona á quien deba saludar y desea sobrepasar es un superior montado, solicitará el permiso para pasar adelante con las palabras: con permiso para pa-sar adelante mi capitán (ó teniente, etc.), á lo cual el superior responderá lo conveniente.

455. Todo militar, encontrándose descubierto, debe saludar poniéndose en posición normal y mirando al superior.

456. El inferior deberá saludar siempre al superior que se encuentre en formación quedando este último eximido de contestar.

457. El militar que esté sentado ó fumando y pasare un superior beberá alzarse, quitará el cigarro de la boca y saludará tomando la posición normal y dando frente al superior.

- 458. Siempre que entrare un superior á una sala, los soldados que no estén armados deberán descubrirse y tomar la posición normal á la voz de atención dada por el primero que aviste al superior, el casco ó gorra de cuartel se sacará con la mano derecha manteniándolo sobre el costado.
- 459. La batería á discresión y á pié firme, ejecuta los honores á la voz de: Batería -Ateción-Fir (mes) y Atención-Vista á

la De—Re (cha)—(izquierda). Cuando el superior ha pasado delante del frente, los hombres lo siguen con la vista hasta el tercer hombre de la derecha (izquierda); después de lo cual vuelven sus cabezas á la posición normal.

La batería en marcha ejecuta los honores á la voz de: Batería—Atención—Vista á la De—Re (cha)—(izquierda). Las cabezas se vuelven al costado indicado, el sable de los oficiales y sargentos como está prescrito.

El jefe de la tropa, durante los honores, lleva la mano á la visera.

460. La batería enganchada, á lomo de mula ó á pié firme, ejecuta los honores á la voz de: Batería—Atención—Fir (mes) y Atención—Vista á la De— Re (cha)—(izquierda).

La batería ejecuta los honores como se ha indicado. Cuando el superior pasa por delante del frente, los hombres le siguen con la vista hasta la tercera pieza de la derecha (izquierda), después de lo cual vuelven la cabeza á la posición normal.

La batería enganchada. á lomo ó en marcha, ejecuta los honores á la voz de; Batería—Atención—Vista á la De—Re (cha) (izquierda). El oficial comandante lleva la mano á la visera. En las reuniones más considerables de tropa, los oficiales, inclusive los comandantes de batería, ejecutan de la misma manera los honores.

461. Después de ejecutados los honores en la batería, se da la voz de: Batería—Vis-

ta-Al-Fren (te) y, si hay lugar: A discresión.

Fuera de la ciudad se manda: Paso de camino.

b) REVISTAS

Generalidades

REGLAMENTACIÓN DE LAS RELACIONES DEL MANDO

462. Cuando se ha reunido más de una batería de un mismo grupo, el comandante del grupo toma el mando, Si las baterías forman parte de diferentes grupos, etc., el comandante más antiguo de estos grupos es el que toma el mando.

Si en la revista hay más de un comandante de grupo del mismo regimiento, el comandante del regimiento es el que toma el mando. Si los comandantes de grupos son de regimientos diferentes, el más antiguo de los comandantes del regimiento toma parte en la revista.

Si en la revista hay más de un comandante de regimiento de *una misma* brigada, el comandante de la brigada es el que toma el mando.

En más grandes masas de tropa se colocan, en caso de necesidad, una detrás de otra, en líneas y se reglamentan de una manera especial las relaciones del mando.

- 463. Los oficiales que según las reglas anteriores toman el mando, sacan el sable. Los demás oficiales que están al frente de las tropas lo hacen conforme al número 67, y en la parada con piezas cuando se mande: orden de parada. Los ayudantes no desenvainan. Las clases que reemplazan á oficiales sacan también el sable.
- 464. Los demás jefes superiores que pertenezcan á las tropas en línea y que estén presentes, se mantiene en el ala derecha ó izquierda de las fracciones de tropas bajo sus órdenes, según sea que la persona que pasa la revista se aproxime por uno ú otro costado; no sacan su sable. Acompañan á la persona que pasa la revista en el largo del frente de las tropas colocadas bajo sus órdenes; se colocan á su costado y afuera en el orden de antigüedad.

En los desiles acompañan la tropa sin ayudantes, etc., á un paso al costado y á la derecha de la línea de dirección, el más antiguo de entre ellos á la altura de la primera fila de cornetas, los otros, á continuación según su rango. Saludan llevando la mano á la visera y van á colocarse detrás y á la derecha de la persona que pasa la revista. Estos jefes superiores sólo acompañan á las tropas en el comienzo del desfile.

465. Los ayudantes y los oficiales de las Planas Mayores de los jefes superiores presentes en la revista se colocan durante ella atrás de su jefe. Si la revista se pasa princi-

piando por el ala derecha, sigue á sus jefes, excepto en el caso del número 474, y si se hace partiendo de la izquierda, quedan en el ala derecha.

466. Los oficiales que están en la revista como espectadores se colocan siempre en el ala derecha, y á la derecha de sus superiores inmediatos. Forman según su grado y su número varias filas, y pueden, excepto en el caso del número 474, juntarse atrás de la persona que pasa la revista.

467. A la voz de mando: orden de parada; se toman los puestos prescritos para ella. Las voces de mando ulteriores no se repiten.

El que manda la parada toma, solo, su puesto frente al centro de las tropas. Cuando se acerque la persona que pasa la revista manda: Atención—Vista á la derecha (izquierda). Se dirige al galope largo hacia el ala derecha (izquierda) y le entrega el estado de la fuerza que forma, para lo cual deja colgar su sable de la muñeca derecha por la dragona. A esta misma voz saludan los oficiales que han desenvainado sus sables y los que no lo han hecho llevan la mano derecha á la visera; los cornetas ó músicos tocan una vez parada y en seguida una marcha militar.

La tropa vuelve la cabeza de manera de ver á la persona que pasa la revista; todos la acompañan con la vista hasta que ha llegado al tercer hombre ó á la tercera pieza que cada uno tenga á su derecha (ó izquierda); en seguida, cada hombre toma la posición normal.

El oficial que manda las tropas acompaña á la persona que pasa la revista por el costado

exterior, el sable abajo, colocándose según su grado en el grupo de oficiales designados en el número 465, á menos que se haya dado una orden contraria; se dirije en seguida al frente, hace la señal para que cese de tocar la banda y da la voz de: Atención—Fir (mes).

- 468. La persona que pasa la revista hace marcar la dirección de la marcha por medio de ayudantes.
- 469. Todo oficial que manda á las tropas que pasan en revista saluda en el desfile al llegar á la altura del primer guía. Saludan además todos los generales presentes á la revista, los oficiales superiores y los comandantes de batería, ayudantes y oficiales de las planas mayores.
- 470. Todo oficial que manda á las tropas que pasan en revista, desencajona á la derecha durante el desfile, con el sable abajo, después de haber pasado á la persona que pasa la revista, sea al paso, sea al aire indicado para la tropa; si es á caballo, desencajona al galope, se coloca en seguida un poco atrás y á la derecha de la persona que pasa la revista. Queda ahí con el sable abajo hasta el fin del desfile.

Además, todos los oficiales, á partir del grado del comandante de regimiento, que tengan un mando, desencajonan á la derecha. Toman además, según su grado, colocación á la derecha de la persona que pasa la revista. Excepción número 474.

Cuando un grupo (batería) no está comprendido en un regimiento (grupo), su comandante obra como un comandante de regimiento.

Los ayudantes y los oficiales de las planas mayores de los jefes que desencajonan, continúan la marcha de frente hasta el segundo

guía.

La tropa vuelve la cabeza francamente al costado de la persona que pasa la revista. So-lamente conservan la cabeza en posición normal los jefes de sección á pié ó las clases de ala que dan la dirección. Se mantiene rigurosamente en la línea de dirección,

471. En toda formación de revista, se toman los intervalos siguientes, desde el ala izquierda de una fracción al jefe de sección ó clase del ala derecha de la fracción siguiente:

Para un grupo20	
Para un regimiento40	
Para una brigada y desde ahí adelante 50	22

large and the first of the first of the first of

Si falta espacio, los intervalos puede reducirse hasta dejar lugar á los diferentes jefes y á los cornetas.

472. En los desfiles, las distancias de los de fila exterior de una fracción á la primera fila ó á los cornetas de la siguiente, son:

Entre los grupos	. <i>50</i> pasos
Entre los regimientos	. 80
Entre las brigadas ó para separa	robins man
dos cuerpos de tropas	.100 ,,

Las secciones y baterías de la cola acortan hasta la distancia ordenada por la persona que pasa la revista, y toman, una después de

otra, sus distancias á la voz de sus jefes.

473. El estandarte es saludado siempre por todos los oficiales que se encuentran en el lugar por el cual éste pasa, llevando la mano á la visera.

Prescripciones para las revistas del Señor Presidente de la República y demás autoridades

474. En las revistas que pasa el Señor Presidente, se tocará después de parada el Himno Nacional.

Podrán acompañarlo en la revista, además del jefe de la parada, sólo los Generales y

oficiales extranjeros.

Para el General en jefe del Ejército en campaña se tocará también el Himno Nacional.

Al Jefe del Estado Mayor General y á los Comandantes en Jefe de Zonas, en sus zonas respectivas, tocarán las bandas un Himno especial.

Revista sin piezas

Formación de revista de una batería

475. La batería se forma en línea desplegada conforme á los números 78 á 80. El

comandante de batería se coloca entre la ba-

tería y las cornetas.

Cuando todos los músicos están reunidos, se colocan en el ala derecha de la batería á diez pasos, en dos filas ó en tres y sin contar el sargento 1º, hay más de veinticuatro músicos, la 1ª fila se alínea por la 2ª de la batería. El sargento 1º se coloca en el ala derecha alineado por la 1ª fila.

Formación de revista de un grupo

476. El grupo se forma en columna ancha; las baterías se colocan una al lado de otra según su número, en columna por secciones, con tres pasos de intervalo de la clase del ala izquierda al comandante de sección de

la batería que sigue.

Los músicos se forman como se ha indicado en el número 475. Los comandantes de batería se colocan á la derecha del comandante de su primera sección. El comandante del grupo toma colocación entre los músicos y el ala derecha del grupo. Detrás de él se coloca su ayudante. El ayudante se queda en el ala derecha, aun cuando el comandante del grupo se dirija á la izquierda, si se hace vista á ese costado.

Formación de revista de un regimiento y de una brigada

477. Los grupos se forman en columna ancha, uno al lado de otro según su número. Los músicos se colocan á la derecha del regi-

miento y el estandarte á la derecha del grupo de la derecha.

El comandante del regimiento se coloca á la derecha de los músicos, el comandante de la brigada, á la derecha del comandante del regimiento. Los ayudantes se quedan en el ala derecha, aun cuando se haga vista á la izquierda.

Desfile de una batería

arver sharpersen

478. El desfile se hace por secciones ó por taterías de frente.

Marcha de parada por secciones

479. Voz de mando:

Marcha de parada.—De frente.—Mar (chen)

El comandante de batería se coloca á ocho pasos delante del comandante de la sección de la cabeza, los comandantes de sección se colocan á dos pasos delante del centro de sus secciones y son reemplazados en sus puestos por las clases de ala. Los músicos, á la voz de mando del sargento 1º, se colocan por medio de un oblicuo á la izquierda, á cuarenta pasos delante del centro de la primera sección.

A la voz de mando del comandante de batería: De frente-Mar (chen) los músicos y la 1ª sección se dirigen adelante, las demás secciones no se mueven hasta tomar sus distancias de diez y seis pasos.

Los músicos, al partir, tocan el estribillo de la marcha de parada; en seguida, á una señal del sargento 1º, desencajonan por un oblicuo á la izquierda, de modo de no embarazar el desfile del ala izquierda de las secciones, y conversan de manera de quedar vis á vis y con frente á la persona que pasa la revista. Cuando la última sección ha pasado, conversan á la izquierda, y se dirigen por un oblicuo á la derecha detrás de la batería, cesan de tocar cuando han pasado á la persona delante de la cual se desfila. Cuando los músicos son poco numerosos, ó les faltan los instrumentos necesarios para una marcha militar, se quedan sin tocar delante de la 1ª sección.

480. Para desfilar por baterías de frente, se manda:

Marcha de parada, y:- De frente-Mar (chen)

Su ejecución se hace conforme al número 478, pero los comandantes de sección quedan á la derecha de sus secciones.

Desfile de un grupo

481. El desfile de un grupo se hace por secciones (fig. 16) ó por taterías de frente en conformidad á los números 478 y 479.

482. Voces de mando:

Marcha de parada—Baterías de frente— Mar (chen) El comandante del grupo se coloca á quince pasos delante del comandante de la batería de la cabeza; su ayudante á dos pasos á la izquierda y atrás de él. La sección de la cabeza (batería) rompe la marcha con los músicos, á la voz de mando del comandante de la batería.

Las baterías toman entre ellas veinte pasos de distancia.

Desfile de un regimiento ó de una brigada

- 483. El desfile se ejecuta por secciones ó baterías de frente, conforme á los números 481 y 482.
- 484. El comandante del regimiento marcha á diez pasos adelante de los músicos, el ayudante del regimiento á dos pasos atrás y á la izquierda. El estandarte, á la derecha de la 1^a batería.
 - 485. El comandante de la brigada se coloca á diez pasos adelante del comandante del primer regimiento, su ayudante detrás de él y á la izquierda.

Revista con piezas

Formación de revista de una batería

486. La batería se coloca según la (fig. 13), las piezas en orden numérico. La alinea-

ción se toma por la derecha; en el costado derecho de la mula guía de la primera pieza se coloca una clase (clase de ala derecha). Los músicos están en una fila, en el ala derecha á la altura de los conductores de tronco y con un intervalo de diez pasos de la clase del ala derecha. Si los músicos se encuentran reunidos, se colocan según el número 475. La primera fila se alínea con los conductores de tronco.

El comandante de la batería se coloca entre los músicos y la batería á la altura de los comandantes de sección.

Las piezas están con punto de mira y alza únicamente Las fundas de boca y culata se guardan: los cañones se ponen horizontales.

Por lo demás se ejecuta lo prescrito para la parada sin piezas.

Formación de revista de grupos, regimientos y brigadas

487. Las tropas se forman en columna ancha; si falta lugar, en columna profunda.

Las baterías forman según su orden numé-

rico, conforme al número 486.

Los músicos se colocan á la derecha del

grupo (regimiento).

Los comandantes de grupo (regimiento), se colocan á la altura de sus comandantes de batería y obran como en las revistas sin piezas, así como los jefes presentes á la revista y los ayudantes.

Si se debe hacer honores por brigadas ó regimientos, los respectivos comandantes quedan en el frente hasta que den la voz de mando correspondiente, ejecutando en seguida lo prescrito en el número 477.

Desfile de una batería

488. El desfile se hace por secciones ó por baterías de frente. (Excepcionalmente por piezas).

Desfile por secciones

489. Voz de mando:

Marcha de parada—(Al trote)—Primera secccón de frente—Por secciones conversión á la derecha—Maar (chen) y Aal (to) ó:

Marcha de parada—Por secciones conversión á la derecha—Maar (chen) y Aal (to)

APARTICIA PRATA . ST

THE STATE OF THE PARTY OF THE P

En seguida:

Bateria—De frente—(Al trote)—Maar (chen)

A la voz de: Por secciones conversión á la derecha—Maar (chen), los músicos se dirigen al trote á cincuenta pasos delante de la 1ª sección. Las secciones conversan desde que tienen el espacio necesario.

A la voz de: Batería—De frente—(Al trote)—Maar (chen), los músicos y la primera sección emprenden la marcha. La distancia entre las secciones de es de veinte y dos pasos. La formación es la misma que en la columna por

secciones con las diferencias siguientes:

El comandante de batería marcha á 00ho pasos adelante del comandante de la sección de la cabeza; al costado derecho de la mula guía de la pieza de la derecha de cada sección, se coloca una clase de ala; el sargento de municiones conduce su sección.

A cincuenta pasos de la persona que pasa la revista, los músicos comienzan á tocar parada y continúan con una marcha militar; para el resto, obran conforme al número 479, pero cesan de tocar desde que la última sección (ó batería) ha pasado.

490. Para el desfile de la batería de frente, se siguen principios análogos, á la voz de

mando:

A la voz de: Marcha de parada, los músicos se dirigen al trote á cincuenta pasos adelante del centro de la batería y el comandandante de la batería á ocho pasos adelante, al centro de la línea de los comandantes de sección. Al costado de la mula guía de la pieza de la derecha se coloca la clase del ala.

491. En los desfiles de que tratan los dos números anteriores, á la voz: Marcha de parada, los sirvientes se reunen detrás del centro de su respectiva sección ó batería, en dos filas, por estatura á cuatro pasos de la boca

de los cañones; las mulas de caja y de pieza, á dos pasos atrás de la línea de sirvientes y frente á sus respectivas piezas.

Los comandantes de pieza conservan su

puesto.

Todo el personal de la batería vuelve la vista al costado derecho, al llegar á la altura del primer guía, á excepción de la clase del ala derecha, de la primera hilera del pelotón de sirvientes, el conductor de la primera mula de cajas de pieza y todo el personal de la sección de municiones pertenecientes á la primera pieza.

Si, por excepción, el desfile se hiciera con vista á la izquierda, sería el mismo personal del costado izquierdo el que desfilaría con

vista al frente.

Los únicos que desfilarán con marcha de parada ó paso regular serán los sirvientes del

pelotón que van detrás de las piezas.

El desfile se hará según las prescripciones anteriores hasta enfrentar al segundo guía, en cuyo lugar se volverá la vista al frente y los sirvientes de las piezas tomarán el paso á discresión y continuarán marchando en esta forma hasta que el comandante de la batería ordene: A sus puestos.

Las mulas de carquío y las de herramientas de zapa no forman en la batería para las re-

vistas ó desfiles.

El capitán no llevará corneta, ni ginete de comunicación. El comandante de la sección de municiones formará frente al centro de su sección á cuatro pasos á retaguardia de la línea de mulas de cajas de pieza. La sección, dos pasos atrás de éste. Como se ve en la

(figura 17) sólo formará el primer sargento 1º, cerrando la batería á dos pasos detrás de la sección de municiones y cubriendo al comandante de ésta.

Desfile de grupos, regimientos y brigadas

492. El desfile se ejecuta por secciones ó por baterías de frente (figs. 17 y 13).

En el desfile, las baterías, formadas según los números 489 y 491 se siguen á una distancia de treinta pasos.

El comandante de sección guía mantiene la

distancia de los músicos.

Los comandantes de grupo (de regimiento, etc.) obran, así como los ayudantes, en conformidad á los principios de los desfiles sin piezas.

Para el desfile por batería de frente se

manda:

Marcha de parada (al trote)—Primera batería—De frente—Por batería conversión à la derecha—Maar (chen) y Aal (to) 6:

Por baterías conversión á la derecha-Maar (chen) y Aal (to)

Y en seguida:

Grupo (regimiento, brigada)—Por baterías de frente—(al trote)—Maar (chen)

c) ESTANDARTE

Sacar y guardar el estandarte

, a with the total to

493. La escolta para el Estandarte se compone de dos sargentos y tres cabos, elegidos entre las clases de mejor conducta del regimiento.

Estando el regimiento formado como se indica en el número 477, el comandante lo hará tomar el orden de parada y dispondrá que el ayudante, con el porta y la escolta se

dirijan al lugar donde está el Estandarte.

El ayudante, colocándose al costado izquierdo de la escolta, que estará formada en dos filas, con el porta al centro de la primera fila, teniendo éste á cada uno de sus costados un sargento y en la segunda fila los tres cabos, la conduce al lugar donde está guardado el Estandarte; llegado á él manda presentar sus sables á la escolta, se desmonta, entra á buscar el Estandarte y lo entrega al porta. El ayudante monta á caballo, nuevamente lleva la mano derecha á la visera y conduce el Estandarte al costado izquierdo del regimiento para desfilar una vez por el frente de éste y tomar su colocación á la derecha del grupo de la derecha.

Cuando el estandarte tome su colocación,

el ayudante se dirije á su puesto.

El comandante mandará:

Atención — Vista á la iz — Quier (da)

Cuando el estandarte se dirija al regimiento, rompiendo, á esta voz la banda de música con el Himno Nacional, la que tocará hasta que el Estandarte haya tomado su colocación, en cuyo momento el comandante mandará:

Vista al—Fren (te)

A cuya voz todo el regimiento, que debe haber quedado con vista á la derecha, la volverá al frente, y los oficiales y la escolta pondrán sus sables al hombro.

Para guardarlo se mandará hacer la vista á la derecha primero, observándose, por lo demás, formalidades análogas y en el orden inverso.



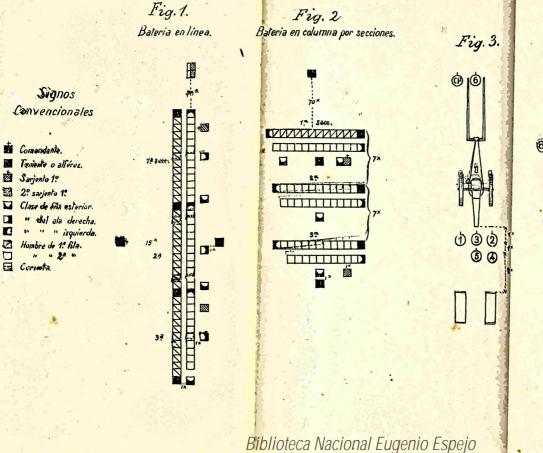
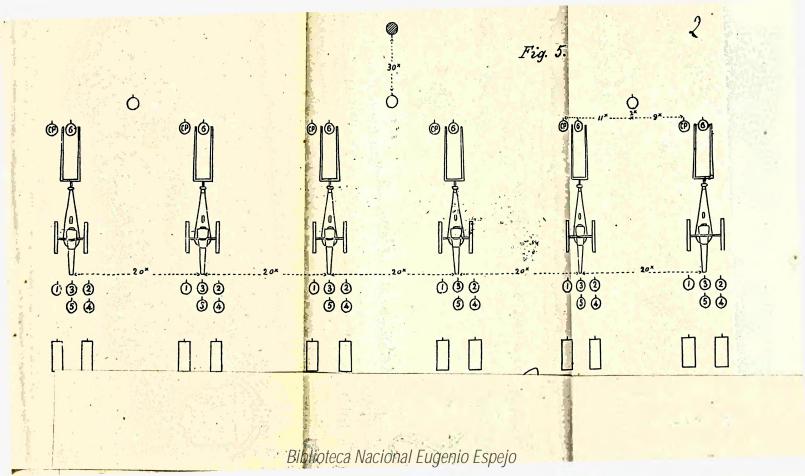
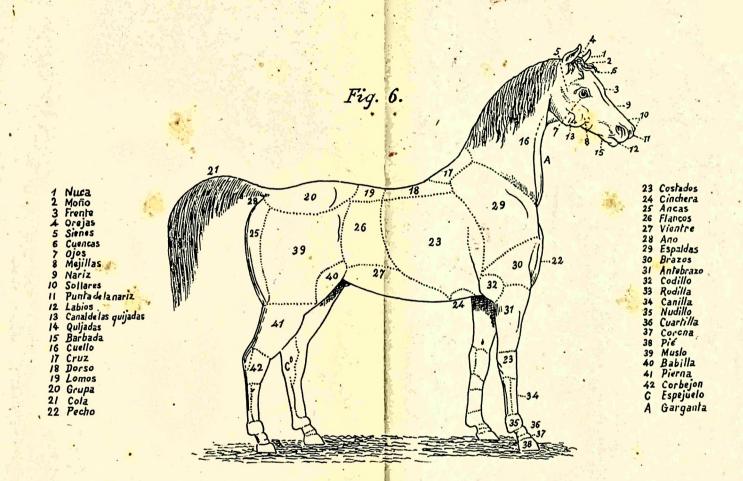


Fig. 4.







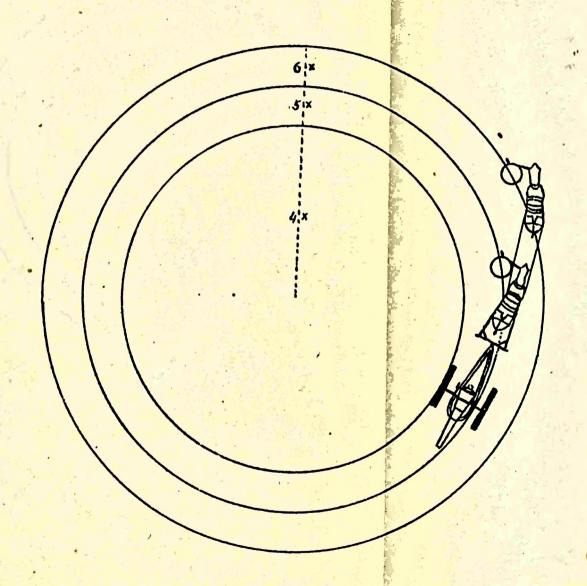


Biblioteca Nacional Eugenio Espejo

Fig. 9 Fig. 8

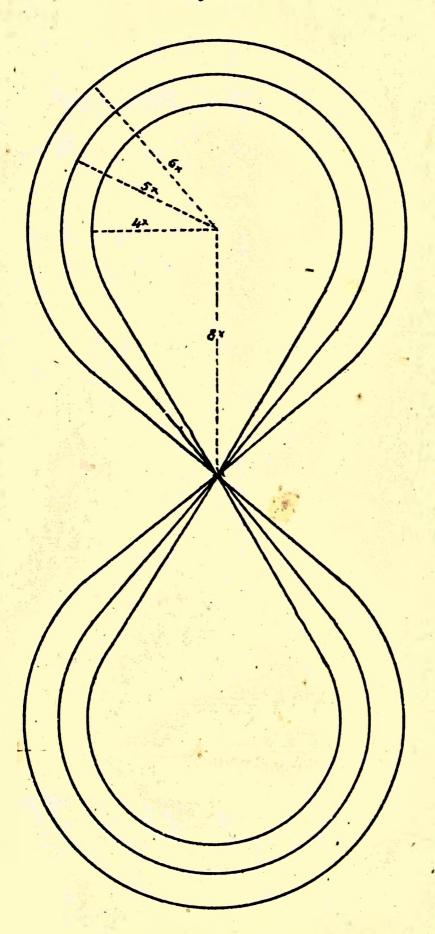
Biblioteca Nacional Eugenio Espejo

Fig. 10



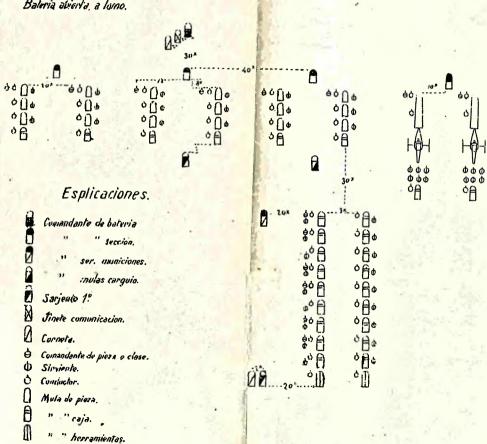
Biblioteca Nacional Eugenio Espejo

Fig. 11.



Representacion de una bateria del material de 7.5 cm.

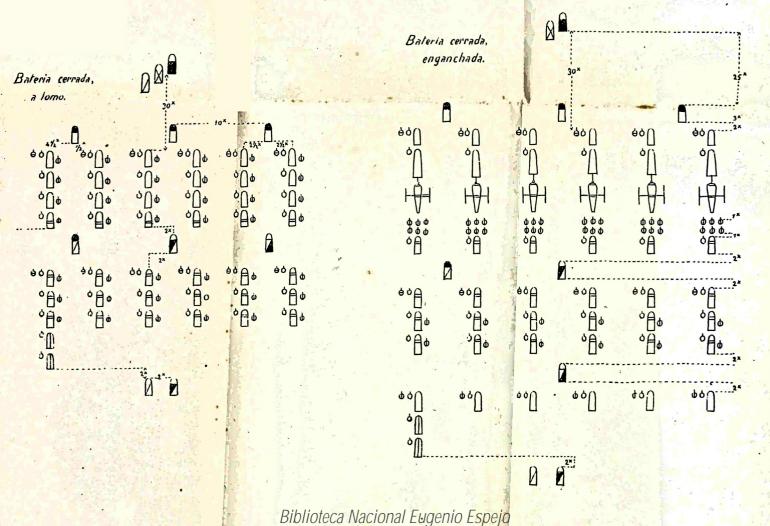
Baleria abierta a lumo.

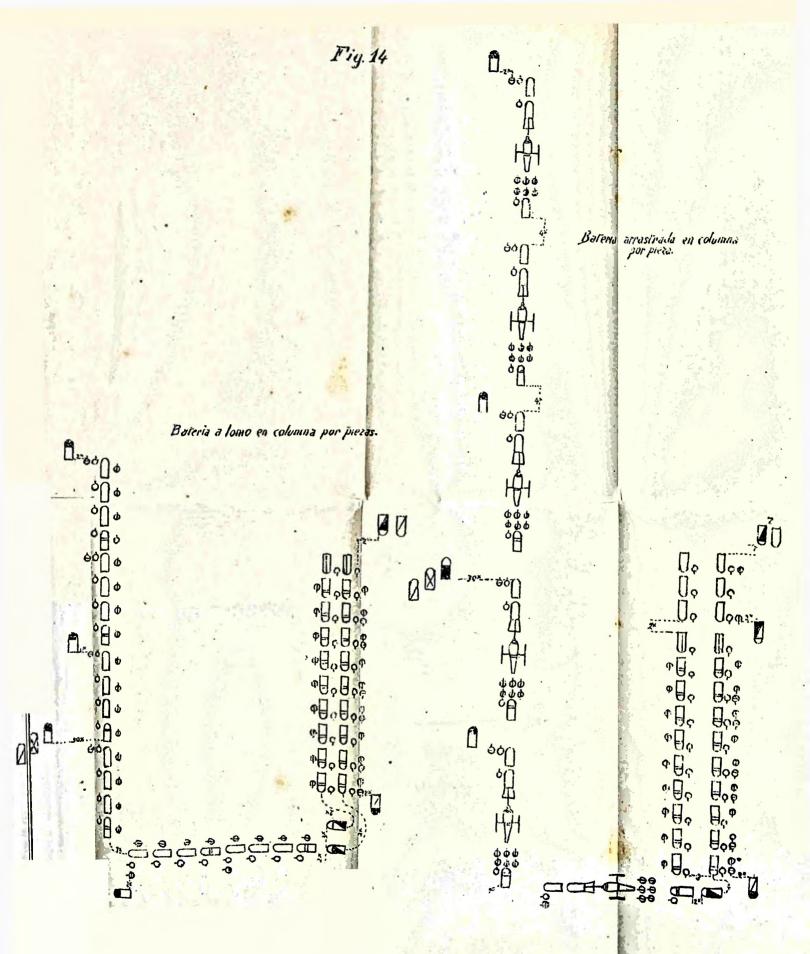


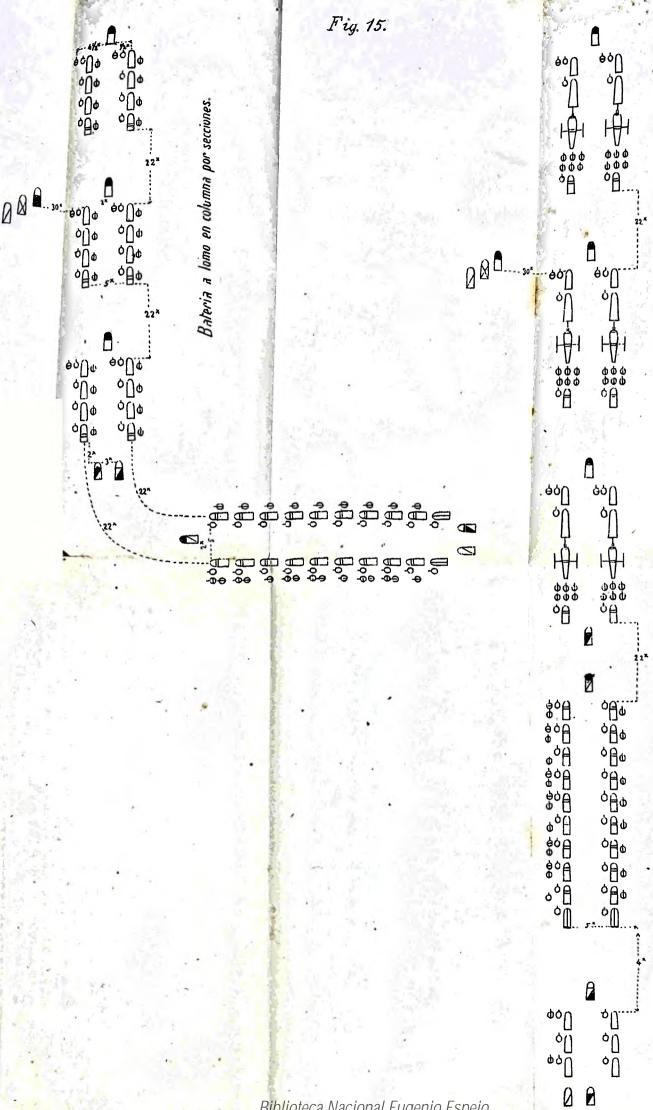
Biblioteca Nacional Eugenio Espejo

Bateria abierta, enganchada. 0 M **0**00 ΦΦΦ ΦΦΦ 000 000 ٥À

Fig. 13







Bateria arrastrada en columna por secciones.

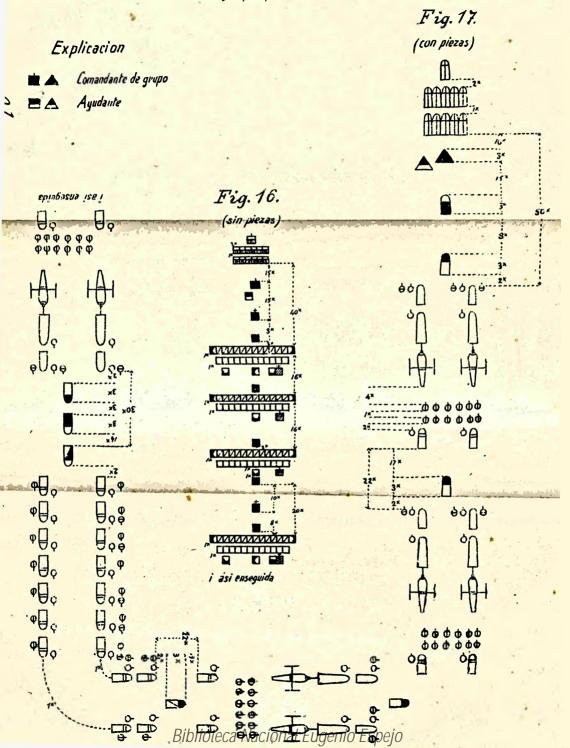
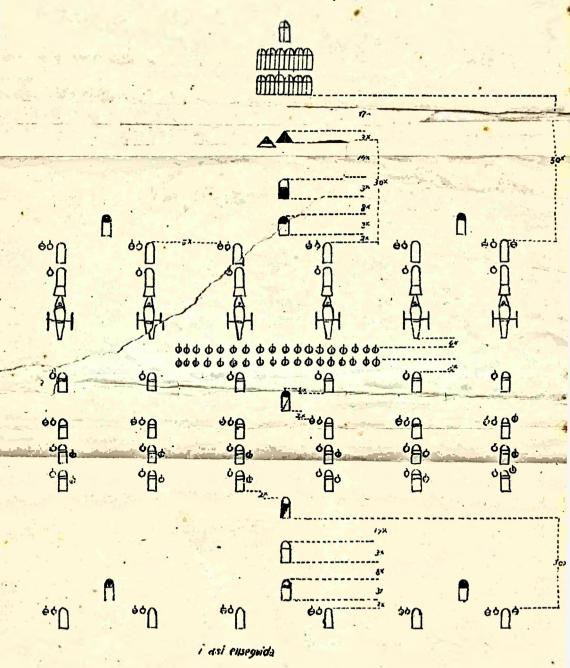


Fig. 18

Desfile de un grupo por bateria de frente, (con piezas).



Biblioteca Nacional Eugenio Espejo

Anexo

Corneta

1 Al paso: En los viajes por ferrocarril: descender de los carros,



7 Llamada. Reunion. Enlos viajes por Perrocarril:



8 Alinearse o sirmes. En la marcha por caminos: despejar la calle. (v. Regl. serv. camp.)



9 A discrecion. En la marcha por caminos columna de marcha (V. Regl. serv. camp.)



10 Despliegue. Se ejecuta el despliegue por el centro.



11 Por secciones.conver-



12 Porsecciones conver 2 sion a la lequierda.















REELAMENTO DE ARTILLERIA

MEDINA

35 MED B. M.